



Lo que piensan los estudiantes virtuales en Colombia sobre el bienestar universitario

Denise Caroline Argüelles Pabón

Francisco Alonso Chica Cañas

María del Socorro Guzmán Serna

Fernando Augusto Montejo Ángel

Gloria Helena Pava Díaz

Catalogación en la fuente: Biblioteca Universidad EAN

Argüelles Pabón, Denise Caroline

Lo que piensan los estudiantes virtuales en Colombia sobre el bienestar universitario / Denise Caroline Argüelles Pabón, Francisco Alonso Chica Cañas, María del Socorro Guzmán Serna, Fernando Augusto Montejo Ángel, Gloria Helena Pava Díaz.

Descripción: 1a edición / Bogotá: Universidad EAN, 2019
152 páginas.

9789587566093 (Electrónico 2019)

9789587566192 (Impreso 2019)

1. Educación superior -- Investigaciones 2. Bienestar universitario 3. Educación virtual 4. Educación a distancia 5. Educación por Internet 6. Estudiantes investigaciones

I. Chica Cañas, Francisco Alonso II. Guzmán Serna, María del Socorro III. Montejo Ángel, Fernando Augusto IV. Pava Díaz, Gloria Helena

378.197 CDD23

Edición

Gerencia de Investigaciones

Gerente de Investigaciones

Carolina Mejía Corredor

Coordinadora de Publicaciones

Laura Cediél Fresneda

Asistente editorial

Lina Margarita Espitia González

Revisor de estilo

Entrelibros

Diagramación y finalización

Juan Pablo Rátiva

Diseño de carátula

Juan Pablo Rátiva

Publicado por Ediciones EAN, 2019.

Todos los derechos reservados.

ISBNe: 978-958-756-609-3

ISBN: 978-958-756-619-2

©Universidad EAN, El Nogal: Cl. 79 No. 11 - 45. Bogotá D.C., Colombia, Suramérica, 2019. Prohibida la reproducción parcial o total de esta obra sin autorización de la Universidad EAN©

©UNIVERSIDAD EAN: SNIES 2812 | Personería Jurídica Res. n°. 2898 del Minjusticia - 16/05/69 | Vigilada Mineducación. CON ACREDITACIÓN INSTITUCIONAL DE ALTA CALIDAD, Res. N° 29499 del Mineducación 29/12/17, vigencia 28/12/21
Producido en Colombia.

©Institución Universitaria Politécnico Gran Colombiano. – IES sujeta a inspección y vigilancia por el Ministerio de Educación nacional mediante Resolución No. 19349 de 1980—11-04

©Fundación Universitaria del Área Andina – Resolución Jurídica 22215. Ministerio de Educación. Diciembre, 9 – 1983. VIGILADA MINEDUCACIÓN.

Producido en Colombia.

SOBRE LOS AUTORES

Denise Caroline Argüelles Pabón

Docente Titular e investigadora de la Universidad EAN. Doctora en Ciencias Empresariales de la Universidad Antonio Nebrija de España; magíster en Gestión de Organizaciones de la Universidad de Quebec de Canadá; especialista en Pedagogía para el Aprendizaje Autónomo de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD; especialista en Administración de Negocios Internacionales de la Universidad EAN; Comunicadora Social y Periodista de la Universidad Externado de Colombia.

Contacto: darguelles@universidadean.edu.co; denise.caroline165@gmail.com

Francisco Alonso Chica Cañas

Docente e investigador de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Santo Tomás, docente de cátedra de la Universidad EAN; Estudios en Alta Investigación posdoctoral en Educación, Ciencias Sociales e Interculturalidad de la Universidad Santo Tomás de Colombia; Doctor en Currículum, Profesorado e Instituciones Educativas de la Universidad de Granada de España; magíster en Educación Filosofía Latinoamericana de la Universidad Santo Tomás; magíster en Docencia Universitaria de la Universidad de la Salle de Colombia; especialista en Gerencia de Instituciones Educativas. Universidad Santo Tomás, especialista en Pedagogía para el Desarrollo del Aprendizaje Autónomo. Universidad Nacional Abierta y a Distancia de Colombia UNAD, Licenciado en Educación y Filosofía y Letras de la Universidad Santo Tomás.

Contacto: alonsochicac@gmail.com; franciscochica@usantotomas.edu.co

María del Socorro Guzmán Serna

Investigadora y directora de Desarrollo Académico Virtual del Politécnico Grancolombiano. Candidata a doctora en Pensamiento Complejo-Educación, de Multiversidad Mundo Real Edgar Morín, México; magíster en Desarrollo Educativo y Social, de la Universidad Pedagógica de Colombia; especialista en Ambientes para el Aprendizaje Virtual, Organización de los Estados Americanos, Virtual Educa, Argentina; especialista en Administración de Negocios Internacionales de la Universidad EAN; licenciada en Literatura y Lengua Española, de la Universidad del Cauca (Colombia).



Fernando Augusto Montejo Ángel

Investigador asociado de la Fundación Universitaria del Área Andina y director de Bienestar Universitario de la Universidad Católica de Colombia; candidato a doctor en Educación de la Universidad Santo Tomás, Colombia. Magíster en Psicología, énfasis Psicología y Salud de la Universidad Nacional de Colombia. Especialista en Gerencia de Proyectos Educativos Institucionales de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas, Colombia. Psicólogo de la Universidad Nacional de Colombia.

Contacto: fernandomontejo2007@gmail.com; fmontejo@areandina.edu.co

Gloria Helena Pava Díaz

Investigadora y Subdirectora Nacional de Selección, Bienestar y Seguridad y Salud en el Trabajo de la Fundación del Universitaria del Área Andina. Magíster en Estudios Sociales de la Universidad del Rosario; especialista en Gerencia de Recursos Humanos de la Universidad Jorge Tadeo Lozano. Trabajadora Social de la Universidad de Moserrate de Colombia.

Contacto: helena.pava@gmail.com; gpava@areandina.edu.co

CONTENIDO

Introducción	15
Capítulo 1. Sobre la investigación	19
Introducción	20
1.1 Tipo de investigación.....	20
1.2 Antecedentes de la investigación.....	21
1.2.1 Nace la idea del proyecto.....	21
1.2.2 Los supuestos para la investigación.....	23
1.2.3 Validar los supuestos para la investigación.....	23
1.2.3.1 Revisión páginas web.....	24
1.2.3.2 <i>Focus group</i>	24
1.3 Población	27
1.4 Objetivos de la investigación.....	29
1.4.1 General.....	29
1.4.2 Específicos.....	29
1.5 Hipótesis de trabajo.....	30
1.6 Instrumento para la recolección de información.....	31
1.6.1 Estructuración del cuestionario.....	31
1.6.1.1 Instrucciones.....	31
1.6.1.2 Categorías en que se organizó el cuestionario.....	32
1.6.1.3 Validación del cuestionario.....	34
1.6.1.4 Aplicación del cuestionario.....	35
1.7 Revisión y adecuación de la base de datos.....	36
1.7.1 Hallazgos.....	36
1.7.1.1 Generales.....	36
1.7.1.2 Específicos.....	37

Capítulo 2. Resultados de la investigación 39

Introducción 40

- 2.1 Caracterización de los estudiantes virtuales y a distancia en Instituciones de Educación Superior IES colombianas 40
 - 2.1.1 Participación según modalidad. 41
 - 2.1.2 Participación en la educación superior según sexo. 43
 - 2.1.3 Participación según semestre académico. 44
 - 2.1.4 Promedio de edad de los estudiantes. 45
 - 2.1.5 Estado civil y personas a cargo..... 47
 - 2.1.5.1 Estado civil..... 47
 - 2.1.5.2 Personas a cargo..... 48
 - 2.1.6 Ubicación geográfica. 51
 - 2.1.7 Ocupación. 55
 - 2.1.8 Estudios previos..... 57
 - 2.1.9 Tiempo transcurrido entre la última formación y el ingreso al programa cursado actualmente. 59
 - 2.1.10 Dedicación semanal al estudio..... 60
- 2.2 Caracterizar la metodología virtual y distancia tradicional desde la perspectiva de número de estudiantes y eventos presenciales. 63
 - 2.2.1 Sesiones presenciales. Frecuencia y duración..... 63
 - 2.2.2 Promedio de estudiantes en los cursos tomados. 67
- 2.3 Perspectivas del concepto de bienestar en la educación virtual o distancia tradicional. 68
 - 2.3.1 La concepción de bienestar en medio del bien común, el buen vivir, el bienestar psicológico, la creación de capacidades y la calidad de vida. 70
 - 2.3.2 Concepto de bienestar según el género. 74
 - 2.3.3 Concepto de bienestar según el rango de edad. 77
- 2.4 Análisis de la asociación entre la variable conceptos de bienestar y los servicios de bienestar ofrecidos por las IES y evaluados desde el interés para el estudiante. 80
 - 2.4.1 Asociación concepto de bienestar y los servicios ofrecidos por las IES. 80
 - 2.4.1.1 Concepto de bienestar, servicios de acompañamiento académico..... 80

2.4.1.2	Concepto de bienestar, actividades de desarrollo personal.	82
2.4.1.3	Concepto de bienestar, programas de incentivos para los estudiantes.	84
2.4.1.4	Concepto de bienestar, campañas de salud y prevención.	85
2.4.1.5	Concepto de bienestar y actividades deportivas.	87
2.4.1.6	Concepto de bienestar, interés por grupos culturales.	88
2.4.1.7	Concepto de bienestar, interés por actividades de acompañamiento psicológico.	90
2.4.1.8	Concepto de bienestar, interés por actividades de acompañamiento espiritual.	92
2.5	Participación de los estudiantes virtuales y de distancia tradicional en programas, servicios y actividades de bienestar ofrecidas por las IES	99
2.5.1	Nivel de participación y frecuencia.	99
2.5.2	Razones para no participar en las actividades de bienestar.	100
2.5.3	Actividades para estimular o aumentar la participación.	107
2.6	Medios pertinentes para la prestación de servicios de bienestar. ...	112
2.7	Percepción sobre los programas, servicios y actividades de bienestar ofrecidos por las IES, por parte de los estudiantes virtuales y de distancia tradicional.	117
2.8	Actividades que generan bienestar o malestar a los estudiantes en metodología virtual y a distancia tradicional.	118
2.8.1	Actividades que generan molestia.	118
2.8.2	Actividades que generan bienestar.	122
2.9	Servicios que esperan los estudiantes virtuales y a distancia tradicional les sean ofrecidos por las IES.	125
2.9.1	Algunas precisiones sobre el manejo de la información.	125
2.9.2	Servicios de bienestar desde la perspectiva de los estudiantes.	126
2.9.2.1	Análisis de representación gráfica tipo word cloud pregunta 32.	126
2.9.2.2	Análisis de contenido de la pregunta 32.	128

2.10	Lo que se debe mejorar en la divulgación de los programas, servicios y actividades de bienestar universitario desde la perspectiva de los estudiantes.	135
2.10.1	Análisis de representación gráfica tipo word cloud pregunta 33.....	135
2.10.2	Análisis de contenido pregunta 33.....	137
2.11	Conectividad y posibilidades de desplazamiento de los estudiantes virtuales y a distancia tradicional.....	141
Anexo.	Versión final cuestionario.....	144
Referencias	149

ÍNDICE DE TABLAS Y FIGURAS

Tablas

Tabla 1	Instituciones de Educación Superior con mayor población de estudiantes en metodología virtual y mixta.....	27
Tabla 2	IES participantes en el estudio	28
Tabla 3	Perspectivas de la categoría sobre el concepto de bienestar universitario	33
Tabla 4	Adecuación de la base de datos según situaciones específicas.....	37
Tabla 5	Frecuencias cruzadas edad vs. estado civil en la distribución de la muestra	47
Tabla 6	Número y porcentaje de participantes en el estudio según el departamento	53
Tabla 7	Total de estudiantes y concepto de bienestar con el cual se identifican	70
Tabla 8	Porcentaje de identificación de estudiantes con el concepto de bienestar por sexo	75
Tabla 9	Total de estudiantes por concepto de bienestar según el rango de edad.....	77
Tabla 10	Concepto de bienestar e interés por el acompañamiento académico	80
Tabla 11	Concepto de bienestar e interés por las actividades de desarrollo personal.....	83
Tabla 12	Concepto de bienestar e interés por los programas de incentivos para los estudiantes	84
Tabla 13	Concepto de bienestar e interés por campañas de salud y prevención	85
Tabla 14	Concepto de bienestar e interés por actividades deportivas.....	87

Tabla 15	Conceptos de bienestar e interés por los grupos culturales.....	88
Tabla 16	Conceptos de bienestar e interés por acompañamiento psicológico	90
Tabla 17	Conceptos de bienestar e interés por acompañamiento espiritual.....	92
Tabla 18	Asociación entre el concepto de bienestar y el servicio señalado como de mayor interés	94
Tabla 19	Algunas de las razones expresadas por los estudiantes para no participar en las actividades de bienestar	101
Tabla 20	Ordenamiento obtenido de las razones para no participar en los programas, servicios y actividades de bienestar	104
Tabla 21	Total de estudiantes y la razón que tomaron como primera opción.....	105
Tabla 22	Ordenamiento de actividades para incrementar la participación en la oferta de bienestar de las IES, según nivel de importancia.....	108
Tabla 23	Total de estudiantes y la actividad seleccionada como la de mayor importancia	112
Tabla 24	Ordenamiento de medios para la prestación de los servicios de bienestar obtenido según el nivel de pertinencia.....	113
Tabla 25	Total de estudiantes y la opción seleccionada como de mayor pertinencia	114
Tabla 26	Ordenamiento obtenido de los servicios de bienestar ofrecidos por las IES, según la percepción de los estudiantes	116
Tabla 27	Total de estudiantes y el servicio elegido como primera opción.....	117
Tabla 28	Ordenamiento obtenido de las situaciones que causan molestia o insatisfacción cuando se interactúa en el ambiente de aprendizaje	120

Tabla 29 Total de estudiantes y la situación seleccionada como la mayor molestia	121
Tabla 30 Situaciones que generan bienestar según nivel de importancia	123

Figuras

Figura 1 Distribución población estudiantil por departamento	29
Figura 2 Participación en el estudio según metodología	42
Figura 3 Distribución porcentual por sexo de los estudiantes Colombia vs. estudio.....	43
Figura 4 Distribución por sexo de participantes en el estudio, comparado con la matrícula virtual y a distancia tradicional en Colombia	44
Figura 5 Estudiantes consultados por semestre según sexo	44
Figura 6 Edad población virtual y a distancia tradicional por edad y sexo	45
Figura 7 Total estudiantes por semestre según rango de edad.....	46
Figura 8. Total de estudiantes según estado civil y género	48
Figura 9 Estudiantes con hijos	49
Figura 10 Número hijos	49
Figura 11 Rango de edades hijos de estudiantes.....	50
Figura 12 Estado civil y personas a cargo.....	51
Figura 13 Ubicación geográfica de algunos de los estudiantes que participan en el estudio	52

Figura 14	Participantes del estudio radicados en el exterior. Distribución por país	54
Figura 15	Ocupación principal de los participantes en el estudio.....	56
Figura 16	Estudios previos universitarios concluidos	57
Figura 17	Nivel de los estudios previos universitarios concluidos.....	58
Figura 18	Nivel de los estudios previos universitarios no concluidos	58
Figura 19	Tiempo trascurrido desde la última actividad de formación y el ingreso al programa actual.....	59
Figura 20	Tiempo semanal dedicado al estudio	61
Figura 21	Total estudiantes según años de receso de estudio por rango de edad.....	62
Figura 22	Total estudiantes según tiempo de receso y estado civil	63
Figura 23	¿Tiene sesiones presenciales?	64
Figura 24	Duración de las sesiones presenciales	64
Figura 25	Total de estudiantes según las horas disponibles de estudio por género	65
Figura 26	Total de estudiantes según las horas disponibles de estudio por rango de edad.....	66
Figura 27	Total de estudiantes según el número de horas disponibles de estudio y estado civil.....	67
Figura 28	¿Cuál es el promedio de estudiantes en los cursos que toma?	68
Figura 29	Porcentaje selección del concepto de bienestar.....	71
Figura 30	Diferencias en la identificación con un concepto de bienestar de acuerdo con el género	75
Figura 31	Relación entre los conceptos de bienestar y el interés por el acompañamiento académico	81

Figura 32	Relación entre los conceptos de bienestar y el interés por las actividades de desarrollo personal	83
Figura 33	Relación entre los conceptos de bienestar y el interés por los programas de incentivos	85
Figura 34	Concepto de bienestar y el interés por campañas de salud y prevención	86
Figura 35	Conceptos de bienestar e interés por actividades deportivas	88
Figura 36	Relación entre los conceptos de bienestar y el interés por grupos culturales	89
Figura 37	Concepto de bienestar e interés por actividades de acompañamiento psicológico	91
Figura 38	Concepción de bienestar e interés por las actividades de acompañamiento espiritual	93
Figura 39	Concepto de bienestar asociado al servicio de mayor interés.....	97
Figura 40	Participación de los estudiantes de la metodología en programas, actividades y servicios de bienestar.....	100
Figura 41	Frecuencia de la participación de los estudiantes en actividades de bienestar.....	100
Figura 42	Situaciones que generan bienestar según nivel de importancia	124
Figura 43	Nube de palabras frecuentes registradas, propuesta de servicios de bienestar señaladas por los estudiantes virtuales y distancia tradicional	127
Figura 44	Análisis de contenido pregunta 32	129
Figura 45	Detalle de las respuestas codificadas en relación con intereses en bienestar, asociado con actividades culturales, escénicas o de formación musical	131
Figura 46	Detalle de las respuestas de los encuestados, asociadas con temas de deportes	133

Figura 47	Nube de palabras frecuentes registradas en las respuestas de la pregunta 33	136
Figura 48	Análisis de contenido de respuestas abiertas en la pregunta 33 ¿Qué quisiera mejorar?.....	137
Figura 49	Detalle respuestas relacionadas con la divulgación de programas, servicios y actividades de bienestar universitario	139
Figura 50	Calidad de la conectividad a Internet	142
Figura 51	Posibilidades de desplazamiento estudiantes virtuales y a distancia tradicional.....	143

INTRODUCCIÓN

En el 2017, un grupo de cinco investigadores de las Universidades EAN, Politécnico Granacolombiano, Fundación Universitaria del Área Andina y de la Universidad Santo Tomás¹, se dieron a la tarea de iniciar un proceso de consulta a los estudiantes de educación superior de la metodología virtual y a distancia tradicional en Colombia, con el fin de conocer su percepción sobre los servicios de bienestar que les ofrecen las Instituciones de Educación Superior (IES). Así mismo, sobre lo que desean y necesitan al respecto, para así poder encontrar un camino cierto para establecer, desde las IES, algunos lineamientos para el diseño pertinente de programas, servicios y actividades de bienestar para los estudiantes de estas metodologías.

La fundamentación teórica de la investigación se realizó durante el año 2018 y se plasmó en el libro *Referentes para una mirada actualizada del bienestar universitario en el contexto de la educación a distancia y virtual*. Ahora, se presentan los resultados de la investigación que durante dos años permitió conocer de viva voz de los estudiantes virtuales y a distancia tradicional su sentir respecto a los servicios de bienestar universitario y los medios por los que se les ofrecen, así como sus necesidades e intereses en esta materia.

El libro *Lo que piensan los estudiantes virtuales en Colombia sobre el bienestar universitario* se ha estructurado en dos capítulos; el primero presenta la metodología de la investigación utilizada. En este sentido, se consideran los antecedentes y supuestos de la investigación, el tipo, la población, el instrumento para la recolección de la información, la adecuación de la base de datos y el análisis de la información.

En el segundo capítulo se presentan los resultados de la investigación desde 11 ejes temáticos. El primero se centra en la caracterización de los estudiantes virtuales y a distancia tradicional de programas de pregrado de las IES colombianas que hicieron parte del estudio, en este sentido, se presenta la participación por modalidad, sexo y semestre académico, considerando que participaron estudiantes entre tercero y décimo semestre. De igual forma, se presenta el

¹ Proyecto de investigación interinstitucional realizado por los grupos de investigación «Ambientes de Aprendizaje» de la Universidad EAN, «Pedagogía» de la Universidad Santo Tomás, «Psicología, Educación y Cultura» del Politécnico Granacolombiano y «Bienestar, Calidad de Vida y Desarrollo Humano» de la Fundación Universitaria del Área Andina.

promedio de edad, estado civil, las personas a cargo y la ubicación geográfica. De igual forma, se consideran los estudios previos universitarios finalizados y no concluidos de los estudiantes, el tiempo transcurrido entre la última formación y el ingreso al programa cursado actualmente y, finalmente, el tiempo de dedicación semanal al estudio.

El segundo eje temático caracteriza la metodología virtual y a distancia tradicional desde la perspectiva de número de estudiantes en los cursos o módulos y el número y frecuencia de los encuentros presenciales.

El tercer eje temático señala los resultados respecto a la identificación de los estudiantes con uno de los conceptos de bienestar planteados: bienestar como bien común, bienestar como el buen vivir, el bienestar psicológico, el bienestar como creación de capacidades y el bienestar como calidad de vida. Se incluye también el concepto de bienestar según el género y según el rango de edad.

El cuarto eje temático analiza la relación de los diferentes conceptos de bienestar con el interés manifiesto de los estudiantes por los diversos programas, servicios y actividades de bienestar que les ofrecen las IES, entre ellos: servicios de acompañamiento académico, actividades de desarrollo personal, programas de incentivos para los estudiantes, campañas de salud y prevención, grupos culturales y actividades de acompañamiento psicológico. Luego, se presenta un análisis discriminante para asociar los conceptos de bienestar y las actividades seleccionadas por los estudiantes como primera opción.

El quinto eje temático se detiene en la participación de los estudiantes de la metodología virtual y a distancia tradicional en los programas, servicios y actividades de bienestar, así como en sus razones para no hacerlo. También se abordan algunas actividades que los estudiantes proponen para estimular o aumentar su participación.

El sexto eje temático señala, desde la perspectiva de los estudiantes de la metodología virtual y a distancia tradicional, los medios pertinentes para la presentación de servicios de bienestar.

El séptimo eje recoge la percepción de los estudiantes de la metodología sobre los programas, servicios y actividades de bienestar que les ofrecen las IES.

El octavo eje temático se concentra en presentar los resultados respecto a lo que, desde la perspectiva de los estudiantes, les genera malestar o molestia, así como lo que igualmente les proporciona bienestar, desde la interacción con los ambientes virtuales de aprendizaje.

El noveno eje presenta la perspectiva de los estudiantes virtuales y a distancia tradicional sobre los programas, servicios y actividades de bienestar que les interesan y que necesitan. En el décimo, se señala lo que los estudiantes consideran se debe mejorar en la divulgación de los mismos.

Finalmente, el décimo primer eje temático indaga por las condiciones de conectividad de los estudiantes y de sus posibilidades reales de desplazamiento a las sedes físicas de las IES, como una variable de control para el diseño de servicios de bienestar pertinentes.

El desarrollo de la investigación y el análisis de sus resultados han permitido a los investigadores una nueva visión de la problemática inherente a la oferta de programas, servicios y actividades de bienestar para los estudiantes de la metodología virtual y a distancia tradicional que, en principio, amplía la concepción de lo que estos consideran como bienestar. De forma reiterativa, el bienestar se relaciona con aspectos que se orientan, de alguna manera, al fortalecimiento de sus competencias, no solo para la adaptación a la metodología, sino, en general, para obtener un buen desempeño a lo largo de todo el proceso de formación, para así privilegiar sus motivaciones hacia la interacción con otros compañeros y la realización de actividades en familia dentro del contexto de las instituciones de educación superior.

Queda así planteada una invitación para que, en colectivo, desde las diferentes IES, se replantee la mirada hacia el estudiante virtual y a distancia tradicional, así como respecto a lo que necesitan, a lo que consideran bienestar y, sobre todo, hacia lo que son sus intereses en esta materia.

CAPÍTULO 1



Sobre la
investigación

INTRODUCCIÓN

En este capítulo se presenta la metodología utilizada en el desarrollo de la investigación «Percepción de lo que es y se requiere a nivel del bienestar universitario por parte de estudiantes universitarios de la metodología de estudio virtual distancia tradicional en Colombia», la cual se centró en un estudio descriptivo que busca aportar una base conceptual para el diseño de las estrategias de bienestar estudiantil eficaces, que respondan a las expectativas de la comunidad estudiantil de estas metodologías.

Bajo esta perspectiva, el capítulo se desarrolla a partir de siete ejes temáticos. El primero presenta el tipo de investigación; el segundo, sus antecedentes, considerando el nacimiento de la idea, los supuestos iniciales y la validación de estos a partir de la revisión de las páginas web de las 12 instituciones, que agrupan el 70 % de la población virtual y de distancia tradicional en Colombia. El tercer eje describe la población participante en el estudio; en el cuarto se plantean los objetivos y en el quinto, las hipótesis de trabajo para la investigación.

En el sexto eje temático se presenta el instrumento para la recolección de información, su estructura, las instrucciones, las categorías de consulta y las preguntas propiamente dichas; igualmente, su validación y aplicación. Finalmente, en el séptimo eje temático, se plantea lo relacionado con la revisión y adecuación de la base de datos de la información que se recogió mediante la aplicación del cuestionario. Así, se describen los principales hallazgos tanto generales como específicos y las decisiones que se tomaron al respecto.

1.1 Tipo de investigación

La presente investigación busca establecer la percepción de los estudiantes universitarios de la metodología virtual y distancia tradicional en instituciones de educación superior colombianas, respecto a sus necesidades, en materia de bienestar universitario, considerando particularmente su perfil y las características propias de la educación mediada; a partir un estudio descriptivo que permita crear una base conceptual para el diseño de estrategias de bienestar estudiantil eficaces y que generen «bienestar».

1.2 Antecedentes de la investigación

1.2.1 Nace la idea del proyecto

Alrededor de los lineamientos para el otorgamiento de registro calificado y de acreditación en alta calidad, se ha discutido en diferentes escenarios la falta de pertinencia de algunas de las condiciones que se deben cumplir, en este caso, en relación con el bienestar universitario en los programas de educación superior virtuales y a distancia tradicional. En este sentido, vale la pena resaltar lo que el Ministerio de Educación Nacional (MEN) señala en el documento *Lineamientos para solicitud, otorgamiento y renovación de registro calificado. Programas de pregrado y posgrado*:

En particular, debe resaltarse que de acuerdo con lo previsto en el Decreto 1295 de 2010, es admisible ofrecer actividades de bienestar «ya sea con infraestructura propia o la que se pueda obtener mediante convenios». Por ende, es importante verificar esta condición de calidad en programas a distancia, virtuales o en extensión en municipios diferentes al domicilio legal de la IES. Adicionalmente, es necesario comprender que el bienestar presenta diferencias en las metodologías, modalidades y niveles, ya que el grado de relacionamiento de los estudiantes de los posgrados, en general, es diferente al de estudiantes de pregrado con una metodología presencial diurna, por ejemplo. Por esta razón, la lectura de esta condición debe estar sujeta a la naturaleza de la IES, el nivel, la metodología y la modalidad del programa, así como las características del contexto (horarios, población estudiantil, entre otras).

Para los programas a distancia tradicional, y virtuales, la IES debe crear estrategias que faciliten la participación de los estudiantes en los planes de bienestar universitario. En el desarrollo de dichas estrategias, la IES debe tener en cuenta algunas variables propias del entorno virtual y a distancia, tales como: los estudiantes solo se presentan en la sede o centro tutorial una vez a la semana o nunca hacen presencia, tienen múltiples ocupaciones, ejercen roles de padres, esposos, trabajadores, entre otras. (Ministerio de Educación, 2013, p. 46).

Si se analiza lo expresado anteriormente, parecería que hay un claro reconocimiento de las diferencias de la metodología virtual y a distancia tradicional frente a la presencial, así como la necesidad de considerar la naturaleza de las primeras y de las particularidades de sus estudiantes en el diseño de programas de bienestar universitario.

No obstante a lo anterior, el énfasis en la solicitud de servicios e infraestructura de bienestar universitario continúa centrándose en la participación de los estudiantes en las actividades y programas tradicionales —grupos culturales, selecciones deportivas, actividades de salud, etc.— y en la necesidad de demostrar escenarios físicos para su desarrollo, bien sea de forma propia o en convenio. Ello fue evidente durante una reunión convocada para líderes de educación mixta y virtual, por la Asociación Red Universitaria Metropolitana de Bogotá (RUMBO) y realizada en las instalaciones de la Universidad Javeriana el 18 de noviembre de 2016, con el fin de discutir una nueva propuesta de Lineamientos de calidad para programas de educación superior a distancia —tradicional, virtual, combinados—, versión del mes de septiembre del mismo año y presentado en la reunión por delegados del MEN, quienes también plantearon el panorama de crecimiento de la metodología a nivel mundial.

Uno de los ejes temáticos en los que se centró la discusión sobre los lineamientos en la reunión señalada, precisamente, se refirió a la pertinencia de lo solicitado en materia de bienestar universitario a las IES para estudiantes en metodología virtual y a distancia tradicional, especialmente si se considera que los recursos que se asignan para esta área son limitados.

En la discusión, se hizo evidente la necesidad de consultar directamente a los estudiantes de la metodología virtual y distancia tradicional de las IES en Colombia, respecto a la pertinencia de la actual oferta de servicios y programas de bienestar universitario, así como de sus intereses, expectativas y necesidades en esta materia. En este sentido, investigadores de la Universidad EAN, el Politécnico Grancolombiano, La Fundación Universitaria del Área Andina y la Universidad Santo Tomás, tomamos la decisión de formalizar un proyecto de investigación interinstitucional, sobre el que ahora se presentan los resultados.

Por otra parte, el interés de las IES antes señaladas en la realización del proyecto de investigación también se vio motivado por la necesidad de estas de aumentar la participación de sus estudiantes en los diferentes programas, servicios y actividades de bienestar ofrecidas en cada una de ellas para la población estudiantil virtual y a distancia tradicional; así como de hacer sus propios servicios más pertinentes para esta.

1.2.2 Los supuestos para la investigación.

El equipo de investigadores, conformado por tres docentes con experiencia en la gestión e implementación de programas en metodología virtual y a distancia tradicional y dos en el área de bienestar universitario, partió de los supuestos que se señalan a continuación frente a la percepción de los programas, actividades y servicios de bienestar por parte de los estudiantes de metodología virtual y distancia tradicional; y que se derivan de la experiencia del trabajo realizado por más de 20 años en el ámbito de esta metodología. Los estudiantes de la metodología virtual y a distancia tradicional:

- Perciben los servicios de bienestar universitario que se les ofrecen como poco pertinentes a sus intereses y necesidades.
- Tienen la percepción de que requieren servicios de bienestar diseñados especialmente para su perfil y en concordancia con la naturaleza de la metodología.
- Valoran el acompañamiento que les permita superar las barreras propias de la metodología y perciben su aporte a nivel de bienestar.
- No perciben servicios deportivos y culturales como estrategias que aporten a su bienestar.
- Circunscriben su visión de bienestar con mayor énfasis a aspectos relacionados con el acompañamiento académico que se les pueda brindar.

1.2.3 Validar los supuestos de inicio de la investigación.

Para el inicio de la investigación, el equipo de investigadores contaba con su experiencia en la metodología y en el área de bienestar universitario. De igual manera, reunían una serie de supuestos respecto a lo que consideraban que era la percepción de los estudiantes de metodología virtual y a distancia tradicional sobre el bienestar universitario. Por esta razón, se estimó necesario profundizar, un poco más, en el ámbito propiamente dicho del bienestar, para lograr una mejor definición concreta de las hipótesis de trabajo, orientar los objetivos de la investigación y elaborar los instrumentos para la recolección de la información; para ello, se plantearon las siguientes acciones:

- Revisión de las páginas web de las IES, en lo relacionado con la oferta de programas, actividades y servicios de bienestar universitario a nivel general y, específicamente, para estudiantes en metodología virtual y a distancia tradicional.

- Realización de dos *focus group* con líderes —vicerrectores, directores, coordinadores, entre otros— de bienestar universitario de IES.

1.2.3.1 Revisión de páginas web.

Se revisaron las páginas web de las IES que reunían el 70 % de la población de estudiantes en metodología virtual y a distancia tradicional en Colombia, con el fin de identificar los servicios de bienestar universitario específicamente ofertados para esta población. Se encontró que, de manera general, las IES presentaban en sus sitios web los servicios de bienestar bajo la estructura establecida en el Acuerdo 03 de 1995 del Consejo Nacional de Educación Superior (CESU), organismo encargado de establecer las políticas de bienestar universitario, según lo señalado por la Ley 30 de 1992 y que se concretan en cinco áreas: salud, cultura, desarrollo humano, promoción socioeconómica, recreación y deportes. No obstante, no se hacía distinción u oferta particular para los estudiantes de los programas en dicha metodología.

1.2.3.2 Focus group.

Se realizaron dos *focus group* con líderes de bienestar universitario —vicerrectores, directores y coordinadores de las diferentes áreas— de IES con estudiantes en metodología virtual y a distancia tradicional, con el fin de conocer con mayor profundidad lo que específicamente se estaba realizando en la materia para esta población. En el primer *focus group* que se realizó en las instalaciones del Politécnico Grancolombiano el 29 de mayo de 2017, participaron 10 personas. En el segundo, desarrollado en la Fundación Universitaria del Área Andina el 21 de mayo, del mismo año, asistieron 23. Para orientar la discusión, se realizaron a los participantes cuatro preguntas, las cuales se presentan a continuación, así como la respuesta a las mismas.

- ¿Qué servicios están ofreciendo o qué acciones están desarrollando para poder atender a la población estudiantil en metodología mixta o virtual en sus instituciones?

Con respecto a esta pregunta, se encontró que existen esfuerzos al interior de las IES por tratar de atender a la población estudiantil en metodología virtual y a distancia tradicional, aunque desde iniciativas que no obedecen a estrategias y programas concretamente diseñados para estas. Algunas de ellas son:

- Modificación de los horarios de la oferta de servicios de bienestar tradicionales diseñados para estudiantes presenciales; se ofrecen nuevas franjas en fines de semana para población en metodología virtual y a distancia tradicional.
- Oferta por demanda y según interés de cada zona de actividades deportivas, culturales y de salud de manera presencial, en el caso de IES con sedes múltiples a nivel nacional.
- Oferta de algunos servicios en línea como, por ejemplo: gimnasio virtual, consejería psicológica virtual, objetos de aprendizaje de apoyo a la lectoescritura, *tips* o muestras en video, cursos virtuales en temas relacionados con el bienestar universitario y descuentos y auxilios económicos.
- ¿Cuáles consideran son las principales limitaciones que enfrentan al abordar el desarrollo de actividades de bienestar para la población o virtual y a distancia tradicional?

Con respecto a esta pregunta, se encontró que de manera generalizada los participantes señalaban que las principales limitaciones que enfrentan se refieren a:

- El desconocimiento del estudiante de la metodología y de la forma de diseñar servicios de bienestar mediados por tecnología. Si bien cada IES realiza un estudio de los estudiantes nuevos, es muy general y no se incluyen todos los aspectos requeridos para poder establecer efectivamente dicho perfil, en la población virtual y a distancia tradicional.
- El poco tiempo de que disponen los estudiantes para participar en las actividades, lo que ellos mismos manifiestan. En este sentido, y como se señaló anteriormente, el personal de bienestar ha tratado de ofrecer horarios flexibles y en franjas que podrían ajustarse mejor a la población en metodología virtual y distancia tradicional.
- El desconocimiento del personal de bienestar de las IES, de la naturaleza y características de la metodología virtual y a distancia tradicional, así como de las estrategias que pueden ser utilizadas para la oferta de servicios, también mediados por tecnología.

Para tratar de superar este inconveniente, los líderes y en general el personal de bienestar universitario trabaja con las áreas directamente relacionadas con esta población, como las vicerrectorías académicas, los programas y, especialmente, con los docentes, para apalancarse en su co-

nocimiento; expresan que no es fácil encontrar la disposición de los mismos en el acompañamiento real de actividades de bienestar.

Con relación al desconocimiento de la metodología en sí misma, el personal de bienestar universitario, además de apalancarse en la academia, ha comenzado a formarse directamente en el tema a través de la asistencia a algunos eventos.

- Desconocimiento de la forma de diseñar servicios de bienestar mediados por tecnología.

Se relaciona directamente con las barreras en el manejo de la tecnología por parte de estudiantes y docentes e incluso, del personal de bienestar. Para atender esta limitación, se organizan cursos en el manejo de la plataforma virtual y otras aplicaciones con el fin de acercarlos a la tecnología; sin embargo, a pesar de que se genere una pequeña oferta de servicios en línea, no se utilizan, en gran parte, por estas limitaciones.

- La tentación de adaptar los servicios de bienestar diseñados para la metodología presencial a la población virtual y a distancia tradicional, ante la constante necesidad de presentar resultados en relación con la participación de estos últimos y de presentar una oferta de servicios para los mismos.
- ¿Cuál creen ustedes que es el concepto que tienen los estudiantes de lo que es el bienestar?

De manera generalizada, en los dos *focus group*, los participantes coincidieron en señalar que los estudiantes de la metodología virtual y a distancia tradicional —e incluso presencial— tienen una perspectiva asistencialista del bienestar y conciben esta área como aquella en la que buscan y esperan dar solución a todo tipo de inquietudes y problemáticas —administrativas, académicas, económicas, etc.—. En este sentido, vale la pena señalar, además, que las IES y sus áreas de bienestar tampoco generan acciones que posibiliten una nueva perspectiva de su significado, solamente tratan de orientar a los estudiantes para que reconozcan claramente los servicios que se ofrecen desde estas unidades y se les remite en el resto de situaciones a las áreas encargadas, lo que —vale la pena resaltar— genera gran malestar entre los estudiantes.

Aquí vale la pena aclarar que en las páginas web de las IES se incluye, de forma general, una definición o concepto de bienestar que, desde la concepción

institucional, se considera como punto de partida para orientar las acciones de bienestar para toda su comunidad.

- Si dispusieran de todos los recursos necesarios para implementar acciones de bienestar universitario, ¿en qué los invertirían?

Los participantes de los dos *focus group* coincidieron en señalar que, de disponer de recursos suficientes para utilizar libremente en acciones de bienestar universitario, los invertirían en el diseño una plataforma interinstitucional en la que se concentrara la oferta de servicios de bienestar para la comunidad de la educación superior en Colombia, para sus metodologías presencial, virtual y a distancia tradicional. De este modo, los usuarios podrían realmente encontrar una gran diversidad de opciones pertinentes a sus necesidades, intereses y contextos.

1.3 Población

Considerando que, en Colombia, el registro de programas académicos de educación superior ante el Ministerio de Educación Nacional puede realizarse bajo la metodología presencial y virtual, esta última en su condición virtual o distancia tradicional, se identificaron las IES que, de acuerdo con el Sistema de Información de la Educación Superior (SNIES), reunía al 70 % de la población en esta metodología, a diciembre de 2017, la cual se agrupaba en 12 IES en cada caso, como se expresa en la tabla 1.

Tabla 1. Instituciones de educación superior con mayor población de estudiantes en metodología virtual y mixta

N.º	Metodología			
	Mixta		Virtual	
1	Corporación Universitaria Minuto de Dios (UNIMINUTO).	146.512	Politécnico Grancolombiano.	58.368
2	Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD).	106.038	UNAD.	25.335
3	Corporación Universitaria Remington.	31.829	Corporación Universitaria Iberoamericana.	14.220
4	Corporación Unificada Nacional de Educación Superior (CUN).	25.664	Universidad de Santander (UDES).	11486
5	Universidad del Tolima.	20.108	Fundación Universitaria del Área Andina.	9007
6	Escuela Superior de Administración Pública (ESAP).	19.531	Corporación Universitaria de Asturias.	7.696

N.º	Metodología			
	Mixta		Virtual	
7	Universidad del Quindío.	16.794	Fundación Universitaria Católica del Norte.	6551
8	Universidad de Cartagena.	14.155	Universidad EAN.	5769
9	Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia (UPTC).	10.616	Fundación Universitaria (CEIPA).	5665
10	Universidad de Córdoba.	10.495	Universidad Autónoma de Bucaramanga (UNAB).	5202
11	Fundación Universitaria San Martín.	9.496	Universidad de Antioquia.	3150
12	Corporación Universitaria del Caribe (CECAR).	9.155	Universidad Tecnológica de Bolívar.	2883

Fuente. MEN, 2017.

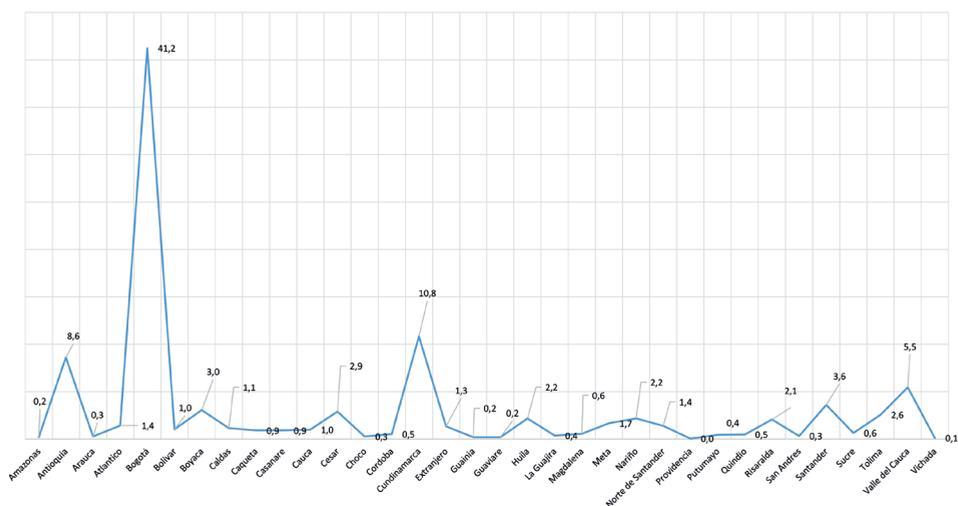
Se cursó invitación a todas las IES registradas en la tabla 1 a participar en la investigación, dado que los estudios realizados en materia de bienestar universitario para estudiantes de metodología virtual y a distancia tradicional se circunscriben principalmente a los esfuerzos que las IES han realizado para sus propios estudiantes de forma aislada, y con resultados que, a su vez, se circunscriben a su entorno concreto. De esta manera, se logró la participación de 13 IES, como se observa en la tabla 2. El estudio entonces se realizó a partir de los 2532 estudiantes que respondieron el cuestionario. De ellos, el 41 % se ubica en Bogotá, el 11 % en Cundinamarca, el 9 % en Antioquia, el 5 % en Valle del Cauca y los demás en el resto del país (Figura 1).

Tabla 2. IES participantes en el estudio

1	Politécnico Grancolombiano.
2	Universidad Nacional Abierta y a distancia.
3	Corporación Minuto de Dios.
4	Fundación Universitaria del Área Andina.
5	Fundación Universitaria Católica del Norte.
6	Universidad EAN.
7	Universidad Autónoma de Bucaramanga.
8	Universidad del Tolima.
9	Cecar Caribe.
10	Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia UPTC.
Nota: en la ESAP, Corporación Asturias, Universidad de Cartagena y de Antioquia, solo respondió un estudiante.	

Fuente. Elaboración propia.

Figura 1. Distribución población estudiantil por departamento



Fuente. Elaboración propia.

1.4 Objetivos de la investigación

1.4.1 General

Para la formulación de los objetivos de la investigación, se partió de la información que se obtuvo de la revisión de las páginas web de las IES, en los dos *focus group* realizados, en la revisión de documentos normativos que se refieren al tema del bienestar universitario en la educación superior y, en particular, los referidos a las metodologías virtual y a distancia tradicional; así como de los intereses de los investigadores.

Bajo esta perspectiva, el estudio tuvo como objetivo general identificar la percepción de los estudiantes de las metodologías virtual y a distancia tradicional, frente a los programas, servicios y actividades de bienestar universitario que se les ofrecen actualmente en las IES en Colombia, así como sus necesidades en esta materia.

1.4.2 Específicos

Para lograr el desarrollo del objetivo general, se plantearon los siguientes objetivos específicos:

- Caracterizar el perfil demográfico —edad, sexo, estado civil, trabajo, entre otros— de los estudiantes de metodología virtual y a distancia tradicional.

- Identificar la concepción de bienestar con la que se identifican los estudiantes de la metodología virtual y a distancia tradicional, desde el planteamiento de diversos conceptos formulados en distintas épocas por diversos autores.
- Identificar de la percepción que tiene sobre los servicios de bienestar actuales que se les ofrecen, desde la consulta de su mayor o menor interés por los mismos.
- Identificar lo que les interesa a los estudiantes de la metodología virtual y a distancia tradicional, respecto al bienestar universitario, a partir de la consulta sobre la oferta de algunas actividades y servicios para su selección.
- Identificar algunos servicios de bienestar universitario que necesitan y no se les prestan a los estudiantes de la metodología virtual y a distancia tradicional, a partir de la propuesta directa de parte de los estudiantes.
- Identificar algunas características del modelo de educación virtual y a distancia tradicional y factores inherentes que pueden afectar la percepción de bienestar de los estudiantes, a partir de la identificación de aspectos como número de estudiantes en los cursos, número y frecuencia de sesiones presenciales; así como de algunos factores que al interior de los mismos generan bienestar o malestar.
- Proponer algunos servicios de bienestar universitario para los estudiantes de la metodología virtual y distancia tradicional.

1.5 Hipótesis de trabajo

Después de haber realizado el proceso de validación de los supuestos iniciales para la investigación visualizados por los investigadores, de haber efectuado la revisión de literatura respectiva, así como de haber fijado los objetivos de esta, se mantuvieron las siguientes hipótesis de trabajo en relación con los supuestos planteados en el numeral 1.1.2 de este documento. Los estudiantes de la metodología virtual y a distancia tradicional en Colombia:

- Perciben los servicios de bienestar universitario que se les ofrecen como poco pertinentes a sus intereses y necesidades.
- Tienen la percepción de que requieren servicios de bienestar diseñados especialmente para su perfil y en concordancia con la naturaleza de la metodología.

- Valoran el acompañamiento que les permita superar las barreras propias de la metodología y perciben su aporte a nivel de bienestar.
- Circunscriben con mayor énfasis el concepto de bienestar a aspectos relacionados con el acompañamiento académico que se les pueda brindar.

1.6 Instrumentos para la recolección de la información

Se tomó la decisión de realizar la recolección de información a partir de un cuestionario que permitiera consultar a estudiantes matriculados en programas de educación superior, que se ofrecen en metodología virtual o a distancia tradicional en Colombia, sobre su percepción frente a los programas de bienestar que se les ofrece actualmente y sobre los que necesitan y les interesan.

1.6.1 Estructuración del cuestionario

A partir de la información recopilada tanto en la revisión de páginas web como en los dos *focus group*, así como de los objetivos planteados para la investigación, se formularon 36 preguntas organizadas en las seis categorías como se presentan más adelante.

1.6.1.1 Instrucciones

Las instrucciones o encabezado del cuestionario incluyeron las definiciones de lo que se entiende en la investigación por metodología virtual y a distancia tradicional. Aquí, es necesario aclarar que el registro de programas de educación superior en Colombia, como ya se señaló, puede hacerse bajo la modalidad presencial o virtual. En este último caso, adicionalmente, el registro se puede discriminar como de «distancia tradicional». Durante la realización de los *focus group*, los investigadores encontraron que las IES no utilizaban el término «distancia tradicional» para autodenominar sus programas registrados bajo aquella metodología, sino que lo hacían con expresiones como *mixta*, *combinada* o *blended*.

Adicionalmente, el documento sobre *Lineamientos para el registro de programas de educación virtual* propuesto por el Ministerio de Educación Nacional (2016), que circulaba para estudio, consideraba la metodología presencial, metodología mixta o *blended* y la virtual; no había referencia a la «distancia» o «distancia tradicional». Por lo anterior, el grupo de investigación toma la decisión de utilizar en el cuestionario para la recolección de información la expresión «distancia tradicional», para referirse a la metodología a distancia².

2 La versión del documento de estudio correspondía al 2016, no obstante, el mismo fue reemplazado por una nueva propuesta para estudio, en la que ya no se utiliza la expresión *mixta* sino *combinada*. No obstante, este último documento

Así, dentro de las instrucciones se señaló la necesidad de revisar las definiciones de lo que se entendía por metodología virtual y distancia tradicional.

Apreciados estudiantes:

Queremos conocer su percepción sobre las actividades, programas y servicios ofertados actualmente desde bienestar universitario, así como aquellos que considere pertinentes o necesarios para la metodología en la cual se encuentra matriculado, en el marco del proyecto de investigación titulado: «Percepción de lo que es y se requiere a nivel de bienestar universitario por parte de estudiantes universitarios de la metodología virtual y mixta en Colombia». Le solicitamos que, antes de responder, revise las siguientes definiciones.

Metodología virtual

El desarrollo del 80 % o más de las actividades académicas se efectúa a través de una plataforma virtual y el 20 % restante puede o no realizarse mediante actividades presenciales en las instalaciones de la institución o mediadas por herramientas sincrónicas.

Metodología distancia tradicional

Combina sesiones de trabajo presencial, con trabajo independiente de los estudiantes, que puede ser o no realizado a través de alguna plataforma tecnológica.

Así mismo, se informó sobre la protección y uso de los datos:

Autorización uso de datos

Estimado estudiante: de acuerdo con la Ley Estatutaria 1581 de 2012 de Protección de Datos y con el Decreto 1377 de 2013, se informa que los datos consignados en el presente formulario serán incorporados en una base de datos responsabilidad de la universidad, cuya utilización se realizará estrictamente para los fines de la investigación.

1.6.1.2 Categorías en que se organizó el cuestionario

Como se había señalado, el cuestionario se organizó en seis categorías, teniendo en cuenta los objetivos de la investigación. Son las siguientes:

- **Consideraciones sobre la caracterización de los estudiantes**

En esta categoría, se espera poder establecer las características de los estudiantes participantes en el estudio, en relación con variables de tipo de-

tampoco prosperó y a la fecha de la publicación de los resultados de la investigación se continúa hablando de programas virtuales y a distancia tradicional.

mográfico como: edad, género, ocupación, ubicación, estado civil, etc. Adicionalmente, en esta categoría se incluirán variables sobre estudios previos concluidos y no concluidos y el nivel de los mismos; sobre el tiempo transcurrido para retomar estudios y sobre la disponibilidad de tiempo para dedicar a este. En esta categoría se ubican las preguntas 1-18.

- **Consideraciones relacionadas con la caracterización de la metodología**

Esta categoría incluye variables relacionadas con el número de estudiantes en un curso y la frecuencia y duración de las sesiones presenciales, dado que la primera variable # de estudiantes, es una de las que varía significativamente de un modelo de IES a otro, en los que se refiere a la metodología virtual, y a distancia tradicional y la segunda variable frecuencia presencialidad, es una de las que se utilizan para diferenciar las metodologías de estudio en Colombia. En esta categoría se ubican las preguntas 19-22.

- **Consideraciones sobre el concepto de bienestar**

En esta categoría se incluye la variable bienestar desde cinco perspectivas conceptuales distintas, como se observa en la tabla 3, con el fin de determinar aquella con la que mejor se identifican los estudiantes. En esta categoría se ubica la pregunta 23.

Tabla 3. Perspectivas de la categoría sobre el concepto de bienestar universitario

Concepto	Autor o escuela de pensamiento
Es un bienestar psicológico, entendido como un estado emocional para alcanzar la felicidad, relacionado con las aspiraciones o metas del proyecto de vida personal, que implica autoaceptación, crecimiento personal, autonomía e interacciones positivas con las demás personas y control del entorno.	Bienestar subjetivo. García (2002).
El bien común que se fundamenta en el derecho de las personas de perseguir el bienestar de la sociedad que implica la dignidad de la persona humana a través de la vivencia del amor, la equidad, el respeto, el cuidado y servir sin condiciones a la otra persona.	Filosofía del bien común. Forment (1994).
La posibilidad de crear capacidades acerca de lo que se puede hacer y ser para vivir, para convertirse en mejores personas; entendiéndose el bienestar para un medio para atender demandas personales y oportunidades que se brindan, para mejorar la calidad de vida de sí mismo y de las demás personas.	Creación de capacidades. Nussbaum (2012).
La posibilidad de mejorar la calidad de vida en torno a crear capacidades para lograr funcionamientos valiosos relacionados con la salud, la economía, el emprendimiento, el arte, la estética, la cultura y otros, respecto a toma de decisiones en relación con los valores y la libertad humana, pensando siempre en el otro.	Calidad de vida. Sen (2002).
El buen vivir que combina la sabiduría y el placer (de la mente y los sentidos) en la búsqueda de la felicidad, entendido como la aplicación valiosa de las virtudes en el quehacer de la vida; siendo la felicidad un aprendizaje que se adquiere en el transcurso de la vida del hombre.	Filosofía del bien común. Forment (1994).

Fuente. Elaboración propia.

- *Consideraciones sobre la percepción de los programas, servicios y actividades de bienestar universitario que se ofrecen y aspectos del entorno de aprendizaje generadores de bienestar o malestar*

En primera instancia, en esta categoría se abordan las variables relacionadas con «servicios actuales» desde los estándares y programas de bienestar universitario considerados en el Decreto 1295 de 2010. Así mismo, las variables «generadores de bienestar», es decir, que causan satisfacción, y «generadores de malestar», que propician molestia o frustración, al interior del entorno virtual de aprendizaje. En esta categoría se ubican las preguntas 24-30.

- *Consideraciones sobre la percepción de los programas, servicios y actividades de interés para los estudiantes*

En esta categoría se incluyen variables relacionadas con «servicios posibles», en los que se incluyen propuestas que no necesariamente se encuentran consideradas en los programas de bienestar universitario planteados en el Decreto 1295 de 2010. En esta categoría se ubican las preguntas 30-34.

- *Consideraciones sobre la conectividad y posibilidades de asistencia presencial a diversas actividades*

En esta categoría se incluyen variables como «Calidad de la conectividad» referida a los servicios de internet en el lugar de origen y como «posibilidad asistencia presencial», desde la perspectiva de desplazamiento físico del lugar de origen, al lugar de estudio. En esta categoría se ubican las preguntas 35-36.

1.6.1.3 Validación del cuestionario

La validación del cuestionario se realizó a partir de dos procesos. Primero, se distribuyó a los directores o coordinadores de bienestar universitario que asistieron a los *focus group* con el fin de que revisaran la pertinencia de las preguntas en relación con los objetivos de la investigación, así como su formulación. Segundo, el cuestionario se aplicó a 10 estudiantes de diferentes IES con el fin de analizar la claridad de las preguntas.

Producto de las recomendaciones realizadas por las personas vinculadas a las áreas de bienestar universitario de las diferentes IES consultadas, la principal observación y discusión se centró en torno a las opciones de respuesta de la pregunta sobre «ocupación», la pregunta 12 del cuestionario, sobre la inclusión de la alternativa «estudiante», por considerar que, dado que todas las personas

que responderían la encuesta serían estudiantes, era posible que se inclinaran por marcarla, desconociendo las demás alternativas.

En respuesta a lo anterior, los investigadores exploraron en las encuestas demográficas realizadas por el DANE y otros organismos. Así, encontraron que la opción «estudiante» era una alternativa que siempre se consideraba, por lo que se mantuvo. No obstante, con el ánimo de dejar claro el interrogante y cada opción de respuesta, se determinó incluir en el enunciado de la pregunta, la expresión ocupación «principal» asociada a la ocupación.

Adicionalmente, se consideraron ajustes en la redacción de algunas preguntas, con el fin de darles mayor claridad y, así mismo, se formularon y vincularon al cuestionario nuevas preguntas que no se habían considerado inicialmente por parte de los investigadores, de modo que se completó un cuestionario con 36 preguntas (Anexo 1).

1.6.1.4 Aplicación del cuestionario

El cuestionario se desarrolló en la aplicación SurveyMonkey, con el fin de ejecutarlo vía web. Una vez generado el enlace de acceso al cuestionario, se distribuyó a las IES que reunían el 70 % de la población de estudiantes en metodología virtual y distancia tradicional, de acuerdo con datos del MEN (2017). De este modo, se esperaba que cada institución distribuyera el enlace entre sus estudiantes de dichas metodologías, teniendo en cuenta las restricciones para llegar directamente a los estos.

Previamente, se envió una comunicación firmada por el rector de la Universidad EAN, institución que lidera la investigación a los rectores de las IES mencionadas en la tabla 1. Se les comentó sobre la investigación y sus propósitos y se les invitó a participar en esta.

Igualmente, durante la aplicación del instrumento, se siguieron dos acciones para estimular la participación de las instituciones: en la primera, se reenvió el enlace desde el área de Innovación Educativa del Ministerio de Educación Nacional a las rectorías de las IES para reforzar la importancia de participar en la investigación; en la segunda, se publicó el mensaje sobre la investigación, sus objetivos, alcance e importancia, así como los datos de contacto de los investigadores en el portal Colombia Aprende, gracias al apoyo del Ministerio de Educación Nacional (MEN).

También se divulgó el proyecto de investigación mediante su presentación en diferentes escenarios y reuniones, entre ellas: algunas organizadas para directores de unidades de educación virtual (MEN y RUMBO), para líderes de investigación, (RUMBO) y para líderes de bienestar universitario (ASCUN).

En la aplicación del cuestionario es donde se enfrentaron las principales limitaciones de la investigación, pues, al no tener posibilidades de realizar su aplicación directa y al requerir en cada IES la autorización institucional para que área de bienestar o de virtualidad pudiera aplicarla, fue necesaria una gran inversión de tiempo y recursos para gestionar la aplicación del cuestionario sin que se hubiesen podido obtener mayores resultados, en cuanto a este aspecto.

2530 estudiantes de tercero y décimo semestre respondieron el cuestionario. Pertenecían a programas de pregrado en metodología virtual y distancia tradicional, de 14 IES diferentes. No obstante, es necesario señalar que, en cuatro de estas, solamente hubo respuesta de un estudiante.

1.7 Revisión y adecuación de la base de datos

Una vez se finalizó la aplicación del cuestionario diseñado para la recolección de información en el marco de la investigación, se procedió a hacer el cierre del enlace de acceso al mismo el 31 de enero de 2018. Posteriormente, se descargó la información en formato de Excel para realizar la respectiva revisión y depuración; se encontraron los siguientes hallazgos:

17.1 Hallazgos

1.7.1.1 Generales

De manera general, en la base de datos se encontró que:

- En muchas de las preguntas que implicaban registrar la información en campos obligatorios, los estudiantes no dieron respuesta a las mismas y escribieron en su lugar caracteres diversos, con el fin de poder habilitar el interrogante siguiente.
- En las preguntas que solicitaban explicar por qué o en las de respuesta abierta, en muchos casos, los estudiantes expresaron insatisfacciones o necesidades de distinta índole no relacionada con el tema de bienestar universitario. En este sentido, se generó una categoría referida a «Temas ad-

ministrativos», para registrar esta información en las preguntas donde se presentara esta situación.

- En las preguntas en las que se pedía proponer servicios de bienestar que satisficieran sus intereses o necesidades concretas, muchos estudiantes señalaron: no sé, no aplica, no conozco, entre otras, de forma tal que, derivadas de las mismas, fue necesario establecer categorías que permitieran recoger la información respecto al porqué no respondían, se definieron las siguientes:
 - No conoce los programas.
 - No opina.
 - Está satisfecho con lo que se le ofrece.

1.7.1.2 Específicos

De forma concreta, en algunas preguntas, debido a la forma de responder de los estudiantes, fue necesario tomar decisiones respecto al manejo final de la información en cada una de ellas (Tabla 4).

Tabla 4. Adecuación de la base de datos según situaciones específicas

# Pregunta	Pregunta	Hallazgos
Programa	Se preguntaba el programa académico en que los estudiantes se encontraban matriculados	Se encontró que: <ul style="list-style-type: none"> • Para un mismo programa de una misma IES, las denominaciones eran diferentes e incompletas, e igualmente en el caso de IES diferentes. • En programas por ciclos propedéuticos, independientemente del nivel —técnico, tecnológico o profesional—, se utilizaban denominaciones distintas: la del nivel o la de salida profesional. En este caso, se tomó la decisión de no considerar el programa en el análisis de los datos por cuanto la validez de la información se encontraba comprometida por los aspectos señalados.
9	¿En qué rango de edades se encuentran sus hijos?	Aquí se encontró que quienes tienen más de un hijo marcaron varios rangos de edades. Por lo que se tomó la decisión de ampliar para el análisis, los rangos de edad, dentro de los límites establecidos en la pregunta.
10	¿Cuál es la ciudad o municipio y departamento en que está radicado en Colombia?	En las respuestas de los estudiantes se mencionaron 800 municipios diferentes y se encontraron varios con el mismo nombre, ubicados en departamentos diferentes. Así, para definir el lugar en que se encuentran radicados los estudiantes, se tomó la decisión de trabajar solo con el departamento.
11	Si se encuentra en el extranjero, señale la ciudad y país.	En esta pregunta, un gran número de estudiantes indicó el país en que se encuentra radicado, pero no la ciudad. Se tomó la decisión de trabajar solo con el país en que se encuentran radicados y omitir la ciudad.
24	¿Ha participado en algún programa, actividad o servicio ofrecido por el bienestar universitario de su institución? Si su respuesta es no señale por qué.	En el caso de la explicación dada por los estudiantes a la baja participación, se obtuvieron respuestas muy amplias y variadas. Se tomó la decisión de establecer subcategorías que permitieran agrupar las razones para no participar en los programas de bienestar universitario, considerando la frecuencia con la que se registraron.

# Pregunta	Pregunta	Hallazgos
25	Si ha participado en programas, actividades o servicios de bienestar universitario señale aquellas en que ha participado y la modalidad en que lo ha hecho (presencial o virtual).	Esta pregunta apareció vacía para todos los casos en las respuestas del cuestionario. Dada la situación presentada, la pregunta se anula.
33	Si pudiera elegir sobre los programas, actividades y servicios de bienestar qué le gustaría que le ofreciera la institución en la cual se encuentra matriculado y que no le ofrece actualmente ¿cuáles propondría?	Esta pregunta abierta generó una gran diversidad de respuestas de parte de los estudiantes. Por ello, se tomó la decisión de establecer subcategorías que permitieran agrupar las diferentes propuestas de bienestar universitario realizadas por los estudiantes, considerando la frecuencia y la relación entre las diferentes propuestas.
34	¿Qué quisiera mejorar o proponer en relación con la forma como se divulgan los programas, actividades y servicios de bienestar universitario en la institución en que se encuentra matriculado?	Esta pregunta abierta generó una gran diversidad de respuestas de los estudiantes. Se tomó la decisión de establecer categorías que permitieran agrupar las diferentes propuestas, considerando básicamente el contenido, la frecuencia y el medio propuesto para la divulgación.

Fuente. Elaboración propia.



CAPÍTULO 2

**Resultados de la
investigación**



INTRODUCCIÓN

En el presente capítulo, se consolidan los resultados de la investigación sobre la percepción de los estudiantes de la metodología virtual y a distancia tradicional en relación con los servicios de bienestar que les ofrecen las IES en que se encuentran matriculados y sobre lo que requieren en esta misma línea.

Se parte de la caracterización demográfica de los estudiantes participantes en el estudio, así como de algunos aspectos relacionados con sus estudios universitarios previos concluidos y no concluidos, el tiempo transcurrido entre la última formación y el ingreso al programa que cursan actualmente y la dedicación semanal en horas al estudio; así mismo, se trata de caracterizar la metodología desde el número de sesiones presenciales, su duración y frecuencia y el número de estudiantes por grupos.

También se plantean las diferentes perspectivas de los estudiantes en relación con cinco conceptos de bienestar, con el fin de reconocer aquella con la que se identifican mayoritariamente, para luego contrastarla con su interés por los programas, servicios y actividades de bienestar que se les ofrecen.

Se presenta, además, la percepción sobre los programas, servicios y actividades actuales de bienestar y la propuesta realizada por los estudiantes respecto a los servicios que les interesan y desean que les sean ofertados, junto con las recomendaciones para mejorar la divulgación de los mismos.

Finalmente, se señala la calidad de conectividad a internet que tienen los estudiantes de la metodología virtual y a distancia participantes en el estudio, así como las posibilidades reales de desplazamiento de los mismos a las sedes de las IES.

2.1 Caracterización de los estudiantes virtuales y a distancia en IES colombianas

La preocupación por conocer al estudiante que se vincula a programas en metodología virtual y a distancia tradicional es permanente en las IES, que intentan conocer su perfil sociodemográfico y cultural, así como algunas habilidades que tienen, relacionadas principalmente con el manejo de las tecnologías.

Para que un estudiante en la metodología virtual y a distancia tradicional pueda desempeñarse adecuadamente, requiere del dominio de una serie de competencias, de unas ciertas actitudes y comportamientos que se constituyen en factores clave de éxito a la hora de lograr mantenerse en el sistema educativo. Por ejemplo, debe ser competente en: a) escribir de forma adecuada y organizada, en la lectura extensiva y en comunicarse por medio del correo electrónico, b) en el manejo del entorno virtual y sus herramientas, c) en la búsqueda, selección y difusión de información (Jiménez, 1999), en organizar el tiempo de estudio y de conexión, d) en relacionarse adecuadamente con otros compañeros y organizar el trabajo común, donde se aporta, debate y discrepa y d) distinguirse por su capacidad de autonomía, automotivación y autorregulación, entre otros.

Quienes toman como opción para su formación la educación en metodología virtual y a distancia tradicional, son una población que está acudiendo en busca de desarrollo personal y profesional, con unas condiciones que les permita conciliar la diversidad de compromisos que tienen tanto en el ámbito laboral como familiar, con sus necesidades de capacitación y formación. Tienen una gran variedad de edades y de experiencias; muchos provienen de una formación tradicional, centrada en la trasmisión del conocimiento en cabeza del profesor. Otros se encuentran más habituados a la interacción a través de las tecnologías y al relacionamiento mediado por las mismas. Se ubican en toda la geografía del país e incluso muchos están en el exterior y con oportunidades disímiles en lo que se refiere a las posibilidades reales de desplazamiento a las sedes físicas de las IES.

Por lo anterior, la caracterización de la población estudiantil virtual y a distancia tradicional constituyó un aspecto importante en la investigación, y los datos que surgieron dieron paso a los análisis posteriores. A continuación, se describen los aspectos fundamentales encontrados en el ejercicio de caracterización de los estudiantes de metodología virtual y a distancia tradicional que participaron en el estudio.

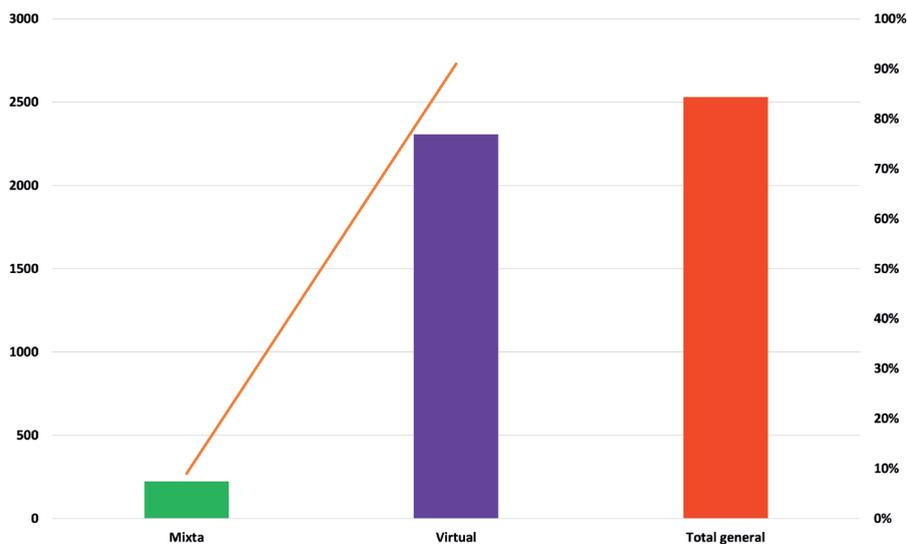
2.1.1 Participación según modalidad

La figura 2 presenta la participación de cada una de las modalidades en el estudio: distancia tradicional o virtual. En este punto, es necesario enfatizar en que dentro del cuestionario de consulta a los estudiantes inicialmente se definieron las dos modalidades de la metodología con el fin de que estos tuviesen claridad

sobre cada una y desde el programa y la institución a la cual pertenecían pudiesen dar respuesta a la pregunta ¿A cuál metodología pertenece?

Cuando se encontró que solo el 9 % de los estudiantes declaró pertenecer a metodología «distancia tradicional», se inició una revisión aleatoria de quienes se habían identificado como estudiantes de la metodología virtual, así como del programa al cual señalaron pertenecer, con el fin de revisar en el SNIES el tipo de registro que el programa tenía; se encontró que el mismo no correspondía a *virtual* sino a *distancia tradicional*. Esto hace inferir que los estudiantes de la metodología a distancia que tienen alguna interacción mediada por tecnologías, particularmente plataformas de aulas virtuales (LMS) se identifican con el concepto de educación virtual, pero no tanto con el de distancia tradicional, a pesar del registro real del programa al cual se encuentran vinculados. Evidencia de ello es el 91 % que señaló pertenecer a la metodología virtual.

Figura 2. Participación en el estudio según metodología



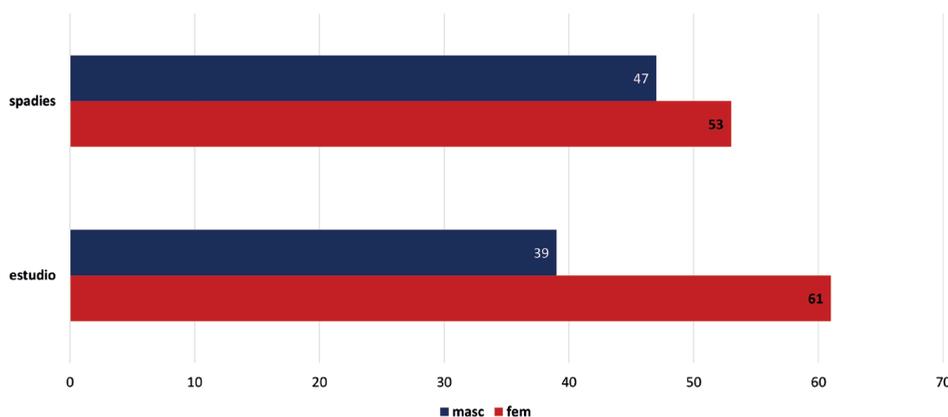
Fuente. Elaboración propia.

Por lo anterior, en la presentación de los resultados de la investigación no se realizaron contrastes de las diferentes variables del estudio con respecto a la metodología virtual o distancia tradicional; en todos los casos, este aspecto se presenta de manera general.

2.1.2 Participación en la educación superior según sexo

La participación de las mujeres en la educación superior ha transitado por diversas etapas a lo largo de la historia, a partir del siglo XIX algunas pocas lograron incorporarse como estudiantes (Alvarado, 2010; Anderson y Zinsler, 2007; Palermo, 2006), por lo que el incremento paulatino de su presencia —especialmente en la última década— es, sin duda, un gran avance, que para el caso de la educación virtual y a distancia tradicional parece continuar evolucionando positivamente. Ello se puede observar en la figura 3, en la que se contrasta la población de mujeres matriculadas en programas de educación superior en el país, de acuerdo con los datos publicados en Sistema para la Prevención de la Deserción en la Educación superior, del MEN, SPADIES v3.0 (MEN, 2018), con la distribución porcentual de los respondientes del estudio.

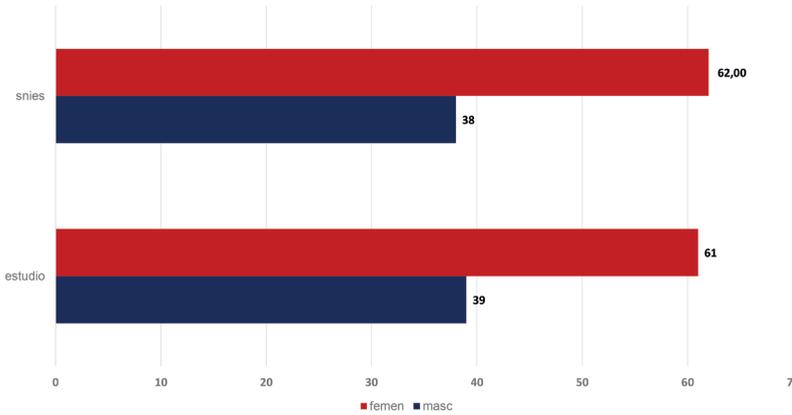
Figura 3. Distribución porcentual por sexo de los estudiantes. Colombia vs. estudio



Fuente. Adaptado del MEN, 2018.

En cuanto a la distribución por sexo, los resultados del estudio sobre bienestar virtual y distancia tradicional guardan alta consistencia con la distribución por sexo de la matrícula en metodología virtual en el país (Figura 4). En este sentido, vale la pena recordar que, según datos del SNIES, los matriculados en esta metodología corresponden al 18,35 % —860.622 personas— del total de los estudiantes en educación superior —4.689.279 año 2018—.

Figura 4. Distribución por sexo de participantes en el estudio, comparado con la matrícula virtual y a distancia tradicional en Colombia

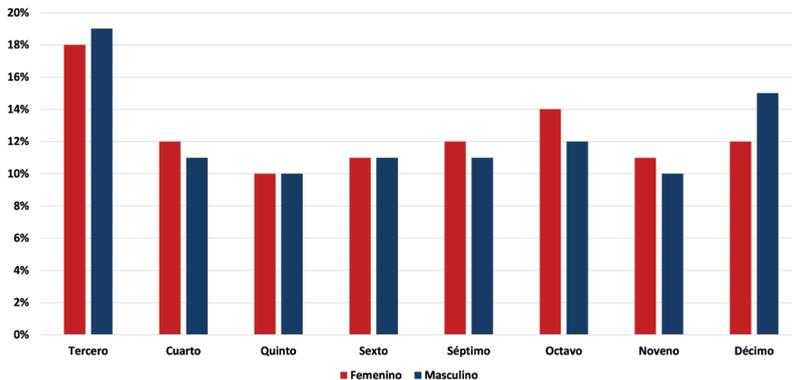


Fuente. SNIES (MEN, 2017).

2.1.3 Participación según semestre académico

El estudio consideró estudiantes que de alguna manera hubiesen tenido la posibilidad de relacionarse con las actividades de bienestar o al menos tener información sobre ellas. Por esta razón, se consultó a quienes cursaran entre tercer y décimo semestre. En este sentido, la participación de los estudiantes en el estudio se concentró en tercer semestre con el 19 % en total; seguido por los de décimo, con un 15 %, octavo, con un 13 % y séptimo, con un 12 %; con una participación muy cercana entre hombres y mujeres, salvo en tercero y décimo donde lideran los hombres: 15 % masculino frente a un 12 % femenino (Figura 5).

Figura 5. Estudiantes consultados por semestre según sexo



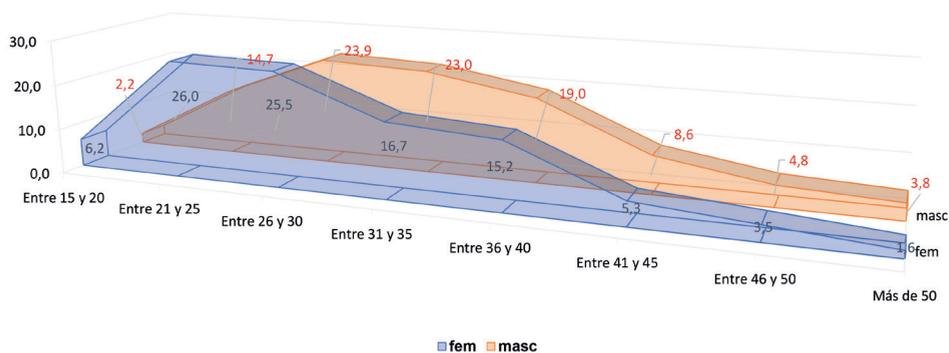
Fuente. Elaboración propia.

2.1.4 Promedio de edad de los estudiantes

Con respecto a la edad promedio de los estudiantes virtuales y a distancia tradicional, es claro que, en el contexto actual, a medida que aumenta la edad de las personas, y con ella, las responsabilidades a las que están sujetas, también se incrementa la necesidad de disponer de ofertas educativas que superen los obstáculos generados por el desplazamiento o por la falta de tiempo para asistir a clases. Por este motivo, la población resulta muy diversa en cuanto a sus edades, lo que no ocurre en la metodología presencial, donde los estudiantes de un mismo nivel son bastante homogéneos en cuanto a esta condición. Así, en el estudio se observa que la edad promedio de los estudiantes en metodología virtual y distancia tradicional se concentra entre los 26 y los 35 años, mientras que en la educación presencial el promedio se encuentra entre los 17 y 22 años.

La edad de las mujeres en la metodología virtual y a distancia tradicional oscila entre los 21 y 35 años, lo que contrasta con la de los hombres, que se ubica entre los 26 y 40 años, con un 68,2 % y 66 %, respectivamente (Figura 6). Esto se explica, en parte, por factores familiares como las responsabilidades que enfrentan los hombres frente al sustento del hogar que los llevan a aplazar su proceso formativo, considerando que, en Colombia, de acuerdo con el Censo 2018, aún predominan las jefaturas de hogar masculinas con un 65,2 %, aunque existe una clara tendencia al aumento de las femeninas, especialmente con concentración en algunas zonas del país como, por ejemplo, San Andrés, donde la jefatura de hogar es predominantemente femenina con un 35,3 %, frente al promedio nacional del 34,8 % (DANE, 2018).

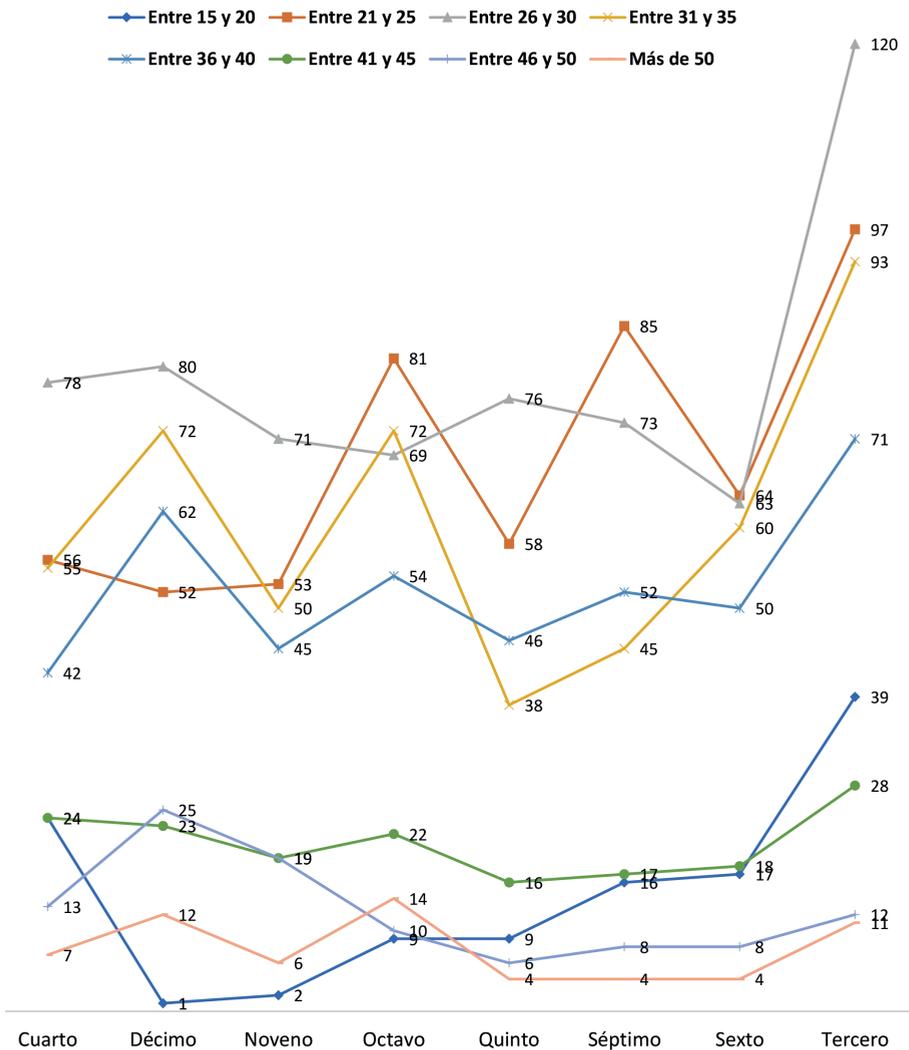
Figura 6. Edad población virtual y a distancia tradicional por edad y género



Fuente. Elaboración propia.

Por otra parte, los estudiantes con 30 o menos años y con más de 30 se concentran en tercer semestre con un 20 % y un 17 %, respectivamente; situación que se mantiene en los diferentes semestres, donde hay cercanía entre el número de estudiantes mayores y menores de 30 años, salvo en séptimo, donde hay un incremento de los estudiantes de 30 o menos años y en octavo, donde aumenta el porcentaje de estudiantes mayores de 30, pues se registran con un 14 % (Figura 7).

Figura 7. Total de estudiantes por semestre según rango de edad



Fuente. Elaboración propia.

2.1.5 Estado civil y personas a cargo

2.1.5.1 Estado civil

Con respecto al estado civil de la población de programas virtuales o a distancia tradicional, en el estudio se evidencia que hay una gran cercanía entre los estudiantes con familias consolidadas bajo la figura de matrimonio o de unión libre, con un 48 %, con aquellos que aún son solteros, con un 58 %. Sin embargo, en la franja de edad promedio 26 a 35 años, la diferencia entre estos se incrementa de manera significativa: 535 y 305, respectivamente, es decir, en un 40 %. De igual modo, disminuye en la franja de estudiantes entre los 36 y los 45 años: 176 y 254, respectivamente, esto es, alrededor del 30 %; en los mayores de 46 años, la diferencia alcanza el 59 % (Tabla 5).

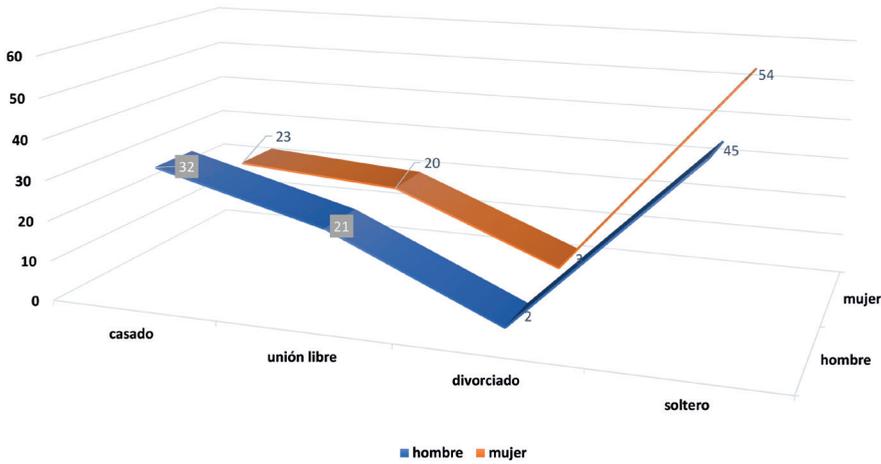
Tabla 5. Frecuencias cruzadas edad vs. estado civil en la distribución de la muestra

Rango de edad	Estado civil										Σ	%
	Casado		Divorciado		Soltero		Unión libre		Viudo			
	Σ	%	Σ	%	Σ	%	Σ	%	Σ	%	Σ	%
Entre 15 y 20	2	0	0	0	106	0,04	9	0	0	0	117	0,05
Entre 21 y 25	35	0,01	1	0	428	0,17	82	0,03	0	0	546	0,22
Entre 26 y 30	142	0,06	2	0	360	0,14	126	0,05	0	0	630	0,25
Entre 31 y 35	163	0,06	13	0,01	175	0,07	134	0,05	0	0	485	0,19
Entre 36 y 40	173	0,07	17	0,01	131	0,05	101	0,04	0	0	422	0,17
Entre 41 y 45	81	0,03	8	0	45	0,02	32	0,01	1	0	167	0,07
Entre 46 y 50	42	0,02	13	0,01	22	0,01	22	0,01	2	0	101	0,04
Más de 50	34	0,01	8	0	9	0	9	0	2	0	62	0,02
Total general	672	0,27	62	0,02	1276	0,5	515	0,2	5	0	2530	1

Fuente. Elaboración propia.

Por otra parte, el 53 % de los hombres tienen pareja estable casados o en unión libre, frente a un 43 % de las mujeres; pero solo el 45 % son solteros frente al 54 % de las mujeres. Finalmente, un 3 % de las mujeres y un 2 % de los hombres se encuentran divorciados (Figura 8).

Figura 8. Total de estudiantes según estado civil y género



Fuente. Elaboración propia.

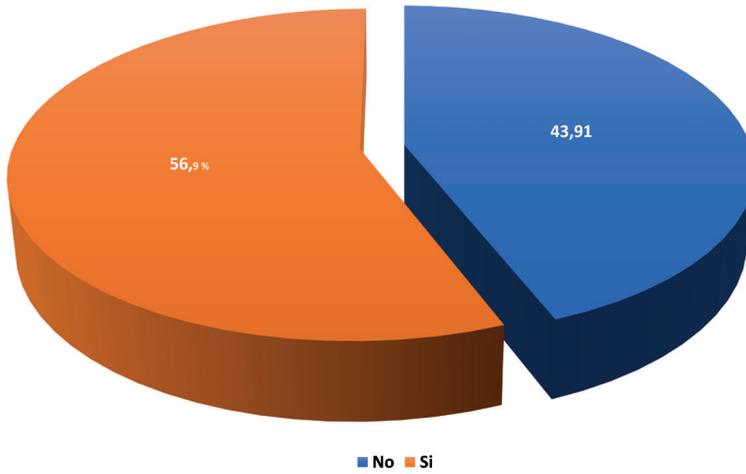
Los resultados del perfil de los estudiantes virtuales y a distancia tradicional en cuanto a su estado civil, ponen de manifiesto la urgencia de tomar decisiones desde las IES que apunten a establecer programas de bienestar que consideren las necesidades de los estudiantes con familias establecidas, así como actividades de interés para adultos jóvenes solteros, que priorizan su formación académica a la consecución de una pareja estable, quizás por factores tales como: edad, ocupación y condición socioeconómica.

2.1.5.2 Personas a cargo

Emerge un reto adicional para la IES derivado del porcentaje de estudiantes con hijos y sin ellos, 56,09 % y 43,91 respectivamente (Figura 9) así como del número y edades de los mismos, para el diseño de servicios de bienestar pertinentes que incluyan en sus diferentes dimensiones e intereses a las familias. En este sentido, dentro del porcentaje de estudiantes con hijos, el 48,97 % tiene entre 1 y 2 y solo el 6,91 %, tiene tres o más (Figura 10).

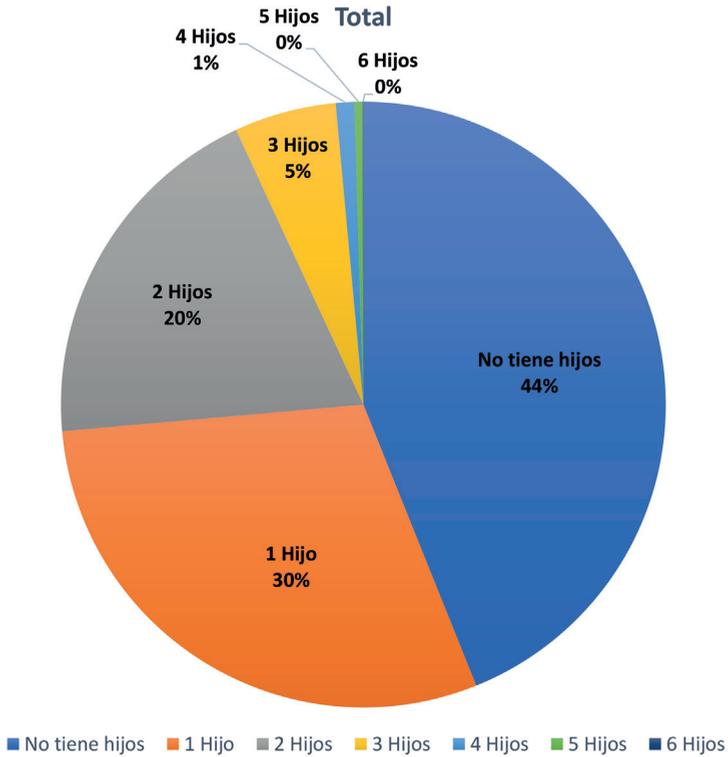
De acuerdo con lo que se presenta en las figuras 9 y 10, se resalta la importancia de impactar al núcleo familiar de los estudiantes de la metodología virtual y a distancia tradicional, con estrategias de bienestar universitario que cumplan con sus expectativas y necesidades, toda vez que son ellos la red de apoyo principal de los estudiantes.

Figura 9. Estudiantes con hijos



Fuente. Elaboración propia.

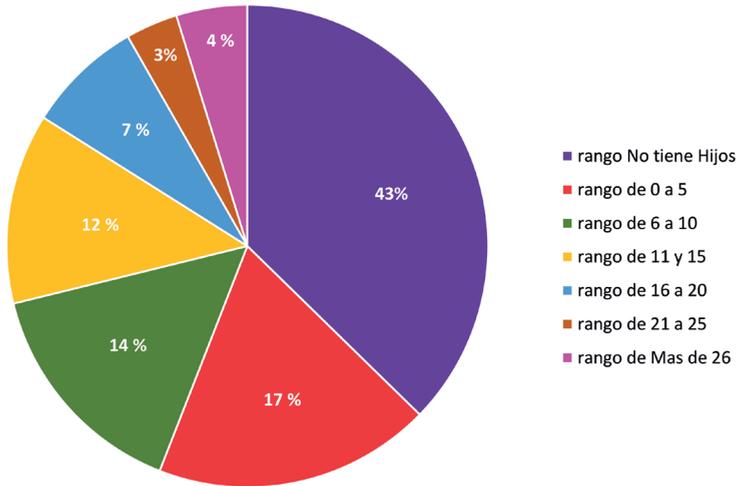
Figura 10. Número de hijos



Fuente. Elaboración propia.

Uno de los aspectos para tener en cuenta a la hora de formular las estrategias de bienestar que cobijen, de alguna manera, a los hijos de los estudiantes, así como al establecer el alcance de estas, es su edad, con el fin de hacerlas pertinentes y viables, pues, como se observa en la figura 11, entre el 57 % de los estudiantes con hijos, hay una gran variedad en el rango de edades.

Figura 11. Rango de edades hijos de los estudiantes

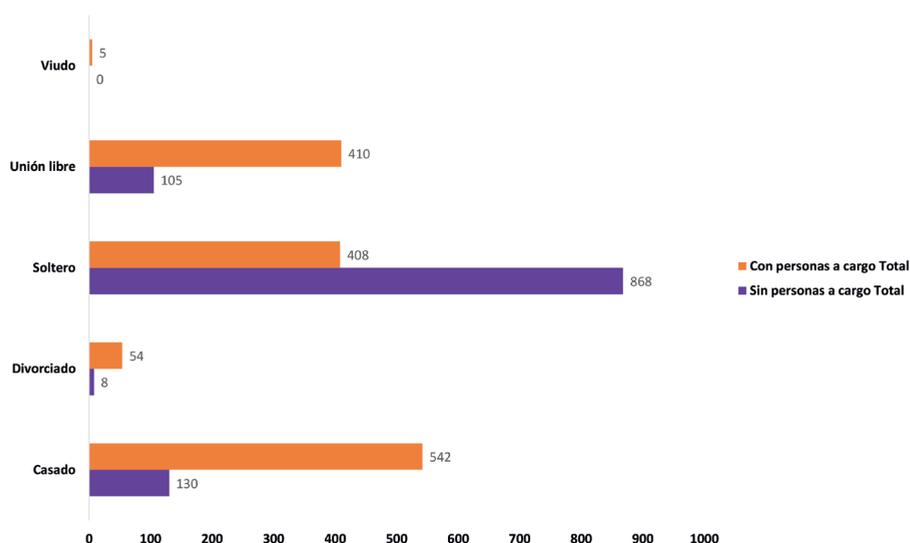


Fuente. Elaboración propia.

El 31 % de los hijos de los estudiantes tienen 10 o menos años, edad en que los niños realizan sus estudios de primera infancia y básica primaria. El 12 % se concentra entre los 11 y los 15 años, periodo en que usualmente se cursa la secundaria. Solo el 7 % se ubica entre los 16 y 20 años, que es la etapa para los estudios universitarios. Finalmente, también un 7 % es mayor de 21 años. En la figura 12 se observa que, de los estudiantes con hijos o personas a cargo, sobresalen quienes tienen pareja estable —casados y en unión libre— quienes constituyen el 0,89 % frente al 0,32 % de los solteros con esta responsabilidad.

Lo descrito en las figuras 10-12 implica la toma de decisiones en las IES con programas virtuales y a distancia tradicional respecto, no solo a las edades de los hijos de los estudiantes a los que hará extensivos servicios de bienestar, sino también, las modalidades y mediaciones que se consideren pertinentes para ofrecerlos.

Figura 12. Estado civil de los estudiantes y personas a cargo



Fuente. Elaboración propia.

2.1.6 Ubicación geográfica

Sin duda, la metodología virtual y distancia tradicional amplía el acceso a la educación superior formal en el país. Para nadie es un secreto que, en pleno siglo XXI, existen aún en Colombia regiones donde el acceso a la educación superior es bastante restringido. De acuerdo con el Ministerio de Educación Nacional:

Durante el 2015 de departamentos rurales como: Amazonas, Arauca, Guainía, Guaviare, Huila, Putumayo, San Andrés, Vichada y Vaupés tuvieron índices brutos de matriculados en educación superior inferiores al 20 %, mientras que los departamentos más urbanizados como Quindío y Santander tuvieron índices cercanos al 60 %. (MEN, 2016)

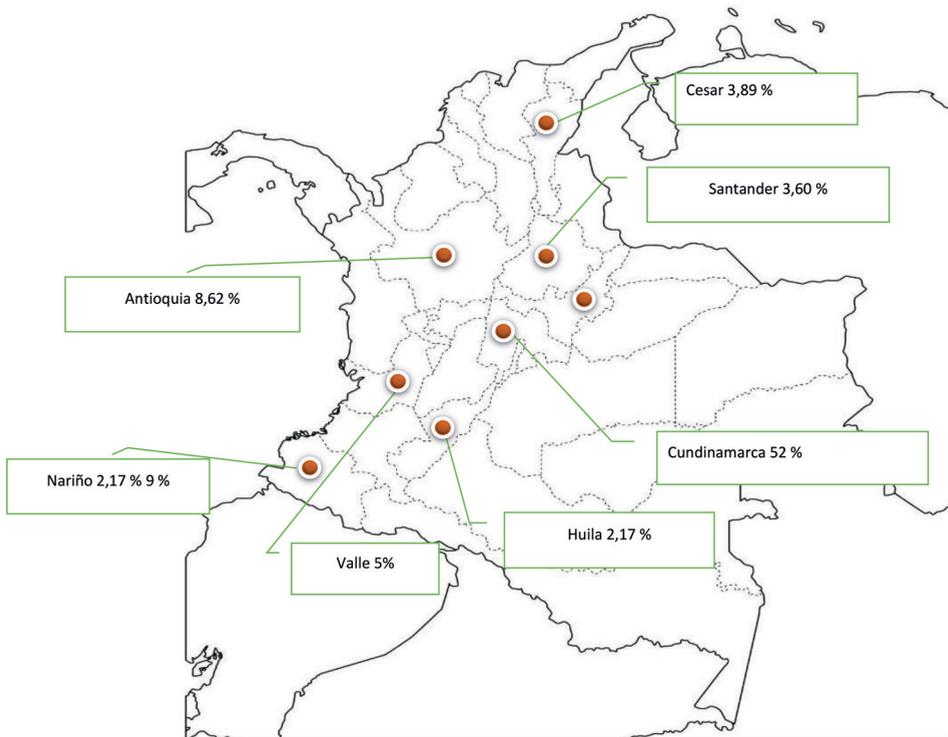
No obstante, con el pasar del tiempo, muchas IES han logrado llegar con diversos programas académicos en metodología virtual y distancia tradicional a lugares apartados o de difícil acceso, como una acción vinculante e incluyente, para diversas poblaciones que, hasta hace algunos años, no tenían la oportunidad de cursar estudios universitarios debido a que a sus regiones no llegaba ninguna oferta.

Sobre dónde y cómo comenzó la educación a distancia hay diferentes opiniones, pero ya sea que comenzara en culturas antiguas, en el Reino

Unido o en Norte América, desde sus inicios ha buscado que las mujeres, los trabajadores y personas de los estratos socioeconómicos bajos tengan oportunidad de acceder a la educación, ha conseguido ampliar la cobertura y superar las barreras de espacio y tiempo, logrando así, cumplir con su propósito social de ofrecer educación a todas las personas con equidad y sin distinción alguna. (Chaves, 2017, p. 28)

En cuanto a los participantes del estudio, se concentran en su mayoría alrededor de algunas de las principales urbes del país. Sin embargo, se evidencia presencia de un menor número de estudiantes en departamentos donde el acceso a la educación superior es escaso, especialmente en las zonas rurales, como se expresa en la figura 13.

Figura 13. Ubicación geográfica de algunos de los estudiantes que participan en el estudio



Fuente. Elaboración propia.

En el estudio se contó con la participación de estudiantes vinculados a la metodología virtual y a distancia tradicional de 32 departamentos de Colombia (Tabla 6), siendo Cundinamarca el que concentra el mayor número de ellos

—1317 personas—, seguido de Antioquia —218 personas— y Valle —138 personas—. Vale la pena aclarar que, en el caso de Cundinamarca y Antioquia, hubo representación de un número significativo de municipios.

Tabla 6. Número y porcentaje de participantes en el estudio según el departamento

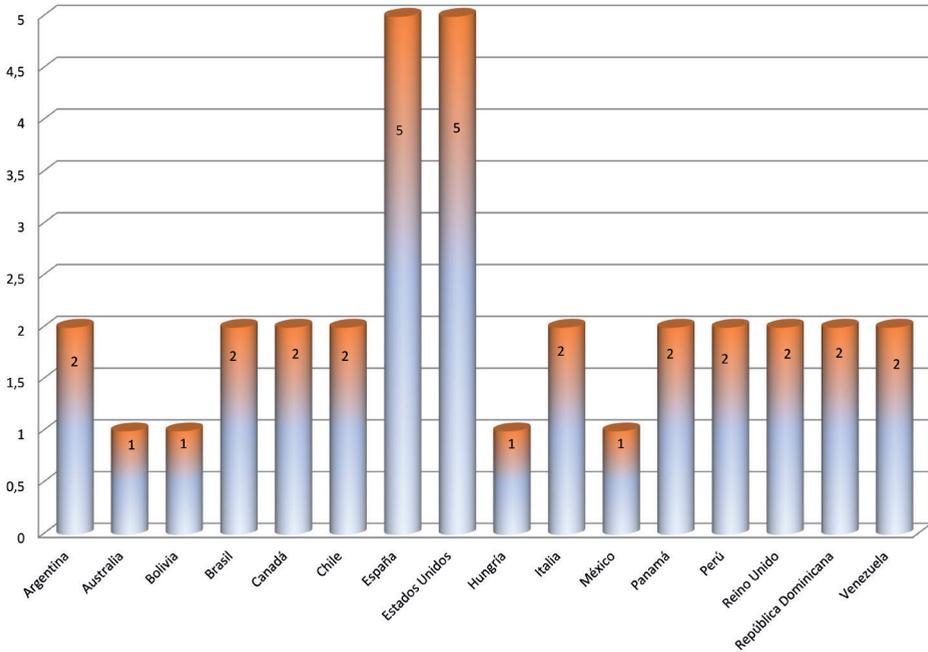
Departamento	Número de estudiantes	Porcentaje
Amazonas	5	0,20
Antioquia	218	8,62
Arauca	7	0,28
Atlántico	36	1,42
Bolívar	26	1,03
Boyacá	77	3,04
Caldas	29	1,15
Caquetá	23	0,91
Casanare	23	0,91
Cauca	25	0,99
Cesar	73	2,89
Chocó	7	0,28
Córdoba	13	0,51
Cundinamarca	1317	52,06
Extranjero	34	1,34
Guainía	5	0,20
Guaviare	5	0,20
Huila	55	2,17
La Guajira	9	0,36
Magdalena	14	0,55
Meta	42	1,66
Nariño	55	2,17
Norte de Santander	35	1,38
Providencia	1	0,04
Putumayo	11	0,43
Quindío	12	0,47
Risaralda	52	2,06
San Andrés	8	0,32
Santander	91	3,60
Sucre	16	0,63

Departamento	Número de estudiantes	Porcentaje
Tolima	65	2,57
Valle del Cauca	138	5,45
Vichada	3	0,12
Total general	2530	100

Fuente. Elaboración propia.

Adicionalmente, se contó con la participación de 34 estudiantes radicados fuera del país, como se muestra en la figura 14.

**Figura 14. Participantes del estudio radicados en el exterior.
Distribución por país**



Fuente. Elaboración propia.

La dispersión geográfica que se identifica en las figuras 13 y 15 y en la tabla 14 pone en evidencia uno de los principales retos de la educación virtual y a distancia tradicional, no solo en Colombia sino en el mundo entero. Se trata de lo relacionado con la amplia diversidad étnica y cultural de los estudiantes, que se expresa en una gran pluralidad de identidades y que se origina, entre otras cosas, en la también variada ubicación geográfica de la que provienen.

Por este motivo, en un mismo ambiente de aprendizaje se pueden reunir, por ejemplo, estudiantes procedentes de comunidades afro, indígenas, gitanas, palenqueras, entre otras.

Así, conocer el origen de los estudiantes se constituye en un factor prioritario para las IES y para la metodología misma, pues es necesario formar con el carácter universalizante propio de la educación, pero considerando las diferencias y necesidades individuales, así como los contextos de aplicación particulares y por supuesto, con una visión incluyente. Esto aplica, de igual forma, en la concepción y oferta de programas de bienestar, donde además del reto de la distancia es necesario ser incluyentes y considerar que la percepción de bienestar, es diferente para cada cultura y que las necesidades que demandan entorno a este, son múltiples y variadas.

Bajo esta perspectiva, el reto de las IES se encuentra en conocer el perfil de sus estudiantes, así como la percepción de bienestar que tienen para poder atender sus necesidades en este ámbito, de forma que sean pertinentes, heterogéneos como la población estudiantil misma, lo suficientemente variados para ser incluyentes y que, además, puedan ser tomados en línea y no exclusivamente de forma presencial, esto es, que de verdad lleguen hasta donde deben llegar: sus usuarios.

2.1.7 Ocupación

Desde el mismo comienzo de la educación a distancia y hasta la educación virtual, se ha planteado esta metodología como una alternativa para ampliar el acceso a la educación. Las TIC —que valga la aclaración, no fueron creadas de forma específica para satisfacer necesidades de la educación— poseen una serie de potencialidades mediadoras en el proceso de enseñanza aprendizaje y en el propio desarrollo tecnológico de la sociedad, y es gracias a su evolución que esta metodología se ha convertido en una oportunidad real de acceder a la educación superior para una población que se encuentra alejada de los centros de formación o que no pueden asistir por sus compromisos familiares y laborales. Además, responde adecuadamente a las necesidades crecientes de movilidad de las personas.

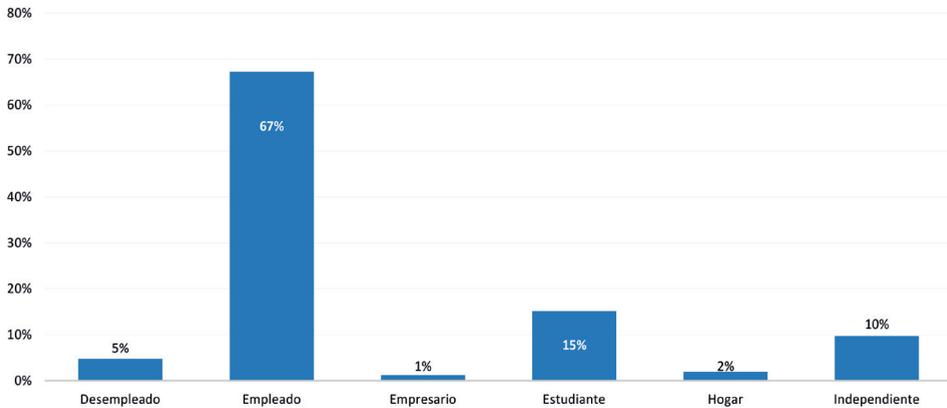
La ocupación es uno de los factores que influyen en la elección de la metodología del programa académico que una persona decide desarrollar, al igual que el tiempo de dedicación que aquel programa demanda. Quienes se encuentran

vinculados laboralmente, por lo general, se ven en la necesidad de iniciar procesos formativos o de capacitación, debido a exigencias en el trabajo, bien sea porque requieren una titulación para continuar vinculados a un cargo concreto o porque dentro de su plan de desarrollo de carrera les son exigidos estudios formales superiores y deben realizarlos en paralelo con su actividad laboral.

Bajo esta perspectiva, el estudio muestra que, en relación con la ocupación principal de los estudiantes consultados de la metodología virtual y distancia tradicional, el 78 % tiene una ocupación laboral (Figura 15), bien sea como empleado, que se registra en un 67 %, empresario, con un 1 %, o trabajador independiente, registrado con un 10 %.

Por otra parte, el 15 % de los encuestados tiene como ocupación principal ser estudiantes, un porcentaje bajo frente a quienes tienen responsabilidades laborales. Igualmente, solo hay un 5 % de desempleados, condición que es transitoria y que hace presumir que este porcentaje en algún momento pasará a hacer parte de la población con ocupación laboral, de modo que podría llegar a representar el 83 %.

Figura 15. Ocupación principal de los participantes en el estudio



Fuente. Elaboración propia.

Lo anterior pone en evidencia el segmento que atienden los programas en metodología virtual y a distancia tradicional y la necesidad de que las IES aprovechen cada vez más las potencialidades de las TIC para generar programas y servicios de bienestar que no impliquen el desplazamiento de los estudiantes y atiendan a sus necesidades de movilidad personal o laboral, con modelos flexi-

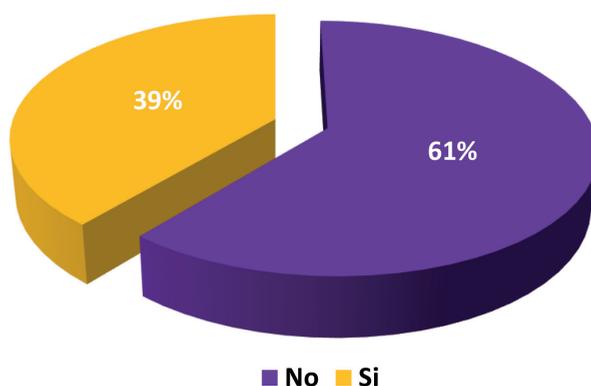
bles y cada vez más diversos, que consideren sus limitaciones de tiempo y se soporten en recursos que lo acompañen y faciliten su participación, permitiéndoles, más allá de su proceso de cualificación académica, participar de una vida universitaria y una formación integral.

2.1.8 Estudios previos

La diversidad en las edades, experiencias y ocupaciones, entre otros, de los estudiantes virtuales y de distancia tradicional, pone de manifiesto que también tienen distintos niveles de formación académica formal y no formal. En este sentido, se indagó por los estudios universitarios previos concluidos y no concluidos; así como por los estudios no formales.

En relación con los estudios previos universitarios concluidos con que cuentan los estudiantes virtuales y de distancia tradicional, se encontró que el 61 % de los participantes no cuentan con los mismos, mientras que el 39 % afirma haber culminado estudios universitarios previos (Figura 16).

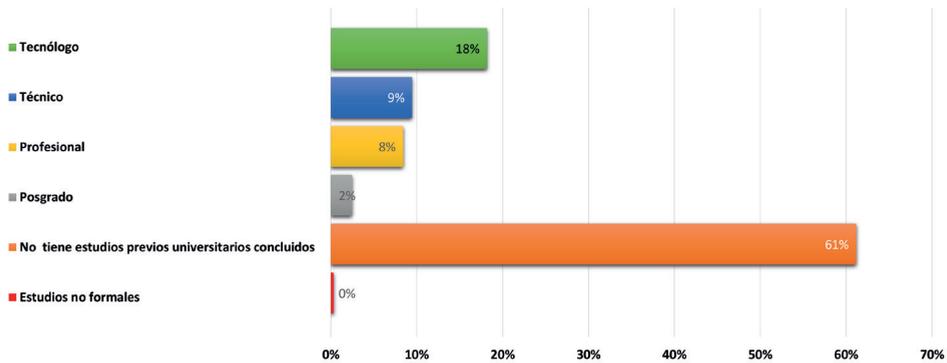
Figura 16. Estudios previos universitarios concluidos



Fuente. Elaboración propia.

Respecto al nivel de estudios previos universitarios concluidos, se encontró que el 37 % de los estudiantes cuentan con un programa universitario previo finalizado, el 18 % culminó estudios de nivel tecnológico, seguido de un 9 % de nivel técnico y un 8 % de nivel profesional. El 2 % señaló tener un posgrado finalizado, como se observa en la figura 17.

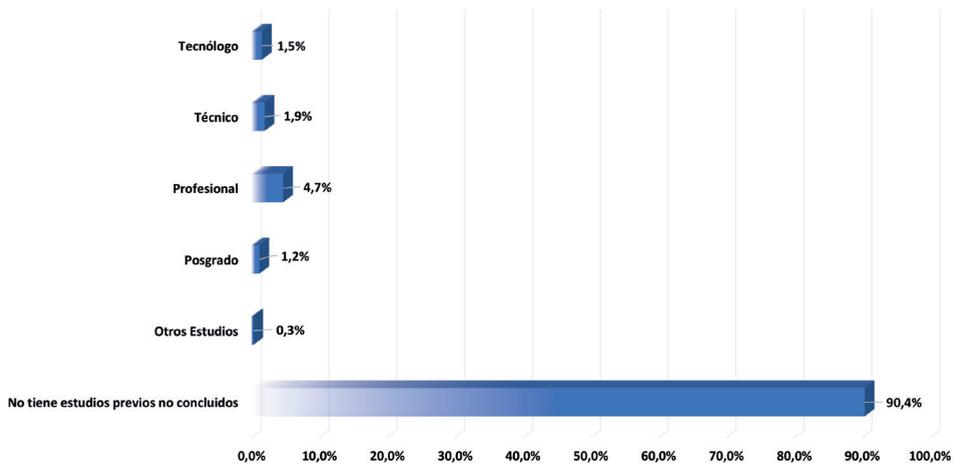
Figura 17. Nivel de los estudios previos universitarios concluidos



Fuente. Elaboración propia.

Por otra parte, en cuanto a la pregunta ¿tiene estudios previos universitarios no concluidos? El 90 % de los participantes afirmó no contar con este tipo de formación sin concluir y tan solo el 10 % indicó haber cursado un nivel de formación técnico, tecnológico, profesional, posgradual u otro sin culminar, como se expresa en la Figura 18.

Figura 18. Nivel de los estudios previos universitarios no concluidos



Fuente. Elaboración propia.

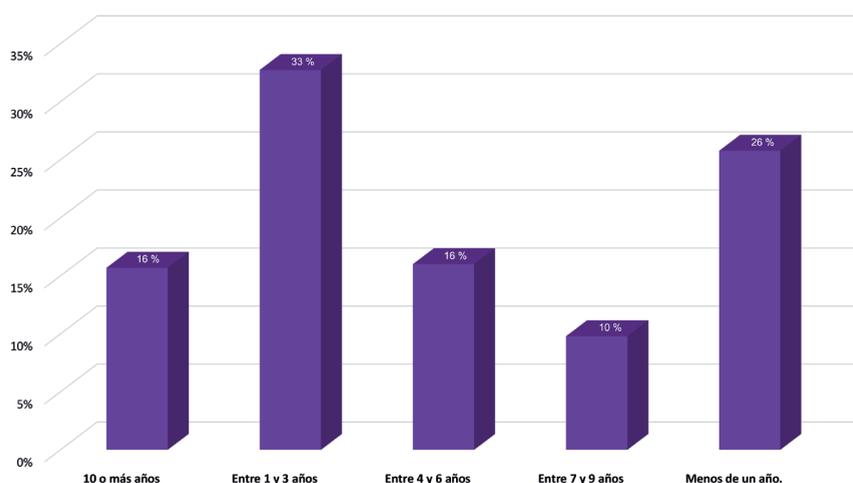
De acuerdo con lo anterior, existe un 37 % de estudiantes en metodología virtual y a distancia tradicional que retoman sus estudios formales, bien sea para continuar con un nivel superior o para iniciar una nueva carrera; y un 10 % adicional que ha iniciado en algún momento estudios que no pudieron finalizar.

Esto releva la necesidad de formación de los estudiantes trabajadores que usualmente se vinculan a esta metodología. Igualmente, se pone en evidencia una población que persiste en su interés por su cualificación personal, por lo que, desde el bienestar universitario, se deben proponer programas y servicios que posibiliten ampliar la perspectiva de formación de los estudiantes.

2.1.9 Tiempo transcurrido entre la última formación y el ingreso al programa cursado actualmente

El 58 % de los estudiantes consultados señala que pasaron entre 0 y 3 años entre su última formación y el inicio del programa que cursan actualmente en metodología virtual o distancia tradicional (Figura 19). Esto contrasta con su edad promedio, que se ubica, como ya se ha planteado, entre los 25 y 35 años. Ello hace suponer que no son los recién egresados del bachillerato los que se vinculan a esta metodología, sino que un buen porcentaje de ellos, un 47 %, ya tiene alguna experiencia formativa —culminada o no— en educación superior.

Figura 19. Tiempo transcurrido desde la última actividad de formación y el ingreso al programa actual



Fuente. Elaboración propia.

Por otra parte, llama la atención en la figura 19, que el mismo porcentaje de los estudiantes se vincularon a su proceso formativo actual en metodología virtual o distancia tradicional, luego de transcurridos entre 4 y 6 años o más de 10 años, el 16 %; y que el periodo transcurrido entre 7 y 9 años, es donde se ubica el menor número.

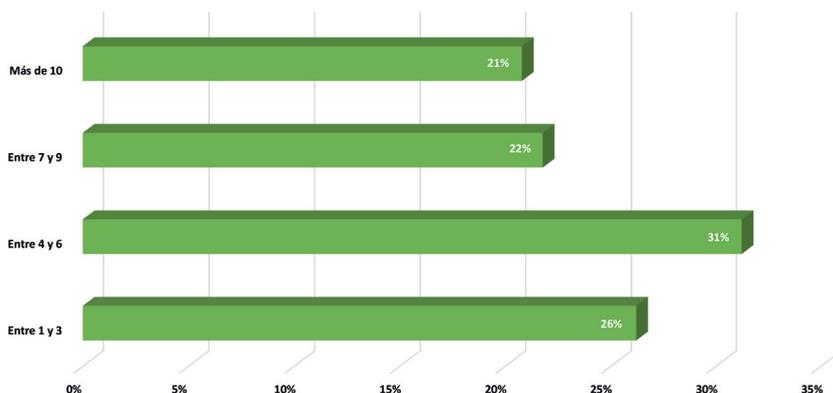
De acuerdo con el MEN (2015), el porcentaje de estudiantes que ingresaron a la educación superior inmediatamente después —año siguiente— de culminar el grado 11, se encuentra por debajo del 50 % respecto al total de los graduados. De este modo, se observa que uno de los retos a los que se enfrenta la educación superior en Colombia es el acceso efectivo de los jóvenes egresados de la educación media, disminuyendo los tiempos de transición que, como se evidencia en el presente estudio, se pueden prolongar por varios años por diversas razones, entre ellas, por la necesidad de generar primero los ingresos que les permita dicha vinculación o porque solo hasta cuando ya se encuentran en el mercado laboral surge el interés y la necesidad de cualificación a nivel superior.

Lo anterior hace reflexionar sobre la pertinencia de los programas, servicios y actividades de bienestar universitario que vienen ofertando las IES para estudiantes de metodología virtual y a distancia tradicional que, por lo general, han sido diseñadas para estudiantes jóvenes con una perspectiva de vinculación inmediata a la educación superior, lo que significa que, en principio, no se consideraron estudiantes bajo el perfil que ya se ha descrito hasta aquí, con edades promedio entre 25 y 35 años, con ocupaciones y responsabilidades laborales y familiares.

2.1.10 Dedicación semanal al estudio

Son múltiples los factores personales que influyen en la culminación exitosa de los estudios de educación superior en las modalidades virtual y a distancia tradicional. Varios autores han resaltado la importancia de la autonomía, la organización, la planificación y el manejo eficiente del tiempo como algunos de los aspectos claves para gestionar el aprendizaje en dichas modalidades. Indiscutiblemente, para estudiantes trabajadores y con poca disponibilidad, el factor tiempo tiene una gran relevancia. En este sentido, Pintrich *et al.* (1991) y Pintrich y García (1993), citados por Chiecher, Donolo y Rinaudo (2009), resaltan: «El manejo del tiempo implica programar los momentos de estudio, proponerse metas realistas y hacer uso eficaz del tiempo disponible».

Teniendo en cuenta lo anterior, se consultó a los estudiantes virtuales y distancia tradicional sobre el número de horas de dedicación semanal al estudio. En este sentido, el 57 % dedica entre 1 y 6 horas, de estos, el 31 % destina entre 4 y 6 horas y el 26 % entre 1 y 3 horas. El 43 % restante indican dedicar entre 7 y más de 10 horas, según la figura 20.

Figura 20. Tiempo semanal dedicado al estudio

Fuente. Elaboración propia.

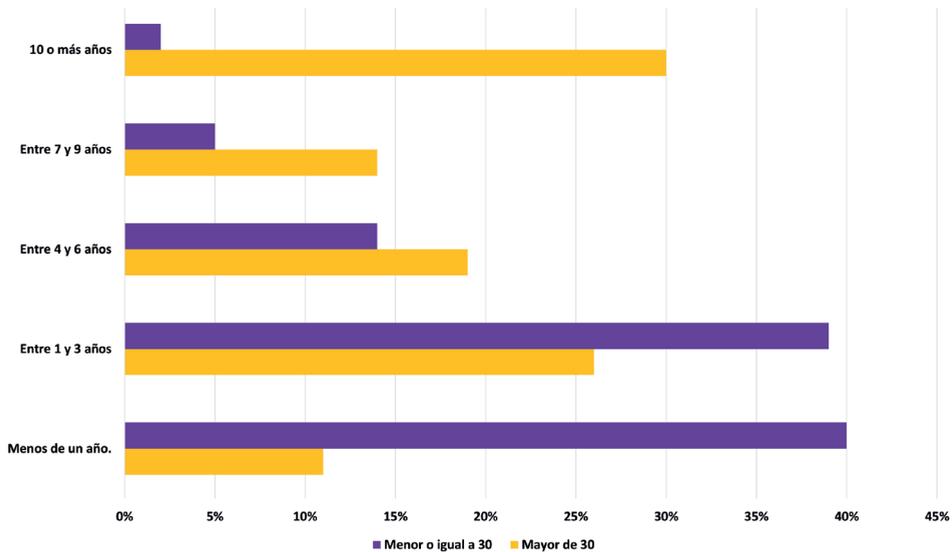
Si se trata de analizar la distribución del tiempo semanal dedicado al estudio, partiendo de la dedicación diaria, se tiene que quienes señalan dedicar entre 4 y 6 horas deben estudiar alrededor de una hora al día, quienes se encuentran en el rango entre 7 y 9 horas de dedicación, deben estudiar alrededor de 1,3 horas, y quienes señalan dedicar diez o más horas a la semana requieren por lo menos dos o más horas al día. Esto, asumiendo en todos los casos liberarían tiempo durante mínimo cinco días de los siete de la semana, lo que hace evidente que entre menos días se disponga de tiempo para el estudio, mayor es la dedicación diaria requerida.

Al considerar la población de estudiantes trabajadores identificados en el estudio, un 78 %, así como las actividades adicionales a nivel familiar y personal, más el periodo de dedicación al estudio, se puede inferir que el tiempo disponible para otro tipo de actividades como, por ejemplo, las de bienestar universitario, es realmente reducido y en algunos casos, incluso, podría ser ninguno. Esto podría hacer pensar a las IES que los estudiantes virtuales y a distancia tradicional no requieren o podría no interesarles los programas, servicios y actividades de bienestar; aunque desde otra perspectiva, podría considerarse, por el contrario, que lo que esta población necesita es una oferta a su medida, que faciliten su participación desde el lugar donde se ubican y con las restricciones de tiempo que tienen.

También es interesante analizar que la vinculación de estudiantes mayores de 30 años a los programas que cursan ocurrió principalmente des-

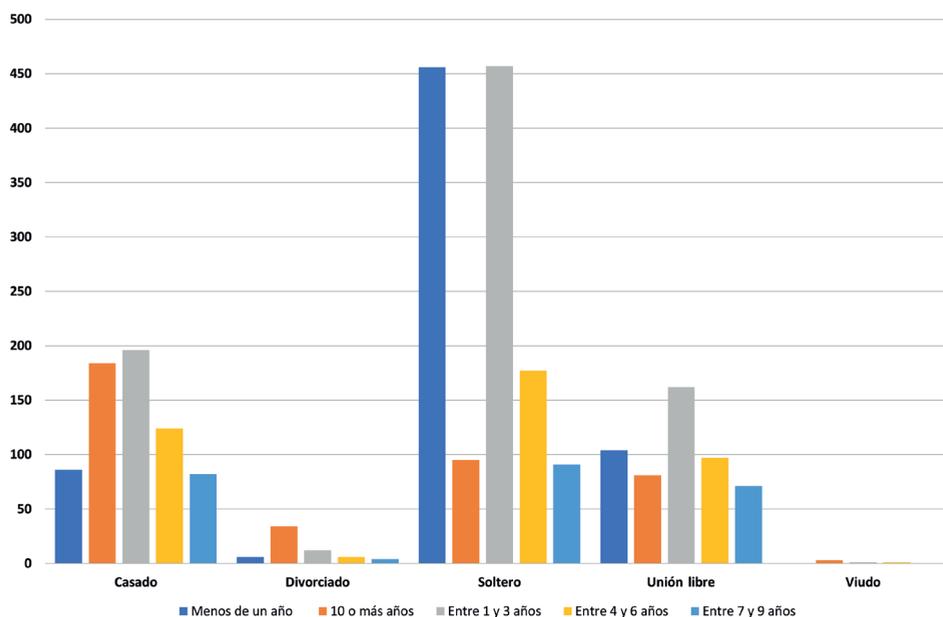
pués de 10 años o más en un 30%, seguido, curiosamente, por quienes lo hicieron entre 1 y 3 años, un 2. Para el caso de los estudiantes de 30 años o menos, el 79 % se ubica entre 0 y hasta 3 años, como se describe en la figura 21. Esto pone de manifiesto la diversidad del perfil de los estudiantes que ingresan a la metodología virtual y a distancia y que comparten un mismo curso. Pueden no solo tener diversos orígenes y culturas, sino un bagaje muy diferente que, por ejemplo, puede ir desde 10 años o más de experiencia laboral, hasta ninguno.

Figura 21. Total de estudiantes según años de receso de estudio por rango de edad



Fuente. Elaboración propia.

Adicionalmente, si se considera el estado civil de los estudiantes en relación con el tiempo de receso para retomar los estudios superiores, llama la atención que, en el caso de los estudiantes solteros —hombres y mujeres— este periodo es de 0 a 3 años en un 72 % de los casos. Pero en el mismo periodo, se ubican los estudiantes casados, con un 42 %, y los de unión libre con un 51 % que, al reconocerlos como personas con pareja estable, sumarían un 93 %. Sin embargo, al revisar los estudiantes en esta misma condición, con un tiempo de receso de 10 o más años, se observa un 43 % que se ubican en esta categoría (Figura 22).

Figura 22. Total estudiantes según tiempo de receso y estado civil

Fuente. Elaboración propia.

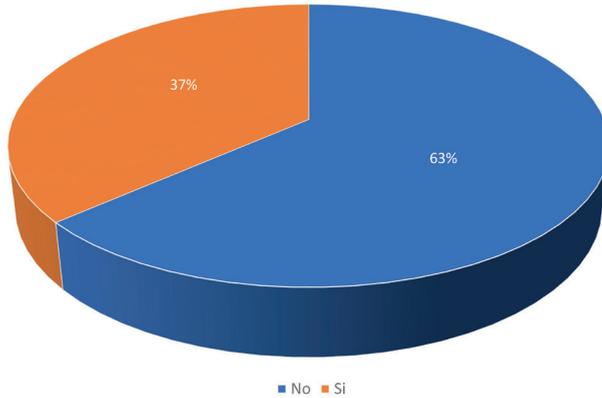
2.2 Caracterizar la metodología virtual y distancia tradicional desde la perspectiva de número de estudiantes y eventos presenciales

Dentro del proceso de caracterización de la metodología virtual y a distancia tradicional, se consideró el número de eventos presenciales a nivel de frecuencia y duración, que es uno de los factores que se ha tenido en cuenta para poder plantear distinción entre programas a distancia tradicional y virtuales; y el número de estudiantes dentro de un mismo ambiente de aprendizaje que puede ser un factor que afecte positiva o negativamente la percepción de bienestar de los estudiantes.

2.2.1 Sesiones presenciales. Frecuencia y duración.

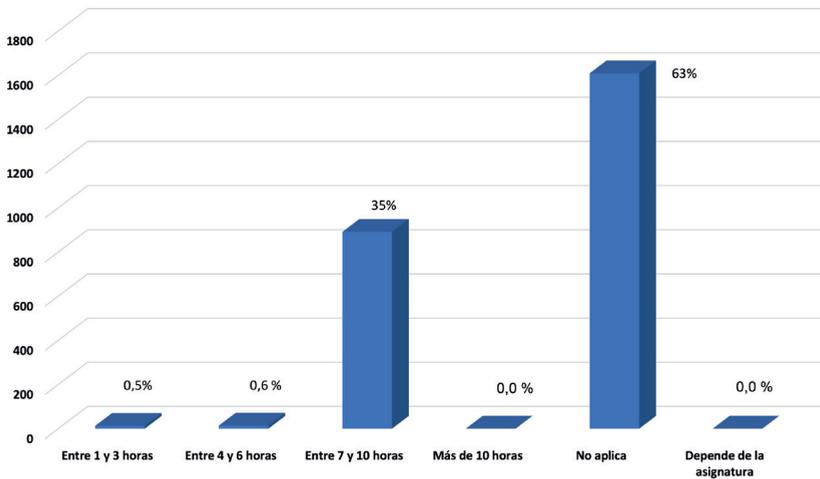
De los estudiantes virtuales y a distancia tradicional consultados, solo el 37 % señaló tener encuentros presenciales, como se indica en la figura 23. De estos, el 35 % manifestó que la duración de sus encuentros presenciales es entre 7 y 10 horas y solo el 11 % tiene encuentros de menos de 6 horas, según la figura 24.

Figura 23. ¿Tiene sesiones presenciales?



Fuente. Elaboración propia.

Figura 24. Duración de las sesiones presenciales



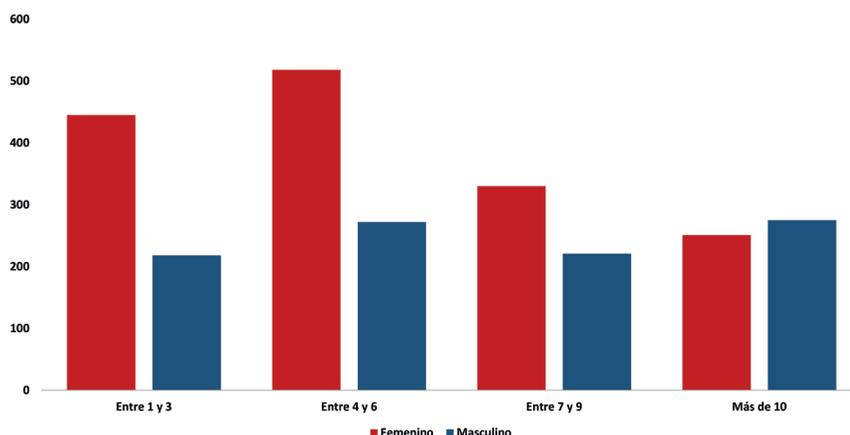
Fuente. Elaboración propia.

Llama la atención que del 37 % de los estudiantes consultados de la metodología virtual y distancia tradicional que señalan que tienen sesiones presenciales, el 35 % manifestó que su duración, de acuerdo con la figura 24, se concentra entre 7 y 10 horas y solo un 1,1 % adicional tiene encuentros presenciales de hasta seis horas.

Bajo esta perspectiva, parecería haber una cierta homogeneidad en la duración de las sesiones presenciales en los distintos programas de educación virtual y a distancia tradicional en las diferentes IES. Por otra parte, en la figura 25

se observa la dedicación de horas al estudio de acuerdo con el sexo. Se puede apreciar que las mujeres son las que dedican más tiempo al estudio, con un 85 % —entre 1 y 6 horas—. En el caso de una dedicación mayor a diez horas, son los hombres los que tienen una mayor dedicación con respecto a las mujeres, con un 29 % y un 15 %, respectivamente.

Figura 25. Total de los estudiantes según las horas disponibles de estudio por género



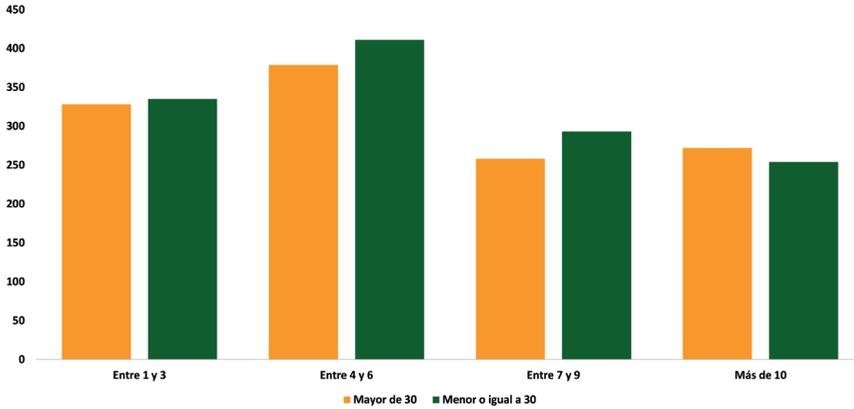
Fuente. Elaboración propia.

Ahora bien, al analizar el tiempo de dedicación al estudio según el rango de edad, mayor de 30 o igual o menor de 30, se observa en la figura 26 que la mayor dedicación en horas al estudio, que es entre 1 y 6 horas, se ubica en estudiantes mayores de 30 años, en donde el 27 % de ellos dedican entre 1 y 3 horas y el 31 %, entre 4 y 6; frente a una dedicación menor de los estudiantes de 30 o menos años, donde el 26 % dedican entre 1 y 3 horas al estudio y el 32 % entre 4 y 6.

Así mismo, se aprecia, aunque con un menor número de estudiantes, que en la franja entre 7 y 9 horas de dedicación al estudio sobresalen quienes tienen 30 o menos años con un 23 % frente a un 21 % de mayores de 30. Finalmente, son los mayores de 30 quienes dedican 10 o más horas al estudio semanal, frente a un 20% de estudiantes de 30 o menos años.

Si bien es evidente que las mujeres dedican un poco más de tiempo al estudio en la semana (Figura 25), es claro que no se puede determinar una tendencia que permita visualizar un número promedio de horas que se dediquen al

Figura 26. Total de estudiantes según las horas disponibles de estudio por rango de edad



Fuente. Elaboración propia.

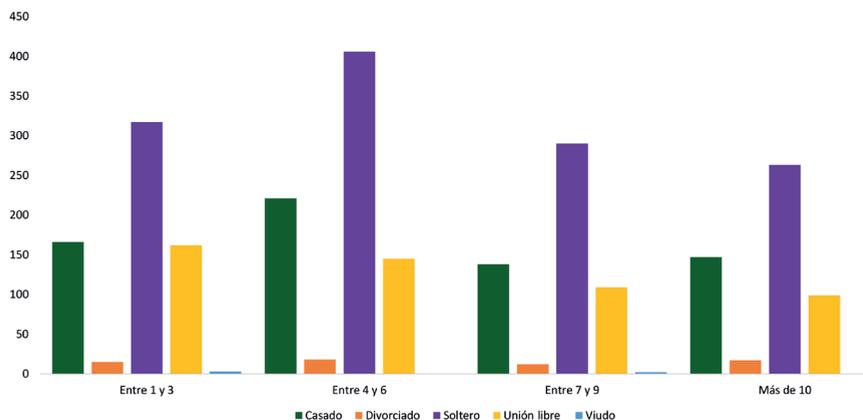
estudio de acuerdo con la edad, pues, aunque hay diferencias entre los mayores de 30 y los de 30 o menos años, hay una buena concentración en cada rango de horas y una discreta diferencia entre unos y otros.

Finalmente, la figura 27 permite visualizar el tiempo de dedicación semanal al estudio según el estado civil, en este sentido, resalta en cada una de las categorías de horas de dedicación que son los estudiantes solteros quienes en todos los casos tienen una mayor posibilidad de dedicar tiempo al estudio. El promedio de horas para todos los estados civiles que predomina se ubica entre 4 y 6 horas.

Así, 406 estudiantes solteros se ubican principalmente entre las 4 y 6 horas de dedicación semanal, seguidos de quienes tienen pareja estable, es decir, de 366 estudiantes casados y en unión libre. Finalmente, siguen los viudos, que son 18 estudiantes.

La figura 27 también permite observar que hay una cierta cercanía en la concentración de estudiantes según su estado civil en los rangos de 1-3 horas y entre 7 y 9. En el primer rango, se concentran 317 estudiantes solteros y en el segundo, 290. En cuanto a quienes tienen pareja estable —casados y unión libre— hay una concentración de 278 en el primero y 247 en el segundo. Siguen los divorciados con 15 estudiantes en el primero y 12 en el segundo y cierran los viudos con 3 y 2 estudiantes, respectivamente.

Figura 27. Total de estudiantes según el número de horas disponibles de estudio y estado civil



Fuente. Elaboración propia.

En el rango de más de 10 horas, los solteros tienen una concentración de 263 estudiantes y quienes tienen pareja estable —casados y unión libre—, 247. Nuevamente se aprecia una diferencia reducida entre los estados civiles; siguen los divorciados con 17 estudiantes, cifra muy cercana a la que se ubicó entre 4 y 6 horas.

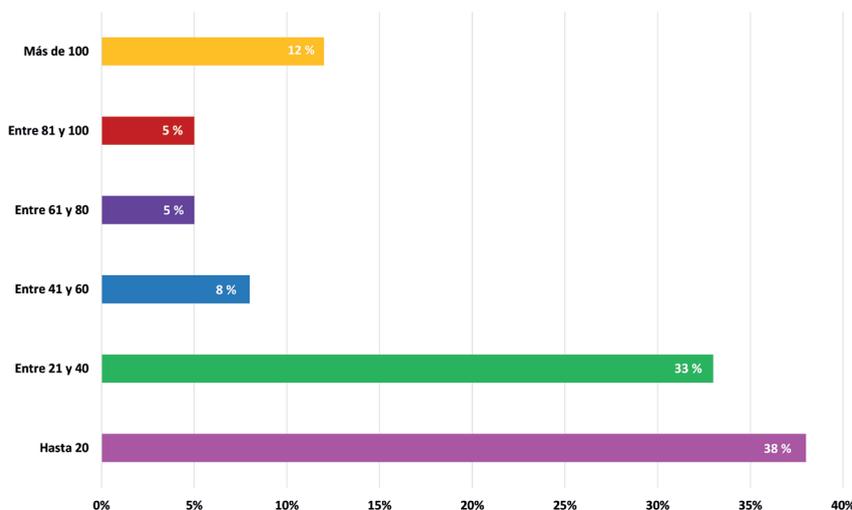
Si bien se explica la mayor posibilidad de quienes son solteros en un menor volumen de responsabilidades, en el caso de quienes tienen pareja estable la menor posibilidad de dedicación obedece, por el contrario, a un mayor nivel de responsabilidades.

2.2.2 Promedio de estudiantes en los cursos tomados.

Al indagar por el número de estudiantes promedio en un curso, se encuentra que el mayor porcentaje corresponde a grupos de hasta 40 estudiantes con un 71 %, frente a un 22 % de grupos de más de 60 estudiantes (Figura 28), y un 12 % que incluye más de 100 estudiantes.

Considerar que en la metodología virtual y distancia tradicional se pueden conformar cursos desde un estudiante hasta más de 100, permite visualizar la complejidad de la modalidad con respecto a la diversidad de identidades que se pueden encontrar en un grupo de estudiantes, a la multiplicidad de sus necesidades e intereses, a la variedad de percepciones sobre lo que es «bienestar» o «malestar», por lo que vale la pena plantearse desde las áreas de bienestar en las

Figura 28. Promedio de estudiantes en los cursos



Fuente. Elaboración propia.

distintas IES un interrogante: ¿cómo generar programas, servicios y actividades de bienestar que atiendan la diversidad de los estudiantes, considerando sus intereses, necesidades, limitaciones de tiempo y el lugar en que se encuentran?

La respuesta al anterior interrogante apunta hacia una gran variedad de estrategias que pueden utilizar diversas mediaciones tecnológicas para facilitar la participación de los estudiantes desde su propio entorno y con sus particularidades en cuanto a la disponibilidad de tiempo. Sin embargo, el diseño de tales estrategias se constituye precisamente en uno de los principales retos que demanda la atención de las áreas de bienestar en las IES.

2.3 Perspectivas del concepto de bienestar en la educación virtual o distancia tradicional

Se consultó a los estudiantes sobre cinco conceptos de bienestar que buscan trascender los distintos momentos de construcción de lo que se ha entendido por bienestar a partir de las transformaciones dadas en la normatividad colombiana: la Ley de 1935, en el que se incluye el término «Servicios universitarios, que hacía referencia a la biblioteca, servicios médicos y deportivos editoriales y extensión universitaria» (p. 14); el Decreto 80 de 1980, en el que se habla de bienestar social con acciones dirigidas a un desarrollo físico, espiritual y mental;

la Constitución Política de Colombia de 1991, en la que se plantea la educación como un servicio social; la Ley 30 de 1992, en la que se considera que el bienestar es un derecho para toda la comunidad académica y en el marco de esta, el Acuerdo 03 del Consejo Nacional de Educación Superior (CESU del 2013), en la que se asignan funciones a las Instituciones de Educación Superior relacionadas con las conductas y hábitos que afectan la enseñanza y el aprendizaje y; el Decreto 1295, que reglamentó la ley 1188 de 2008 y la oferta de los programas académicos en la que se enfatiza en el bienestar universitario de acuerdo con lo sugerido por CESU, entre otros.

Más allá de referentes normativos, se consideró importante reconocer que el concepto de bienestar adquiere una nueva dimensión en los tiempos actuales y que, por tanto, era necesario explorar la percepción de los estudiantes sobre el mismo desde distintas ópticas; por ello, se seleccionaron cinco perspectivas de bienestar para consultar a los estudiantes y determinar con cuál de ellas se identificaban. Se tratan de:

- El bienestar como calidad de vida y la formación integral (Martínez, 2015; Sen, 2002; Urquijo, 2014).
- El bienestar como vida buena que combina el placer y la sabiduría como componentes necesarios para vivir (Vásquez y Hervás, 2009).
- El bienestar como bien común, que tiene como común que persigue una justa distribución de la riqueza y la búsqueda de la paz, fundamentándose en personas concretas, pero abarcando más que el particular (González y Marquín, 1999).
- El bienestar subjetivo (García, 2002) que incluye el bienestar psicológico, que comprende los estados de ánimo y de afectos, para alcanzar la felicidad en términos medibles y el bienestar para crear capacidades (Nussbaum, 2012), que depende de la relación entre lo que puede hacer y llegar a ser mejor persona.

Por otra parte, se realizó la asociación entre la variable concepto de bienestar y los servicios de bienestar evaluados desde la óptica del interés para el estudiante.

2.3.1 La concepción de bienestar en medio del bien común, el buen vivir, el bienestar psicológico, la creación de capacidades y la calidad de vida.

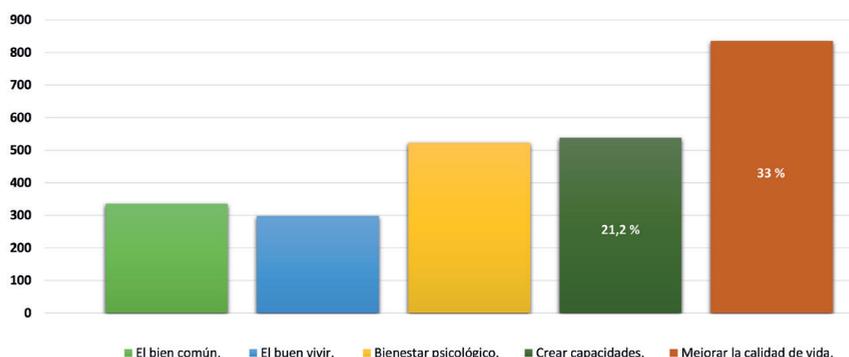
A continuación, se presentan los datos estadísticos sobre el concepto de bienestar, sustentado en las perspectivas del bien común fundamentado en el respeto de la dignidad de la persona, el buen vivir en medio de la justa media entre la sabiduría y el placer; el bienestar psicológico basado en el desarrollo de la inteligencia emocional; la creación de capacidades para afrontar la vida y el proyecto de vida personal y la calidad de la vida para vivir bien en términos de empoderamiento social, productivo, educativo, artístico y cultural.

En la tabla 7 se presentan los cinco conceptos de bienestar sobre los cuales se indagó a los estudiantes en relación con su nivel de identificación con los mismos; así como el número de estudiantes que lo seleccionaron. En la Figura 29, se aprecia el porcentaje que representa.

Tabla 7. Total de estudiantes y concepto de bienestar con el cual se identifican

Concepto	Total
El bien común que se fundamenta en el derecho de las personas de perseguir el bienestar de la sociedad que implica la dignidad de la persona humana a través de la vivencia del amor, la equidad, el respeto, el cuidado y servir sin condiciones a la otra persona.	336
El buen vivir que combina la sabiduría y el placer (de la mente y los sentidos) en la búsqueda de la felicidad, entendido como la aplicación valiosa de las virtudes en el quehacer de la vida; siendo la felicidad un aprendizaje que se adquiere en el transcurso de la vida del hombre.	298
Es un bienestar psicológico, entendido como un estado emocional para alcanzar la felicidad, relacionado con las aspiraciones o metas del proyecto de vida personal, que implica autoaceptación, crecimiento personal, autonomía e interacciones positivas con las demás personas y control del entorno.	523
La posibilidad de crear capacidades acerca de lo que se puede hacer y ser para vivir, para convertirse en mejores personas; entendiéndose el bienestar como un medio para atender demandas personales y oportunidades que se brindan, para mejorar la calidad de vida de sí mismo y de las demás personas.	538
La posibilidad de mejorar la calidad de vida en torno a crear capacidades para lograr funcionamientos valiosos relacionado con la salud, la economía, el emprendimiento, el arte, la estética, la cultura y otros, respecto a toma de decisiones en relación con los valores y la libertad humana, pensando siempre en el otro.	835
Total general	2530

Fuente. Elaboración propia.

Figura 29. Porcentaje selección del concepto de bienestar

Fuente. Elaboración propia.

Como lo muestra la figura 29, el 33 % de los estudiantes se identifican con la posibilidad de mejorar la calidad de vida en torno a crear capacidades para lograr funcionamientos valiosos relacionado con la salud, la economía, el emprendimiento, el arte, la estética, la cultura y otros, respecto a la toma de decisiones en relación con los valores y la libertad humana, pensando siempre en el otro.

Lo anterior significa que la calidad de vida se entiende como aquello que puede hacer el estudiante para lograr la realización en un proyecto de vida personal, que involucra no solamente atender las necesidades básicas del individuo para sobrevivir, sino también, las necesidades secundarias, en las que el hombre pueda participar en la política y ser ciudadano activo de la vida democrática. Por tanto, las IES deben facilitar a los individuos la oportunidad de asumir proyectos educativos para que hagan cosas en función de ellos mismos y de otros, para lograr ser mejores personas. En otras palabras, que sean capaces de plantear alternativas funcionales en el orden, económico, social, cultural, científico, académico y otros, en el marco de la libertad personal. Entonces, según Nussbaum (2012), conllevaría atender las capacidades centrales, como vivir a plenitud la vida; propender por una buena salud; acceder a la educación para cultivar los sentidos, la imaginación y el pensamiento; poder amar y ser amado; formarse una concepción del bien y organizar el proyecto de vida; respetar a las otras especies; disfrutar la vida recreativa y participar de forma activa en la política; dimensiones estas que pueden ser abordada desde diversos programas y servicios de bienestar.

El estudiante descubre un potencial de oportunidades para transformar y mejorar la calidad de vida, con el propósito de ser una mejor persona des-

de una perspectiva axiológica. Esto implica trabajar los valores éticos para la convivencia, relacionados con la autonomía, la justicia, la solidaridad, la ética del diálogo y la tolerancia. Para ello, González y Marquínez (1999), resaltan la necesidad del hombre de gobernarse en un sentido de autonomía moral, en el que sea dueño de sus propios actos en el ejercicio de la libertad; el vivir y experimentar la justicia en carne propia, en la que se respeten los derechos de las demás personas; el comprender la solidaridad como un vínculo de compromiso moral obligatorio, con otros seres humanos o personas del mismo grupo, para ayudarles a salir en situaciones de desigualdad ante la vulnerabilidad del hombre física y psicológica; la necesidad de una ética dialógica para reconocer las diferencias en la búsqueda de la realización personal del otro; el cultivo de la tolerancia como un valor de igualdad, en la que se gestiona la idea del bien, para alcanzar la felicidad. Esto indica que la calidad de vida pasa por el cedazo de la ética y la moral, condición básica para proyectarse como un ciudadano útil a la democracia.

Por su parte, el 21,2 % de los estudiantes perciben la posibilidad de crear capacidades acerca de lo que se puede hacer y ser para vivir para convertirse en mejores personas; entendiéndose el bienestar como un medio para atender demandas personales y oportunidades que se brindan, para mejorar la calidad de vida de sí mismo y de la de los demás. Lo anterior indica que las personas realizan evaluaciones emocionales y cognitivas acerca de lo que desean lograr, en términos de realización personal. Es decir, las demandas personales de los estudiantes son múltiples, lo que conllevaría a una concepción de bienestar personalizada en la que los estudiantes se esfuercen para hacer realidad las metas del proyecto de vida personal. Esto quiere decir que el concepto de asistencialismo desaparece, para dar paso a experiencias de bienestar que parten de las capacidades de los individuos, en acciones concretas de hacer cosas, para llegar a ser mejores personas. Dicho de otro modo, «el enfoque concibe cada persona como un fin en sí misma y no pregunta por el bienestar total o medio, sino también las oportunidades disponibles para cada ser humano» (Nussbaum, 2012, p. 38). En otras palabras, el crear capacidades, depende de lo que, en este caso, el estudiante quiere hacer para acceder al horizonte de una vida digna y feliz, en la que se cultive el humanismo para convertirse en buena persona.

En cuanto al bienestar psicológico, fue seleccionado por el 20,6 % de los estudiantes, que lo entienden como un estado emocional para alcanzar la felici-

dad, relacionado con las aspiraciones o metas del proyecto de vida personal, que implica autoaceptación, crecimiento personal, autonomía e interacciones positivas con las demás personas y control del entorno. La inteligencia emocional juega un papel decisivo para el bienestar psicológico, en cuanto que favorece la autorregulación cognitiva y metacognitiva para el desarrollo de las tareas y ejercicios, las relaciones interpersonales y el dominio de un repertorio de estrategias pedagógicas que contribuyan a un aprendizaje significativo. En este sentido, Goleman (2012) manifiesta que el mejor estado cerebral para realizar de manera apropiada una tarea exige conciencia de sí mismo, en el que un buen humor, es ideal para desarrollar la creatividad y la toma de decisiones.

Así, si el estudiante presenta unas emociones sanas, lo más seguro es que tiene dominio y conocimiento de sí mismo, conoce sus debilidades y fortalezas para alcanzar las metas personales, en palabras de empatía. En este sentido, el bienestar universitario presenta un gran reto para forjar una inteligencia emocional positiva, relacionada con la gestión del estrés, la motivación, el rendimiento académico, un cerebro social en internet, el aprendizaje socioemocional, entre otros.

Igualmente, el 13,2 % de los estudiantes perciben los derechos de las personas como un componente esencial de bienestar, en el que se valora la dignidad de la persona humana a través de la vivencia del amor, la equidad, el respeto, el cuidado y el servicio incondicional a la otra persona. No se valora la importancia de la ética y la moral, constituyéndose la dignidad de la persona como un referente esencial de bienestar, en el sentido de pensar y actuar en función del bien común.

Sin embargo, lo que se percibe es una sociedad secularizada en la que se satisfacen los intereses particulares de los individuos, antes que trabajar en función del bien común. Como se anota, la sociedad colombiana atraviesa por un déficit del sentido de la eticidad, en la que se imponen los intereses de poder, de riqueza, de oferta y demanda, de hedonismo, de moda e imitación de otras culturas poderosas de las potencias mundiales, en donde servir al otro, no es un imperativo determinante, en una sociedad plagada de las ventas de las racionalidades de una ética relativa, que atiende los intereses del individuo, dejando en segundo plano la otredad. Esta variable del bien común es un gran reto para las IES en el ámbito del bienestar, lo cual requiere de creatividad e ingenio para

presentar proyectos pedagógicos en el marco del contexto del mundo de la vida, el mundo académico y el mundo científico desde una perspectiva personalista. Por tanto, «si se entiende la educación de forma socrática con el hacer aflorar la actividad del alma de cada uno, resulta natural concluir, al igual que lo hizo Sócrates, que la educación debe ser muy personal» (Nussbaum, 2005, p. 54).

Finalmente, con respecto al buen vivir, el 11,77 % de los estudiantes desconocen la valía de las virtudes en el quehacer de la vida, para que se conviertan en personas felices durante el transcurso de la vida, teniendo como medida el justo medio y la prudencia, según la teoría de Aristóteles. Esto quiere decir que se espera de la persona una vida recta, honesta, sincera y transparente, con el fin de no atentar con la dignidad de la persona.

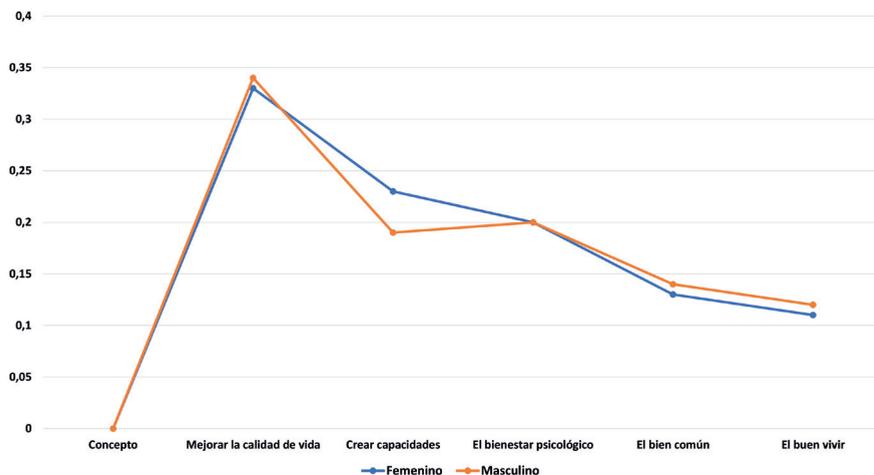
El pensamiento aristotélico reta a la educación actual para gestar un nuevo hombre, que sea capaz de afrontar una sociedad que pregona el hedonismo, la sensualidad, el materialismo, la riqueza y el afán de triunfar para minimizar al otro; es de esta forma que se entiende la vida buena en la filosofía griega. Entonces, es la buena filosofía la que promueve una ética de justicia, en la que se reclamen los derechos que merece una persona, por lo que «mediante la categoría de la dignidad humana se enfatiza que la vida del hombre está por encima de cualquier estructura o mediación institucional» (González y Marquín, 1999, p. 48). En otros términos, la felicidad del hombre radica en valorar la vida del hombre, antes que responder a un interés particular en que se niegue al otro. Esta premisa es una invitación para trabajar la vida buena en los currículos de los programas, puesto que es un ingrediente decisivo en bienestar de las IES.

2.3.2 Concepto de bienestar según el género.

El concepto de bienestar según el género no presenta diferencia significativa entre lo femenino y lo masculino, quizás donde hay una mayor distancia, sin que sea relevante, es en el concepto de bienestar como capacidad para crear capacidades, donde hay una identificación mayor de las mujeres (Figura 30).

De acuerdo con la tabla 8, tampoco hay mayor diferencia entre la identificación de los hombres y las mujeres con un concepto determinado de bienestar, pues en todos los casos los valores son muy cercanos.

Figura 30. Diferencias en la identificación con un concepto de bienestar de acuerdo con el género



Fuente. Elaboración propia.

Tabla 8. Porcentaje de identificación de estudiantes con el concepto de bienestar por sexo

Concepto	Femenino		Masculino		Total	Porcentaje
	Total	Porcentaje	Total	Porcentaje		
Mejorar la calidad de vida	500	33 %	335	34 %	835	33 %
Crear capacidades	343	23 %	195	19 %	538	21 %
El bienestar psicológico	320	20%	203	20%	523	21 %
El bien común	198	13 %	138	14 %	336	13 %
El buen vivir	183	11 %	115	12 %	298	12 %
Total general	1544		986		2530	

Fuente. Elaboración propia.

Así, el 33 % de los estudiantes —género femenino y masculino—, coinciden con el concepto de mejorar la calidad de vida, como el poseer cosas materiales y servicios a disposición de quien los demande; calidad que involucra todo lo que el hombre necesita en salud, vivienda, nutrición, trabajo, educación, seguridad social y habérselas con una multiplicidad de factores para garantizar una vida digna.

Por otro lado, el 21 % de los estudiantes —género femenino y masculino— comparten el concepto de bienestar para crear capacidades, en cuanto a «qué es

capaz de hacer y de ser esta persona» (Nussbaum, 2012, p. 40), lo que significa un funcionamiento activo sobre las capacidades básicas con las que viene equiparado la humanidad; sin embargo, en la vida real se presentan limitaciones con las capacidades en torno a un desarrollo humano que valore la dignidad humana, en situaciones concretas relacionadas con las necesidades básicas o que lo que compete al ámbito económico, social, cultural, político, científico, religioso, género y otros. Visto el bienestar desde esta perspectiva, los individuos tienen que aprender a hacer para convertirse en mejores personas, con el anhelo de vivir a plenitud la libertad.

Igualmente, un 21 % de los estudiantes —género femenino y masculino— comprenden el bienestar psicológico como la posibilidad de atender las necesidades básicas y primarias, el papel de los afectos para la realización personal. Por tanto, el bienestar conlleva formular programas en cuanto autoestima y valoración de sí mismo, el sentido del proyecto de vida personal, las relaciones interpersonales, autonomía y relación con el medio ambiente, lo cual incide en la evaluación cognitiva de las situaciones psicológicas. El bienestar psicológico es decisivo en la toma de decisiones para la futura vida profesional, ya que percibe lo agradable y desagradable de la vida en términos de afectos y de realización personal, en la que intervienen una serie de variables, como la «salud, variables demográficas, características individuales, variables comportamentales y acontecimientos vitales» (García, 2002, p. 27). No obstante, la salud es un factor decisivo para mantener el bienestar psicológico con una actitud positiva del estudiante.

El bien común aparece con una ponderación del 13 % —género masculino y femenino—. Esto indica que la eticidad y la moralidad no ocupa un lugar importante en el proyecto de vida de los estudiantes, a pesar de los problemas que experimenta la sociedad colombiana en términos de corrupción, feminicidio, abuso de menores, violencia y muerte, por nombrar algunas situaciones problematizadoras. Esto evidencia la necesidad de que los diferentes programas, servicios y actividades de bienestar estén permeados por valores que fortalezcan la mirada de los estudiantes hacia los otros y sus necesidades; así como estimular su interés por el bien de todos y no solo por el bien personal, porque una formación en valores fortalece las relaciones humanas, el respeto por la dignidad humana, la solidaridad, la reciprocidad, la tolerancia, el amor y la entrega generosa hacia el otro.

Por lo anterior, las IES deberán asumir en los programas, servicios y actividades de bienestar; lo concerniente a la formación en valores para pensar el bien común y combatir aquellos actos de maldad, que terminan afectando al hombre local y global. De ahí que «todo problema moral, consiste, por consiguiente, en crear posibilidades positivas y apropiarnos de las mejores posibilidades para realizar nuestros proyectos de vida personal y colectiva» (González y Marquínez, 1999, p. 19).

El buen vivir presenta una ponderación de 12 % —género masculino y femenino—, lo que implica entender una baja valoración respecto a las relaciones interpersonales para convivir en medio de la diversidad cultural, social, étnica, racial y religiosa, siempre en la búsqueda de la felicidad. Esta ponderación tan baja es síntoma de que los estudiantes no perciben los grandes problemas del buen vivir que afecta a la familia y a la sociedad colombiana, en la que el maltrato, el odio, la pobreza, la miseria, la ausencia de escucha y de diálogo, afecta el quehacer de las relaciones humanas en la vida práctica o cotidiana. En este sentido, los programas, servicios y actividades de bienestar requieren en las IES, contemplar el buen vivir en el modo de asumir las relaciones interpersonales, la forma de trabajar con otras personas, el conformar el trabajo en equipo y lograr una sana convivencia en medio de los problemas sociales que experimenta el país.

2.3.3 Concepto de bienestar según el rango de edad.

Para el análisis de las respuestas respecto al concepto de bienestar en cuanto a la edad de los participantes, se establecieron dos rangos: mayor de 30 y menor o igual a 30, como se describe en la tabla 9.

Tabla 9. Total de estudiantes por concepto de bienestar según el rango de edad

Concepto	Mayor de 30		Menor o igual a 30		Total	Porcentaje
	Total	Porcentaje	Total	Porcentaje		
Mejorar la calidad de vida	389	32 %	446	35 %	835	34 %
Crear capacidades	271	22 %	267	21 %	538	22 %
El bienestar psicológico	263	21 %	260	19 %	523	20%
El bien común	162	13 %	174	13 %	336	13 %
El buen vivir	152	12 %	146	11 %	298	11 %
Total general	1237		1293		2530	

Fuente. Elaboración propia.

En la tabla 9, se aprecia que el 34 % de los estudiantes con un rango de edad mayor a 30 y menor o igual 30 enfatizan en una mejor calidad de vida como concepto de bienestar. Ello puede tener diferentes connotaciones de lo que hace el hombre para alcanzar la felicidad, que puede estar fincado en el orden socioeconómico, en torno a políticas de bienestar, el atender las necesidades básicas del individuo, el hacer uso de la libertad para proyectarse en la vida, el valorar actos conducentes a la búsqueda de recursos materiales, la libertad de elegir el umbral de capacidades —como salud, estudio, etc.—, la realización de metas personales relacionadas con el proyecto de vida, las funciones que realizan los individuos para alcanzar las metas personales —como la búsqueda de recursos económicos para estudiar—, la formación integral para una buena vida relacionado con un mundo cultural y productivo, y también comprometerse con los proyectos de la sociedad y aprender a convivir en una sociedad caótica o convulsionada.

El 22 % de los estudiantes mayores de 30 o de 30 y menos años asume el bienestar como la creación de capacidades como una instancia para hacer cosas con el ánimo de lograr las metas personales que los conviertan en mejores personas. Por esta razón, aquellos estudiantes que presenten condiciones de negación frente al desarrollo humano se tendrán que esforzar más cuando vivan situaciones límites que atentan contra la dignidad de la persona humana. Esto quiere decir que las IES tendrán que presentar proyectos de bienestar que posibiliten atender los problemas con un enfoque personalista, que permita el crecimiento de los individuos en medio de una diversidad de situaciones que niegan el desarrollo humano, lo que implica involucrar políticas institucionales, compromisos de todos los miembros de la comunidad, el fortalecimiento de una eticidad sustentada en el bien común, así como el establecimiento de acciones productivas de emprendimiento que minimicen el riesgo económico, el fortalecimiento del proyecto de vida personal, entre otros. Como diría Nussbaum (2012) «volver sobre las ideas de capacidades básicas nos ayudará a comprender mejor este último. Los seres humanos vienen al mundo con equipamiento suficiente para múltiples —haceres y seres—, para emplear una expresión habitual de Sen» (p. 48).

Alrededor del 20 % de los estudiantes —un 21 % mayores y 20 % menores de 30— de los estudiantes perciben el bienestar psicológico el cual está relacionado con la atención acerca de las necesidades básicas para la realización de las

metas que persigue en la vida. Ello implica prestar atención a los sentimientos y emociones, también a la búsqueda de la felicidad en torno a lo agradable y desagradable, tal como lo manifiesta García (2002). Esto significa que el bienestar gira sobre lo económico, lo emocional y la seguridad relacionada con la salud, la familia, la vivienda y las condiciones en que vivan las personas, para sentirse dignas. En este sentido, el componente de la psique humana es determinante para que el individuo se pueda desenvolver con asertividad y tranquilidad en la vida, para alcanzar las metas y proyectarse con confianza en la vida. Esto contribuye a mejorar la percepción que tenga la persona de sí misma, la autoestima y la motivación, para asumir los retos y las dificultades del mundo académico; siempre condicionado a la percepción de bienestar psicológico que posea la persona.

El 13 % de los estudiantes —mayores o menores de 30— ubica el bienestar común en uno de los últimos lugares respecto a su concepción de bienestar. Lo anterior indica que el componente ético es una tarea urgente que rescatar en las IES, lo que requiere de proyectos pedagógicos que fomenten el desarrollo de habilidades morales como el trabajo en equipo, la reciprocidad, la solidaridad y la convivencia, para colocarse en los zapatos de la otra persona. Por tal motivo, «el reconocimiento de la alteridad es más exigente cuanto mayor diferencia con la persona del otro» (González y Marquínez, 1999, p. 103). En la universidad se forman comunidades diversas que se constituyen en la ética de la alteridad en un proyecto que requiere de imaginación y creatividad del personal encargado de bienestar en las instituciones educativas, el cual contribuiría a cultivar el humanismo.

El 11 % de los estudiantes —12 % mayores de 30 y 11 % menores— entienden el bienestar como el buen vivir, en el sentido aristotélico en el que se concibe como la búsqueda de la felicidad, como el afán por el conocimiento y para los hedonistas, la vivencia de los placeres; ahora, sin trasgredir el límite de la moralidad. Esta parte es importante porque la felicidad es un factor clave de la convivencia y de equilibrio que, en este caso, requiere enfocarse hacia el desarrollo del conocimiento, lo que implicaría trabajar currículos de buenas prácticas dirigidas hacia un aprendizaje significativo, el aprendizaje autónomo, aprendizaje basado en problemas y otros; pero también, mantenerse el equilibrio con experiencias de vida placentera y agradables que contribuyan a la formación integral de los estudiantes.

2.4 Análisis de la asociación entre la variable conceptos de bienestar y los servicios de bienestar ofrecidos por las IES y evaluados desde el interés para el estudiante

En este apartado se realiza la contrastación del concepto de bienestar seleccionado por los estudiantes con su interés por algunos de los servicios de bienestar que actualmente les ofrecen las IES y que fueron consultados en el estudio, entre ellos: acompañamiento académico, actividades de desarrollo personal, programa de incentivos, campañas de salud y prevención, posibilidad de participar en grupos culturales, actividades deportivas, acompañamiento psicológico y acompañamiento espiritual.

2.4.1 Asociación concepto de bienestar y los servicios ofrecidos por las IES.

2.4.1.1 Concepto de bienestar, servicios de acompañamiento académico.

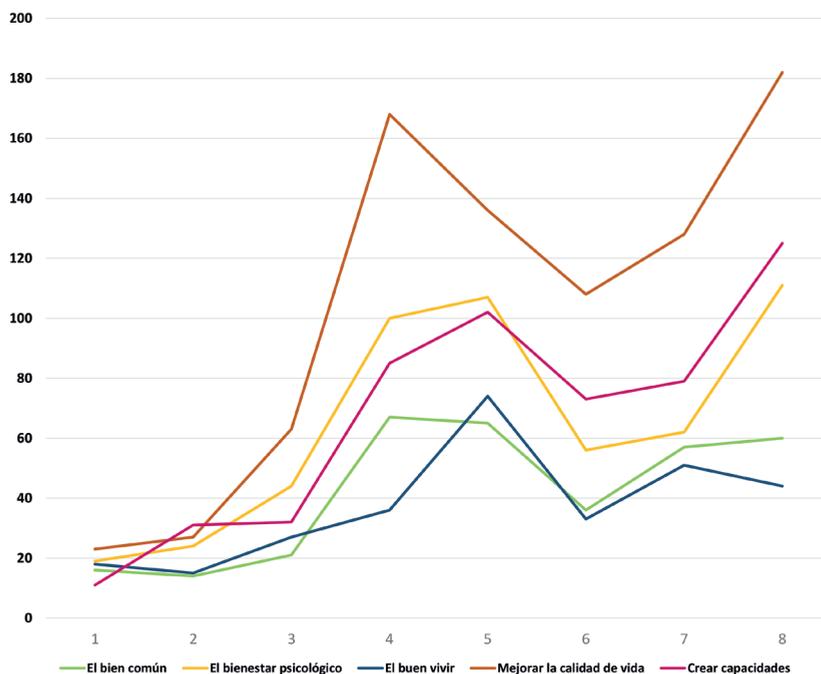
En la tabla 10 se presenta el concepto de bienestar seleccionado por los estudiantes en relación con su nivel de interés —1 el menor interés y 8 el mayor— respecto a los servicios de acompañamiento académico. La figura 31 permite visualizar el contraste entre los diferentes conceptos de bienestar y el interés por las actividades académicas.

Tabla 10. Concepto de bienestar e interés por el acompañamiento académico

Conceptos	Nivel de interés actividades acompañamiento académico								Total
	1	2	3	4	5	6	7	8	
El bien común	16	14	21	67	65	36	57	60	336
El bienestar psicológico	19	24	44	100	107	56	62	111	523
El buen vivir	18	15	27	36	74	33	51	44	298
Mejorar la calidad de vida	23	27	63	168	136	108	128	182	835
Crear capacidades	11	31	32	85	102	73	79	125	538
Total general	87	111	187	456	484	306	377	522	2530

Fuente. Elaboración propia.

Figura 31. Relación entre los conceptos de bienestar y el interés por el acompañamiento académico



Fuente. Elaboración propia.

Los conceptos de bienestar se relacionan con el interés de acompañamiento académico en torno a mejorar la calidad de vida —valor de 182, calificación 8—. Esto significa asegurar que los estudiantes desarrollen funciones para aprender a leer, escribir y a comunicarse, para lograr niveles de idealidad en la apropiación del conocimiento. Del mismo modo, garantizar que aprendan de forma apropiada las disciplinas, enfoques y métodos, desde una perspectiva de los problemas sociales y en el mundo de vida en que vive inmerso el aprendiz. Dado que, para el estudiante virtual y a distancia tradicional, el acompañamiento académico es clave para lograr las metas personales, se espera que gran parte del servicio de bienestar se dirija hacia el servicio académico, lo cual implica plantear una diversidad de estrategias pedagógicas que contribuyan a un aprendizaje individual y colaborativo, aprovechando todos los recursos tecnológicos que ofrecen las instituciones y la tecnología actual.

Ello también implica una formación integral que contribuya a ser mejor personas para crear capacidades —valor 125, calificación 8— desde el ámbito

acompañamiento académico, el bienestar psicológico —valor 111, calificación 8—, el bien común —valor 67, calificación 4—, el buen vivir —valor 74, calificación 5—. De igual modo, significa que el concepto de bienestar debe estar articulado con respecto a lo que puede hacer la institución educativa y el estudiante para un bienestar psicológico individual y colectivo, la formación ética y moral, la valoración del otro, en el proyecto de vida personal y una búsqueda permanente de la felicidad, pero que se refleje en acciones de bienestar, con el propósito de evidenciar el crecimiento integral de los estudiantes.

Bajo esta perspectiva, el mundo virtual y en general a distancia ofrece múltiples oportunidades para ofrecer acompañamiento académico, lo que significa establecer las necesidades de formación científica de los estudiantes para así problematizar el conocimiento, teniéndolos como referente el contexto de la sociedad, en diálogo con el mundo global. Así mismo, ello requiere contar con una batería de talleres pedagógicos de orden cognitivo, emocional, social, cultural y científico.

2.4.1.2 Concepto de bienestar, actividades de desarrollo personal.

En la tabla 11 se presenta el concepto de bienestar seleccionado por los estudiantes en relación con su nivel de interés —1 el menor interés y 8 el mayor— respecto a actividades de desarrollo personal. En este sentido, el nivel de interés se relaciona con mayor énfasis con mejorar la calidad de vida —valor 184, calificación 5—, porque implica trabajar funciones relacionadas con las metas personales y deseos propuestos en la vida. Esto supondría crear capacidades —valor 114, calificación 4— que permitan el logro de los propósitos personales en torno a necesidades fisiológicas, de seguridad y protección, motivos de afiliación y afecto, respeto hacia las personas y el valorar los sentimientos; finalmente, autorealizarse en la vida (Collado y Vindel, 2014).

Así, se requieren proyectos de desarrollo personal y bienestar que involucren el bienestar psicológico —valor 105, calificación 4—, el bien común —valor 70, calificación 5— y el buen vivir —valor 68, calificación 4—. Entonces, las actividades de desarrollo personal involucran hacer cosas para que las personas lleguen a ser mejores personas, con proyectos de bienestar relacionados con la psique humana, un pensamiento ético y moral, todo con el interés de perseguir la felicidad en la vida del hombre.

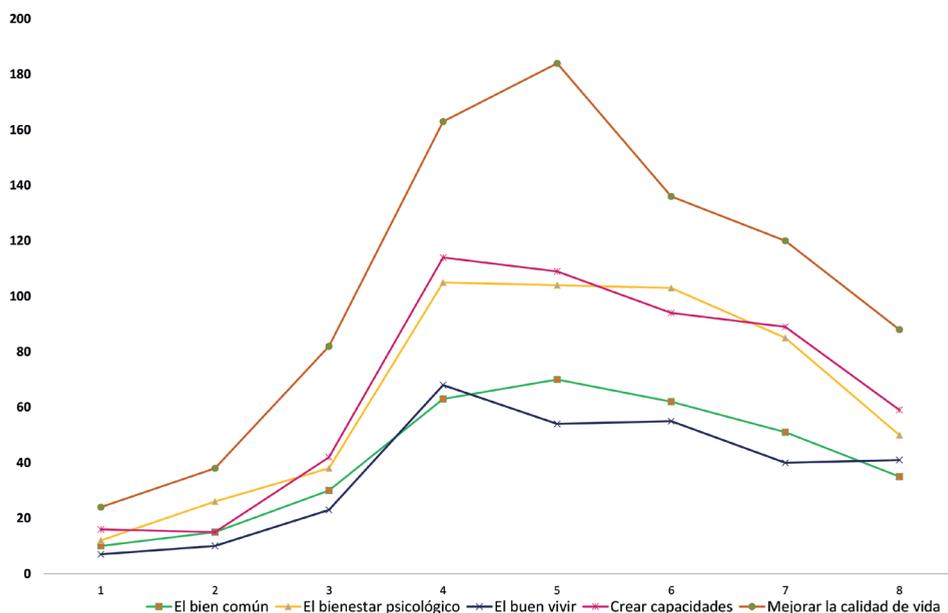
Tabla 11. Concepto de bienestar e interés por las actividades de desarrollo personal

Conceptos	Nivel de interés por las actividades de desarrollo personal								
	1	2	3	4	5	6	7	8	Total
El bien común	10	15	30	63	70	62	51	35	336
El bienestar psicológico	12	26	38	105	104	103	85	50	523
El buen vivir	7	10	23	68	54	55	40	41	298
Crear capacidades	16	15	42	114	109	94	89	59	538
Mejorar la calidad de vida	24	38	82	163	184	136	120	88	835
Total general	69	104	215	513	521	450	385	273	2530

Fuente. Elaboración propia.

La figura 32 permite visualizar el contraste entre los diferentes conceptos de bienestar y el interés por las actividades de desarrollo personal descrito anteriormente.

Figura 32. Relación entre los conceptos de bienestar y el interés por las actividades de desarrollo personal



Fuente. Elaboración propia.

2.4.1.3 Concepto de bienestar, programas de incentivos para los estudiantes.

En la tabla 12 se presenta el concepto de bienestar seleccionado por los estudiantes en relación con su nivel de interés —1 el menor interés y 8 el mayor— respecto a los programas de incentivos que se ofrecen a los estudiantes desde las IES.

Tabla 12. Concepto de bienestar e interés por los programas de incentivos para los estudiantes

Conceptos	Interés por los programas de incentivos a los estudiantes								Total
	1	2	3	4	5	6	7	8	
El bien común	16	30	59	31	42	75	44	39	336
El bienestar psicológico	26	42	129	53	67	85	69	52	523
El buen vivir	14	20	43	37	31	58	43	52	298
Mejorar la calidad de vida	35	64	161	99	96	139	125	116	835
Crear capacidades	32	42	95	55	56	102	84	72	538
Total general	123	198	487	275	292	459	365	331	2530

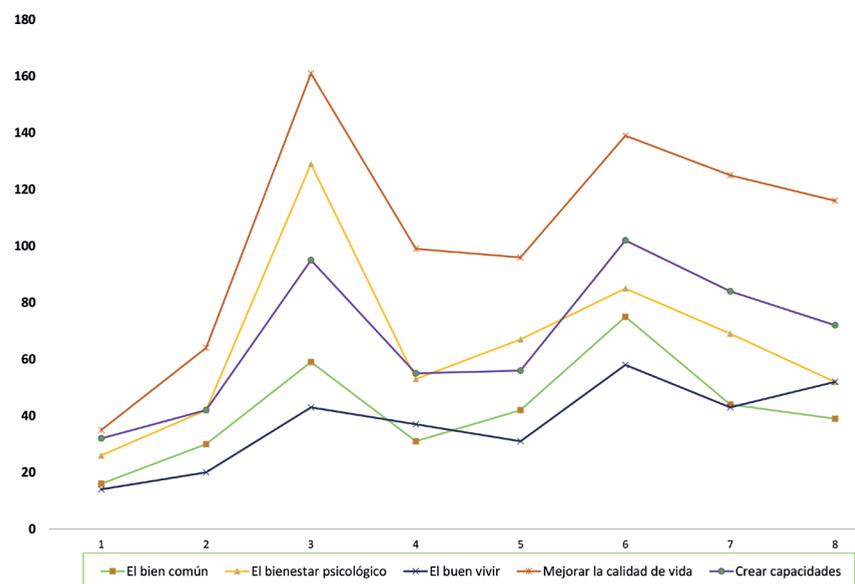
Fuente. Elaboración propia.

La relación entre los conceptos de bienestar y el interés por los programas de incentivos respecto a mejorar la calidad de vida —valoración 161, calificación 3— evidencia una baja puntuación y calificación, en la que se infiere la necesidad de trabajar con mayor intensidad los incentivos de orden cultural, recreativo, artístico, estético, deportivo, académico y otros, con el fin de lograr una mayor participación de los estudiantes en el bienestar universitario y generar mayor impacto, específicamente, en lo relacionado con el bienestar psicológico —valoración 129, calificación 3—.

De igual forma, llama la atención que la relación con crear capacidades —valoración 102, calificación 6—, se encuentra con una ponderación poco significativa, en el sentido en que las IES deben presentar programas de incentivos que sean más efectivos respecto al desarrollo personal, de modo que atienda las necesidades básicas y secundarias del proyecto de vida del estudiante. Ahora, es importante programar incentivos relacionados con el bien común —valoración 75, calificación 6— y el buen vivir —valoración 58, calificación 6—. Estos últimos programas de incentivos orientados al bien común y buen vivir, necesitan de creatividad e ingenio de las IES para impactar en los currículos de los programas y en general en la vida universitaria.

La figura 33 permite visualizar de mejor forma el contraste entre el concepto de bienestar y el interés por los programas de incentivos para los estudiantes.

Figura 33. Relación entre los conceptos de bienestar y el interés por los programas de incentivos



Fuente. Elaboración propia.

2.4.1.4 Concepto de bienestar, campañas de salud y prevención

En la tabla 13 se presenta el concepto de bienestar seleccionado por los estudiantes en relación con su nivel de interés —1 el menor interés y 8 el mayor— respecto a campañas de salud y prevención.

Tabla 13. Concepto de bienestar e interés por campañas de salud y prevención

Conceptos	Interés en campañas de salud y prevención								Total
	1	2	3	4	5	6	7	8	
El bien común	67	32	31	43	28	40	29	66	336
El bienestar psicológico	90	46	54	50	58	56	59	110	523
El buen vivir	63	27	35	36	25	33	26	53	298
Crear capacidades	86	54	74	67	62	39	65	91	538
Mejorar la calidad de vida	126	77	98	92	103	98	86	155	835
Total general	432	236	292	288	276	266	265	475	2530

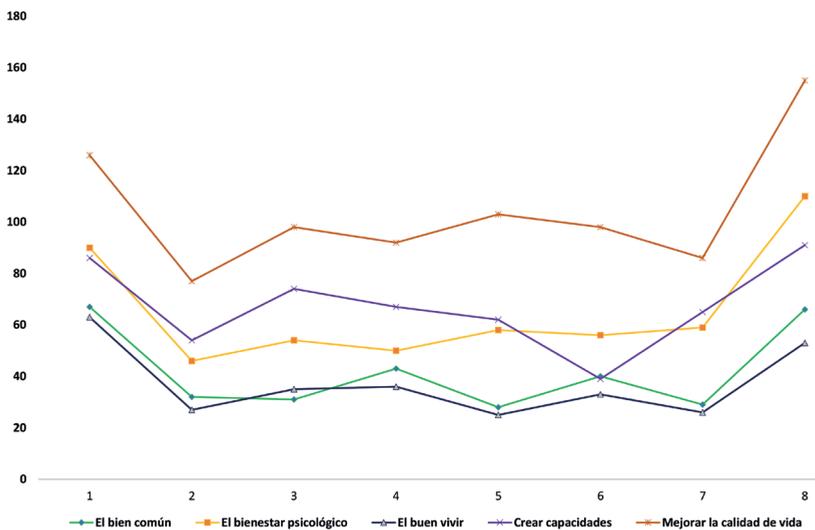
Fuente. Elaboración propia.

La relación entre los conceptos de bienestar y el interés por las campañas de salud y prevención para mejorar la calidad de vida —valoración 155, calificación 8—, son muy importantes porque involucran la salud psicofísica en la que se promueven programas de deporte recreativo, el consumo sano de alimentos, la valoración de sí mismos, el manejo del estrés, el manejo adecuado del tiempo libre, el uso de sustancias psicoactivas y la prevención de enfermedades; la salud oral y la salud mental, entre otros. Como se percibe, estos conceptos de bienestar forman parte del bienestar psicológico —valoración 110, calificación 8—; entonces, cuando la salud está bien, el bienestar psicológico se encuentra en la máxima plenitud.

Por otra parte, vale la pena anotar que, crear capacidades —valoración 91, calificación 8—, aparece en una posición inferior respecto a los anteriores; la prevención y las campañas de salud requieren de un accionar por parte de las IES y del estudiante para mantener un equilibrio fisiológico y mental que facilite el logro de las metas personales. Por último, el bien común —valoración 67, calificación 1— y el buen vivir —valoración 63, calificación 1—, tienen que formar parte de los programas de salud, en los que un pensamiento ético, también contribuye a la salud mental y física del estudiante.

El contraste entre el concepto de bienestar y el interés por las campañas de salud y prevención se puede observar en la figura 34.

Figura 34. Concepto de bienestar y el interés por campañas de salud y prevención



Fuente. Elaboración propia.

2.4.1.5 Concepto de bienestar y actividades deportivas.

En la tabla 14 se presenta el concepto de bienestar seleccionado por los estudiantes en relación con su nivel de interés —1 el menor interés y 8 el mayor— respecto a las actividades deportivas.

Tabla 14. Concepto de bienestar e interés por actividades deportivas

Conceptos	Interés por actividades deportivas							
	1	2	3	4	5	6	7	8
El bien común	30	28	85	40	42	55	28	28
El bienestar psicológico	53	60	97	63	55	88	47	60
El buen vivir	39	25	66	28	26	46	38	30
Crear capacidades	56	61	102	60	65	89	50	55
Mejorar la calidad de vida	83	82	138	92	107	151	93	89
Total general	261	256	488	283	295	429	256	262

Fuente. Elaboración propia.

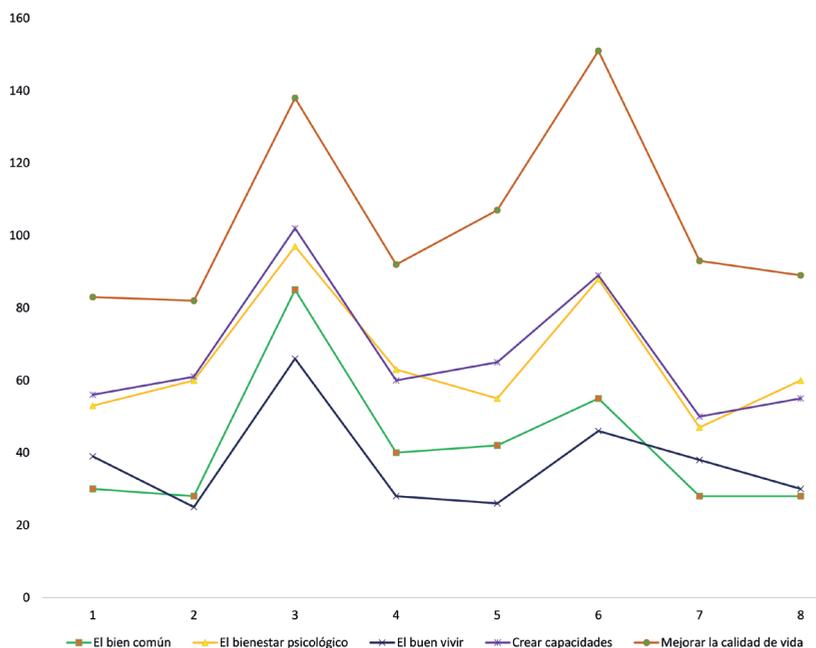
La relación entre los conceptos de bienestar y el interés por las actividades deportivas evidencia una contribución al mejoramiento de la calidad de vida —valoración 151, calificación 6—, lo que indica la importancia de trabajar el cuerpo para mantener un equilibrio con la mente, tal como lo plantea la Paidéia griega³. También, el crear capacidades —valoración 89, calificación 6—, requiere inventiva de parte de las IES para que se involucre en los deportes a los estudiantes, especialmente, en días no laborales. Por otro lado, se requiere pensar en eventos deportivos que se ofrezcan a través del mundo digital, particularmente, que se oferten a estudiantes matriculados en la metodología virtual y a distancia tradicional.

Como se sabe, el deporte ayuda a mantener un bienestar psicológico —valoración 97, calificación 3—. A la vez, favorece el desarrollo de un pensamiento ético dirigido al bien común —valoración 85, calificación 3— y el buen vivir —valoración 66, calificación 3—. Sin embargo, los deportes presentan una calificación baja en la formación integral de los estudiantes, en parte, esto se explica por las ocupaciones y compromisos personales y comunitarios de los estudiantes.

La figura 35, permite visualizar el contraste del interés por el deporte, en relación con el concepto de bienestar.

³ Hay que recordar que esta expresión se entiende como educación o formación. En tal sentido, para los antiguos griegos, se refería al proceso de crianza de los niños entendido como la transmisión de valores, el saber ser, y saberes técnicos, el saber hacer, inherentes a la sociedad.

Figura 35. Conceptos de bienestar e interés por actividades deportivas



Fuente. Elaboración propia.

2.4.1.6 Concepto de bienestar, interés por grupos culturales.

En la tabla 15 se presenta el concepto de bienestar seleccionado por los estudiantes en relación con su nivel de interés, teniendo en cuenta que 1 es el menor interés y 8 es el mayor respecto a grupos culturales.

Tabla 15. Conceptos de bienestar e interés por los grupos culturales

Conceptos	Interés por grupos culturales								Total
	1	2	3	4	5	6	7	8	
El bien común	33	79	48	37	45	25	50	19	336
El bienestar psicológico	67	106	72	64	62	45	80	27	523
El buen vivir	33	72	33	31	39	30	35	25	298
Crear capacidades	60	116	76	65	55	69	67	30	538
Mejorar la calidad de vida	90	173	116	82	101	94	116	63	835
Total general	283	546	345	279	302	263	348	164	2530

Fuente. Elaboración propia.

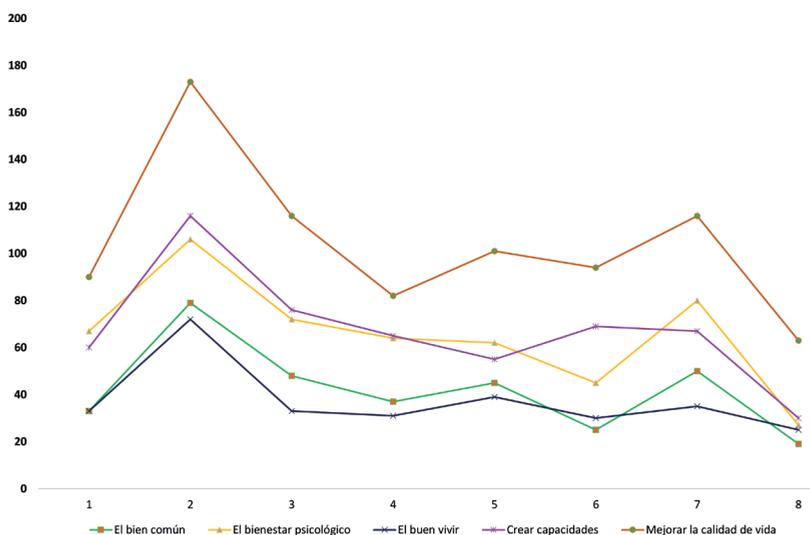
La relación entre los conceptos de bienestar y el interés por los grupos culturales se relaciona con mejorar la calidad de vida —valoración 173, calificación

2—. Como ya se ha planteado, la gran mayoría de estudiantes trabajadores en el estudio, razón por la cual disponen de poco tiempo para estas actividades y por eso presentan una calificación baja. Se sabe que las actividades culturales favorecen la calidad de vida, porque no se limita atender las necesidades básicas de los estudiantes, sino que trabajan temas relacionados con el arte y la estética, lo cual contribuye a ampliar el horizonte de formación integral de la persona.

Por otro lado, se necesita crear capacidades —valoración 116, calificación 2— para que fomenten grupos culturales de acuerdo con los intereses de los estudiantes, que favorezcan al tiempo, el bienestar psicológico —valoración 106, calificación 2—. De igual manera, propiciar programas culturales que fomenten el bien común —valoración 79, calificación 2— y el buen vivir —valoración 72, calificación 2—, teniendo en cuenta los problemas sociales del contexto, con el propósito de crear conciencia para cultivar el humanismo. En otras palabras, lo que se espera desde las IES es promover con mayor intensidad programas culturales a través de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, ya que presentan una calificación baja.

En la figura 36, se puede ver el contraste entre las concepciones de bienestar y el interés por los grupos culturales.

Figura 36. Relación entre los conceptos de bienestar y el interés por grupos culturales



Fuente. Elaboración propia.

2.4.1.7 Concepto de bienestar, interés por actividades de acompañamiento psicológico.

En la Tabla 16 se presenta el concepto de bienestar seleccionado por los estudiantes en relación con su nivel de interés —1 el menor interés y 8 el mayor— respecto a actividades de acompañamiento psicológico.

Tabla 16. Conceptos de bienestar e interés por acompañamiento psicológico

Conceptos	Interés por acompañamiento psicológico								Total
	1	2	3	4	5	6	7	8	
El bien común	97	55	31	24	23	21	24	61	336
El bienestar psicológico	125	82	41	35	47	52	57	84	523
El buen vivir	59	61	37	32	19	27	24	39	298
Mejorar la calidad de vida	217	157	89	73	53	61	76	109	835
Crear capacidades	126	90	59	54	49	40	39	81	538
Total general	624	445	257	218	191	201	220	374	2530

Fuente. Elaboración propia.

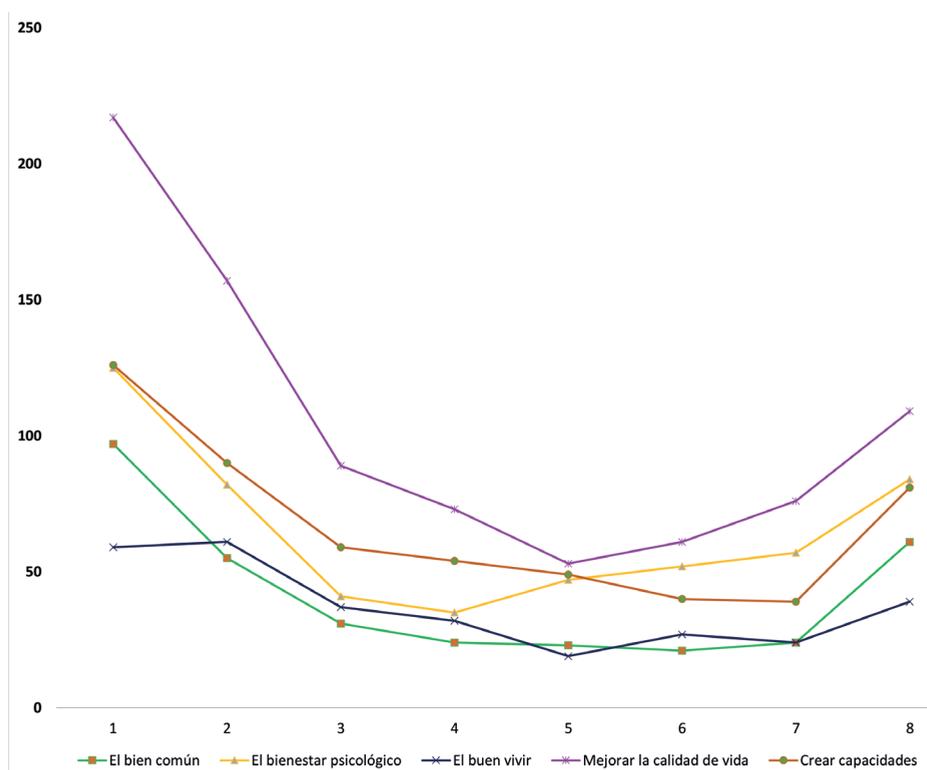
La relación entre los conceptos de bienestar y el interés por las actividades de acompañamiento psicológico —valoración 125, calificación 1—, se presenta con una calificación muy baja respecto a mejorar la calidad de vida —valoración 217, calificación 1—, crear capacidades —valoración 116, calificación 1—, el bien común —valoración 97, calificación 1— y el buen vivir —valoración 61, calificación 2—.

Bajo esta perspectiva, el bienestar psicológico requiere de proyectos atractivos para los estudiantes, en cuanto que implica la búsqueda de la felicidad, la cual pasa por el mundo de la inteligencia emocional. Por consiguiente, de acuerdo con Goleman (2012), significa poseer autoconciencia de sí mismo, el contar con un buen estado cerebral para estudiar, el disponer de un cerebro creativo con base en la concentración y la atención, el autodominio de sí mismo para enfrentar situaciones frustrantes y negativas, el aprender a gestionar el estrés, la motivación

para asumir los proyectos de la vida personal, el lograr un rendimiento óptimo del estudio, el contar con un cerebro social que favorezca las relaciones interpersonales y el trabajar un cerebro en torno a una actitud empática.

De acuerdo con lo anterior, el estado de ánimo de la persona se encuentra condicionado por los triunfos personales para lograr las metas personales, que involucra lo emocional y lo racional, constituyéndose la salud en un componente esencial, el cual afecta la calidad de vida, el potencial para crear capacidades para lograr un bienestar psicológico, el servir a los demás con un sentido del bien común y vivir una buena vida que dirija experiencias psicológicas significativas para el individuo y el colectivo. El contraste descrito entre el concepto de bienestar seleccionado por los estudiantes y su interés por las actividades de acompañamiento psicológico se puede visualizar en la figura 37.

Figura 37. Concepto de bienestar e interés por actividades de acompañamiento psicológico



Fuente. Elaboración propia.

2.4.1.8 Concepto de bienestar, interés por actividades de acompañamiento espiritual.

En la tabla 17 se presenta el concepto de bienestar seleccionado por los estudiantes en relación con su nivel de interés respecto a actividades de acompañamiento espiritual. 1 marca el menor interés y 8 el mayor.

Tabla 17. Conceptos de bienestar e interés por acompañamiento espiritual

Conceptos	Interés por actividades de acompañamiento espiritual								Total
	1	2	3	4	5	6	7	8	
El bien común	67	83	31	31	21	22	53	28	336
El bienestar psicológico	131	137	48	53	23	38	64	29	523
El buen vivir	65	68	34	30	30	16	41	14	298
Mejorar la calidad de vida	237	217	88	66	55	48	91	33	835
Crear capacidades	151	129	58	38	40	32	65	25	538
Total general	651	634	259	218	169	156	314	129	2530

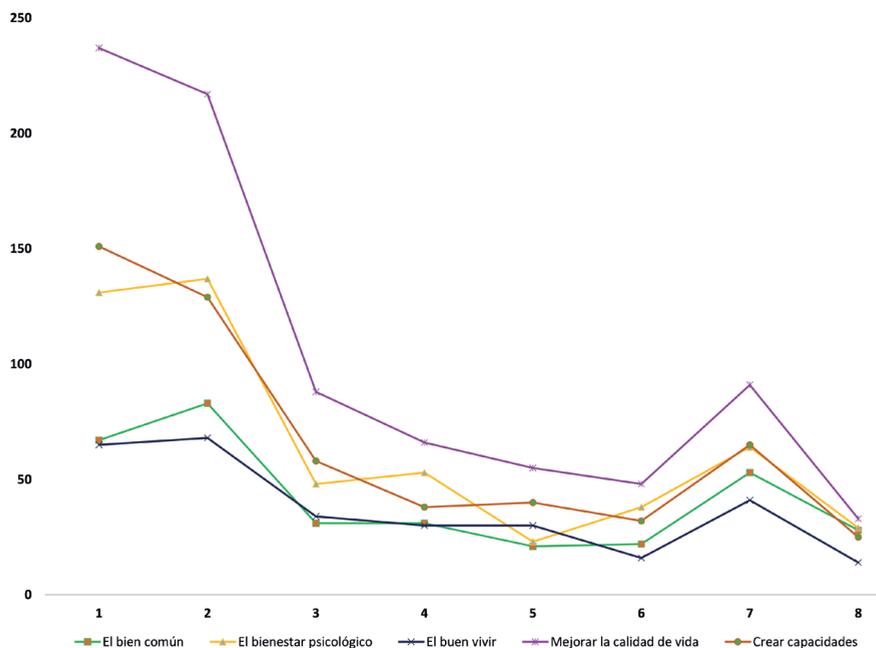
Fuente. Elaboración propia.

La relación entre los conceptos de bienestar y el interés por las actividades de acompañamiento espiritual se presenta con una calificación baja, lo que afecta la calidad de vida —valoración 237, calificación 1—, en cuanto a que se requiere de un direccionamiento espiritual enraizado en la presencia de Dios como un modelo de desarrollo humano, según González (1993). Ahora, en una sociedad secularizada, Dios queda relegado a un plano ínfimo o una calificación muy baja, para darle primacía a la razón antropocéntrica, en la que reina el afán de la riqueza, el poder, el triunfo, la oferta y el consumo. De igual manera, el acompañamiento espiritual se entiende como el conocimiento que tiene de sí mismo para lograr una inteligencia intrapersonal equilibrada, que posibilite el desarrollo integral de la persona.

El crear capacidades —valoración 151, calificación 1— para proporcionar un bienestar psicológico —valoración 137, calificación 2— que retome el bien común como un espacio de servicio a la sociedad —valoración 83, calificación 2— y que, a la vez, se conciba como una forma del buen vivir —valoración 68, calificación 2—. El acompañamiento espiritual en una sociedad caótica adquiere relevancia para que el individuo sepa qué hacer con el proyecto de vida personal y como trascender en la apropiación de un marco de valores y de eticidad, para lograr un equilibrio entre la inteligencia emocional y racional.

En la figura 38 se puede visualizar la diferencia entre el interés por actividades del acompañamiento espiritual de quienes optan por mejor calidad de vida, en contraste con la cercanía entre las demás.

Figura 38. Concepción de bienestar e interés por las actividades de acompañamiento espiritual



Fuente. Elaboración propia.

Análisis discriminante para asociar los conceptos de bienestar y las actividades seleccionadas como primera opción.

En la tabla 18 se asocia el concepto de bienestar y las actividades de bienestar de mayor interés que se les ofrece a los estudiantes en las distintas IES. En este sentido, el concepto de bienestar asociado al servicio de mayor interés corresponde al acompañamiento académico para crear capacidades —valoración 182—. Esto quiere decir que los aprendices tienen como propósito desarrollar capacidades para hacer cosas en torno a los procesos académicos, constituyéndose en la meta principal para lograr éxitos en el estudio. Esto señala que todas las energías y esfuerzos van dirigidos hacia un aprendizaje que sea significativo para la vida. Aunque, llegar a ser mejor persona, conlleva una formación ética y moral, para no centrarse únicamente en lo cognitivo.

Tabla 18. Asociación entre el concepto de bienestar y el servicio señalado como de mayor interés

Concepto	Acompañamiento Académico	Desarrollo personal	Incentivos	Salud y Prevención	Deportes	Grupos culturales	Acompañamiento Psicológico	Acompañamiento espiritual	total
El bien común	60	35	39	60	28	19	61	28	336
El bienestar psicológico	11	50	52	110	60	27	84	29	523
El buen vivir	44	41	52	53	30	25	39	14	298
Crear capacidades	182	59	116	91	55	30	119	33	675
Mejorar calidad de vida	125	88	72	155	89	63	81	25	698
Total general	522	273	331	475	262	164	374	129	2530

Fuente. Elaboración propia.

El concepto de bienestar asociado al servicio de mayor interés se articula con incentivos para crear capacidades —valoración 116—. Esto indica que los estímulos juegan un papel decisivo, lo que llevaría a pensar en capacidades, puesto que las funciones son un medio para generar acciones no de orden asistencialista, sino que permitan que los estudiantes comprendan que los incentivos se ganan con un esfuerzo personal para convertirse en una mejor persona. Por tanto, las IES tienen que reinventar los incentivos desde un orden de compromiso y esfuerzo personal.

Así mismo, el concepto de bienestar asociado al servicio de mayor interés se articula con salud y prevención desde la perspectiva para mejorar la calidad de vida —valoración 110—. Por tanto, una buena salud posibilita que el individuo pueda realizar el proyecto de vida. Cuando se presentan problemas de salud, la persona pierde la motivación y el interés por cumplir las metas propuestas en la vida. Una buena salud asegura un desarrollo cognitivo y emocional; por ende, las capacidades biológicas afianzan una calidad de vida racional e intelectual, tan necesaria en la vida académica.

Adicionalmente, el concepto de bienestar asociado al servicio de mayor interés en torno al acompañamiento psicológico se presenta para crear capacidades —valoración 109—. Lo anterior indica que un buen estado de la psique humana implica crear capacidades alrededor de la inteligencia emocional en lo que concierne a la creatividad, la concentración, la atención, la empatía, la simpatía, las relaciones interpersonales, la conciencia de sí mismo, el manejo del estrés, la motivación y el rendimiento óptimo en el estudio (Goleman, 2012). Un buen estado cerebral está ligado a una buena conducta del individuo, lo que garantiza que se produzca el bienestar del desarrollo personal para afrontar las dificultades

del ambiente externo que afectan el equilibrio de la psique humana. Esto pone en evidencia que las instituciones educativas tienen que trabajar alrededor de crear capacidades respecto al acompañamiento psicológico.

Además, el concepto de bienestar asociado al servicio de mayor interés en los deportes es para mejorar la calidad de vida —valoración 89—. Entonces, en la medida que las instituciones educativas promuevan el deporte, permite un bienestar físico y psicológico, al tiempo que mejora la autoestima. Se sabe que desde la Paideia griega, los espartanos han considerado que el deporte temple el carácter, al tiempo que preparara al individuo para afrontar las adversidades de la vida. Por consiguiente, las IES tendrán que pensar de forma creativa en la virtualidad como un medio de difusión del deporte para aprendices trabajadores que tienen compromisos familiares, comunitarios, sociales y políticos. En otras palabras, el mundo digital es un mundo de oportunidades para reinventar los servicios de bienestar en las instituciones de educación superior.

El concepto de bienestar asociado al servicio de mayor interés en el desarrollo personal es para mejorar la calidad de vida —valoración 88—. En otras palabras, la autoestima, la conciencia que tenga de sí mismo, las estrategias que emplea para afrontar la vida, la interacción con las personas, el afecto y el apego con la familia y otras personas son fundamentales para mejorar la calidad de vida. Esto significa que las IES deben presentar proyectos que estimulen el desarrollo personal en el mundo digital, para que las personas hagan cosas, pensando en convertirse en individuos con una alta autoestima de sí mismo.

En cuanto al concepto de bienestar asociado al servicio de mayor interés respecto a los grupos culturales, el resultado es para mejorar la calidad de vida —valoración 63—. Como se aprecia, la calificación es baja, debido a que la mayoría de los estudiantes son trabajadores y disponen de poco tiempo para asistir a los grupos culturales. Entonces, se necesita de proyectos digitales que estimulen el anhelo para participar en una diversidad de actividades culturales que contribuyan a la formación integral de los estudiantes, lo que conllevaría explorar el campo de la literatura, el cine, el arte, el teatro, la música, el baile, el cuento, la narración y otras actividades afines al quehacer de los aprendices.

Por tanto, es conveniente que las IES brinden atención a los grupos culturales, porque contribuyen a mejorar la inteligencia emocional y racional, ayudan a ampliar el horizonte de la formación personal, que es un ingrediente

complementario de cara a un currículo formal, que tiene muy poco impacto en el desarrollo de una vida cultural. Este es un componente que exige de las IES exploración en el mundo digital, para ofrecer una diversidad de actividades que respondan a los intereses personales de los aprendices, mediante un seguimiento y acompañamiento digital que desborde las prácticas tradicionales de bienestar universitario.

El concepto de bienestar asociado al servicio de mayor interés en torno al acompañamiento espiritual para crear capacidades —valoración 33—. Como se percibe, el acompañamiento espiritual presenta la calificación más baja, lo que supone una serie de oportunidades para que los aprendices puedan crecer en la inteligencia intrapersonal.

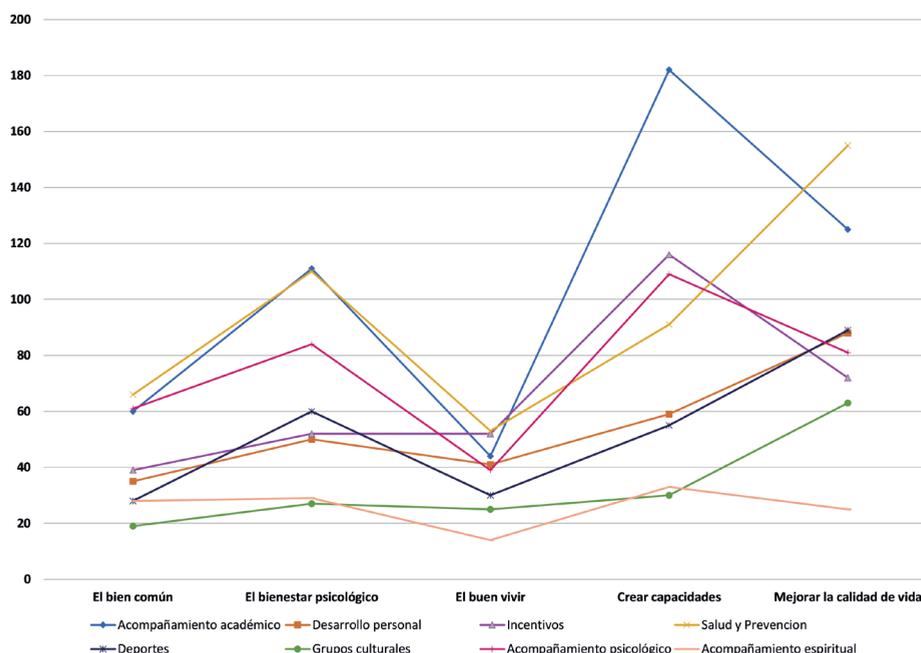
El conocerse a sí mismo, en la forma de pensar y actuar, el modo de autorregularse cognitiva y emocionalmente, de interactuar con las demás personas, el aprender a trabajar en equipo, el servir a las demás personas con un sentido de generosidad, el apropiarse de un marco axiológico para vivirlo en la vida práctica o cotidiana; en fin, la vida espiritual es un catalizador decisivo para lograr una psique sana en torno al proyecto de vida personal. Por, esta razón, Sócrates dijo que «para el ser humano, una vida sin examen interior no vale la pena» (Nussbaum, 2005, p. 42). Sin descartar tampoco la formación religiosa, que contribuye al equilibrio de la formación integral del individuo en lo que compete a una inteligencia de lo sagrado.

En la figura 39 se puede visualizar el contraste entre el concepto de bienestar y el servicio de mayor interés para los estudiantes.

Los resultados de la investigación en relación con el concepto de bienestar con el que se identifican los estudiantes y su relación con algunos de los servicios de bienestar que les ofrecen las distintas IES y que se consideraron en el mismo permiten llegar a las siguientes conclusiones.

- Predomina el concepto de bienestar en torno a mejorar la calidad de vida, ya que se relaciona con las necesidades propias del hombre en un mundo caótico y contemporáneo, por lo que se relega en un segundo plano el crear capacidades, el bienestar psicológico, el bien común y el buen vivir. Desde esta perspectiva, el concepto de bienestar sustentado en la calidad de vida se relaciona con el enfoque de desarrollo humano «que bien pueden

Figura 39. Concepto de bienestar asociado al servicio de mayor interés



Fuente. Elaboración propia.

ser infinitas, las principales son adquirir conocimientos y tener acceso a los recursos necesarios para disfrutar una vida prolongada, saludable y digna» (MEN, 2016, p. 21).

- El bienestar asociado al servicio de mayor interés se relaciona con el acompañamiento académico para crear capacidades en la formación de los saberes, las disciplinas y la formación científica. Esto quiere decir que los aprendices están focalizados en el estudio y desean contar con todos los recursos y estrategias pedagógicas para triunfar en la vida académica. Entonces, la prioridad es salir adelante en las carreras, sobre el cual gravita el sentido de formación en la educación superior.
- El concepto de bienestar asociado al servicio de mayor interés se articula con incentivos para crear capacidades que favorezcan avanzar en el estudio. Por tal razón, los estímulos económicos o de otro orden son decisivos para que los aprendices superen obstáculos que pueden incidir en la deserción estudiantil.
- El concepto de bienestar asociado al servicio de mayor interés, se articula con la salud para mejorar la calidad de vida. Entonces, el estándar de vida de

la persona se relaciona con la salud, ya que es un factor determinante para la movilidad, la interacción con otras personas, el emprender acciones para la consecución de las metas personales, el asumir compromisos para la vida, el poder participar de los proyectos que brinda la sociedad actual para sentirse realizado a futuro en el mundo profesional. La salud se constituye en un factor decisivo y determinante para el logro del proyecto de vida personal.

- El concepto de bienestar asociado al servicio de mayor interés en torno al acompañamiento psicológico para crear capacidades relacionadas con la autoestima, la aceptación personal, las relaciones interpersonales, el conocimiento de sí mismo, la empatía, la simpatía y la afinidad con otras personas. Este acompañamiento es determinante para mantener un equilibrio entre la inteligencia emocional y racional, para mantener una psique sana.
- El concepto de bienestar asociado al servicio de mayor interés en los deportes para mejorar la calidad de vida se ubica con una ponderación baja. Sin embargo, se presenta como un proyecto de bienestar importante que está relacionado con la salud y la mente, el cual contribuye a un equilibrio para proyectarse en el estudio.
- El concepto de bienestar asociado al servicio de mayor interés en el desarrollo personal para mejorar la calidad de vida. Este componente presenta una baja calificación; por tanto, se tendrá que trabajar a fondo en torno a la autoestima, el conocimiento de sí mismo, la confianza, el cerebro creativo, la motivación, el control del estrés y el rendimiento óptimo en el estudio (Goleman, 2012).
- El concepto de bienestar asociado al servicio de mayor interés respecto a los grupos culturales para mejorar la calidad de vida es un factor decisivo para el desarrollo personal de los estudiantes. La calificación es baja, lo que señala que la cultura contribuye a la formación integral del estudiante a pesar de contar con una valoración deficiente, lo cual es entendible por la modalidad de estudio en la que estos se matricularon.
- El concepto de bienestar asociado al servicio de mayor interés en torno al acompañamiento espiritual es para crear capacidades. Este componente presenta una de las calificaciones más bajas, lo que significa el desconocimiento de examinarse a sí mismo para autorregular el aprendizaje en medio de las ocupaciones laborales, sociales, culturales y políticas en las que se ven inmersas todo el tiempo.

2.5 Participación de los estudiantes virtuales y de distancia tradicional en programas, servicios y actividades de bienestar ofrecidas por las IES

En varios escenarios académicos en el ámbito de la educación superior, se ha venido discutiendo en Colombia la falta de pertinencia de la norma vigente en relación con el bienestar universitario, tanto para presentación de programas a registro calificado como para presentación de programas a acreditación de alta calidad para la metodología virtual y a distancia tradicional. En este sentido, es importante aclarar que, pese a que este proceso investigativo se inició en el año 2017, los *Lineamientos de política de bienestar para instituciones de educación superior* (MEN, 2016) emitidos en diciembre de 2016 apenas estaban siendo socializados, revisados y pensados por las IES, especialmente en lo que respecta a la propuesta de nuevas dimensiones para el bienestar, entre ellas, la orientación educativa, el acompañamiento para el desarrollo de competencias para la vida, la promoción socioeconómica, el fomento de la actividad física, el deporte y la recreación, expresión cultural y artística; promoción de la salud integral y autocuidado, cultura institucional y ciudadana. Por ello, cobró relevancia conocer lo que estas están ofreciendo a nivel de programas, servicios y actividades de bienestar para la población que participó en el estudio y contrastarlo con sus necesidades e intereses.

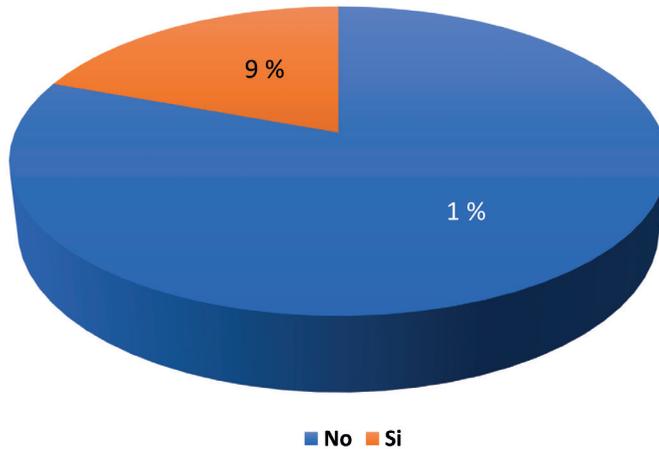
Por otra parte, mencionar en estos nuevos lineamientos las modalidades basadas en la virtualidad no necesariamente implica que se comprende y se tiene claro que las nuevas dimensiones seleccionadas y expuestas en dichos lineamientos son las requeridas y pertinentes a las necesidades de las comunidades académicas en las modalidades virtual y distancia tradicional.

2.5.1 Nivel de participación y frecuencia.

Los estudiantes consultados de la metodología virtual y a distancia tradicional evidencian una muy baja participación en las actividades de bienestar que les son ofrecidas por las IES, solo un 19 % lo ha hecho, como muestra la figura 40, lo que hace relevante conocer las principales razones por las cuales no lo hacen.

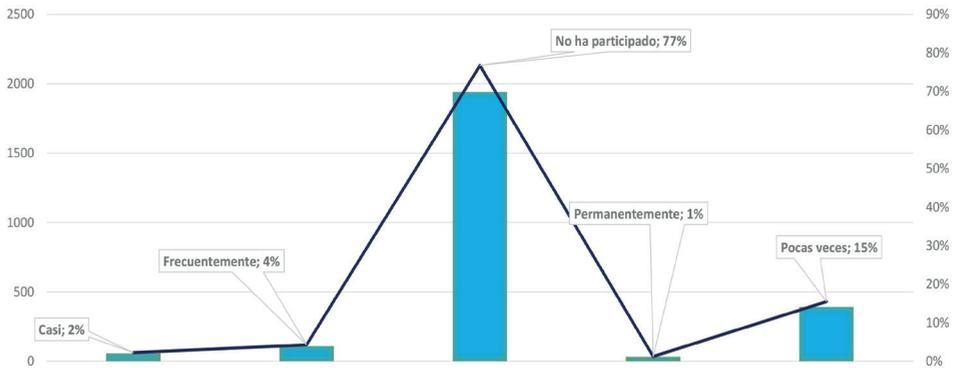
Por otra parte, de los estudiantes virtuales y a distancia tradicional que han participado en programas, servicios o actividades de bienestar, solamente el 1 % lo hace permanentemente y el 4 % frecuentemente, como se observa en la figura 41.

Figura 40. Participación de los estudiantes de la metodología en programas, actividades y servicios de bienestar



Fuente. Elaboración propia.

Figura 41. Frecuencia de la participación de los estudiantes en actividades de bienestar



Fuente. Elaboración propia.

2.5.2 Razones para no participar en las actividades de bienestar

Algunos estudiantes que señalaron que no participan en los programas, servicios y actividades de bienestar, expresaron de forma abierta las razones por las cuales no lo hacen. Estas se han registrado en la tabla 19. Así mismo, se les consultó puntualmente por algunas causas sobre las que debían señalar el nivel de importancia que representan para ellos y que justifican su no participación (Tablas 20 y 21).

De acuerdo con lo expresado por los estudiantes respecto a las razones para no participar (Tabla 19), un 32 % no participa por razones atribuibles a las IES, entre ellas, porque no hay una oferta de programas, servicios y actividades para la población virtual y distancia tradicional, lo cual es expresado por el 10% de los encuestados. Un 8 % señala que no participa por falta de información, un 6 % porque los horarios ofrecidos no les permiten hacerlo y otro 6 % porque no tiene conocimiento de lo que se ofrece a nivel de bienestar. Finalmente, hay un 2 % que siente que no ha sido invitado a participar.

Así mismo, un 40% de los estudiantes no participa por razones que podrían categorizarse como ajenas a las IES, entre ellas, el 28 % de los estudiantes manifiesta falta de tiempo, el 6 % por falta de motivación y un 5 % más, por imposibilidad de desplazarse de su lugar de residencia a la universidad para poder hacerlo y un 1 % por falta de tiempo y ubicación geográfica (Tabla 19).

Tabla 19. Algunas de las razones expresadas por los estudiantes para no participar en las actividades de bienestar

Razones	Porcentaje	Número de estudiantes
Falta de información.	8 %	213
Falta de motivación.	6 %	143
Falta de oportunidad en la información de las actividades.	1 %	23
Falta de tiempo.	28 %	709
Falta de tiempo y ubicación geográfica.	1 %	35
Imposibilidad de desplazarse a la universidad.	5 %	125
Los horarios ofrecidos no permiten participar.	6 %	142
No conoce los programas.	6 %	161
No ha sido invitado.	2 %	42
No hay oferta para los programas virtuales.	10%	249
No opina.	8 %	195
Si ha participado.	19 %	493
Total, general	100%	2530

Fuente. Elaboración propia.

La razón mayormente aludida por parte de los estudiantes para no participar en los servicios, actividades y programas de bienestar hace referencia a la «falta de tiempo», resultado que puede interpretarse, de una parte, como el desconocimiento que las IES tienen de las características propias de los estudiantes de estas metodologías, que son personas adultas jóvenes y adultas, que en su gran mayoría trabajan, tienen familia y distribuyen su tiempo entre el tra-

bajo, la familia y el estudio y, de otra, al desconocimiento que también tienen de sus intereses, necesidades o expectativas. La contundencia de estos resultados es un llamado de atención que las IES no deben pasar por alto y requiere de su intervención inmediata en la búsqueda de alternativas que les permita a los estudiantes hacerse partícipes y recibir valores agregados acordes con sus necesidades y disponibilidad de tiempo, tanto personal como en familia.

En segundo lugar, se aprecia la manifestación de «no hay oferta para los programas virtuales», esta afirmación puede verse desde diferentes aristas. Una de ellas, que efectivamente los estudiantes no cuentan con propuestas de bienestar que se puedan considerar como propias o pertinentes a la metodología virtual y a distancia tradicional. Otra, que las propuestas que reciben son las de siempre y que han estado enfocadas a la metodología presencial, por lo tanto, hay limitaciones de tiempo y desplazamiento para participar en las mismas, así como de interés y motivación. En este sentido, es necesario que las IES revisen si efectivamente están enfocando el diseño y desarrollo de sus programas, servicios o actividades de bienestar, para estudiantes de la metodología virtual y distancia tradicional, o si la forma de comunicarlo no es la más asertiva y sus estudiantes desconocen las propuestas.

Tanto la expresión «la falta de tiempo» como «no hay oferta para la modalidad virtual», son indicadores que requieren la búsqueda de estrategias que permita a las IES conocer las necesidades, intereses, expectativas y formas de participación de su comunidad estudiantil acorde con la metodología, de manera permanente.

Las manifestaciones «no conocen los programas», «no han sido invitados», «falta información», «falta motivación» evidencian que las IES deben revisar, ajustar, cambiar o diseñar una estrategia de interacción comunicativa que indique de manera adecuada y oportuna a los estudiantes lo que deben comprender por bienestar integral desde la perspectiva de la institución, los programas que se le ofrecen, cómo y cuándo participar y con quién y a través de qué medios pueden comunicarse. A su vez, la estrategia debe contemplar los medios y mecanismos que le permitan a los estudiantes expresar su sentir, necesidades, expectativas, propuestas y formas de participar. La estrategia debe saber seleccionar tanto la manera de comunicarse, como la intermediación tecnológica sincrónica y asincrónica.

La comunicación debe ser asertiva, propositiva, clara y motivante, resaltando las propuestas de valor agregado que los programas, servicios o actividades proponen para la formación integral. Como indica Kaplún (1985) «para que los medios sean eficaces, además de cambiar los contenidos, es necesario cambiar todo el estilo, todo el sentido de la comunicación» (p. 75).

Las expresiones «imposibilidad de desplazarse a la universidad» y «los horarios ofrecidos no permiten participar», indican que las IES con programas virtuales y a distancia tradicional deben conocer y tener presente las posibilidades reales de tiempo y desplazamiento con el que cuentan sus estudiantes, para ser así más asertivos en la programación de servicios o actividades. En este caso, se entrevé intención de participación, afectada por el cronograma establecido por la institución que no contempla, por ejemplo, tiempo laboral o tiempo con la familia, o que no ha realizado consulta de los tiempos pertinentes y viables para esa participación.

La información de la tabla 19 que recoge las razones que algunos estudiantes dieron para no participar en los programas, servicios y actividades de bienestar en las IES, se contrasta con la información que se obtuvo sobre el mismo tema, con el ordenamiento según el nivel de importancia que estos dan a una serie de razones que se les presentaron para no participar en las actividades de bienestar (Tablas 20 y 21).

La tabla 20 permite visualizar el ordenamiento dado a los estudiantes a las razones para no participar y que, de acuerdo con la figura 40, se sitúa en el 81 % en programas, servicios y actividades de bienestar. Así mismo, y en contraste con la tabla 20, en la tabla 21 se presentan las razones para no participar señaladas como primera opción por los estudiantes.

De acuerdo con el ordenamiento realizado por los estudiantes frente a las razones para no participar en programas, actividades y servicios de bienestar ofrecidos por las IES (Tabla 20), la principal razón corresponde a la falta de tiempo por ocupaciones de tipo laboral con un puntaje de 9887. Esto implica que es necesario revisar el planteamiento de las actividades de bienestar que se ofrecen, con respecto al tiempo que le puede tomar a un estudiante participar en las mismas, así como los horarios en que estas se pueden realizar, precisamente, en consideración de las limitaciones de tiempo que tiene por sus múltiples ocupaciones los estudiantes de la metodología virtual y a distancia tradicional.

El segundo lugar, dentro de las razones para no participar en las actividades de bienestar, lo ocupó el tener que desplazarse a la sede de la universidad para hacerlo, con 7822 puntos. Es evidente que aún muchos de los programas, servicios y actividades de bienestar se ofrecen bajo una metodología presencial y en los centros educativos, sin que se tenga en cuenta que una de las características de la metodología virtual y distancia tradicional es la dispersión geográfica —nacional e incluso internacional— en que se ubican sus estudiantes, lo que hace imposible asistir a la sede física de la IES, en una gran mayoría de los casos. En este sentido, las instituciones y los responsables de bienestar están abocados a plantear servicios creativos que, además de corresponder a una dinámica de periodos y tiempos cortos, se ofrezcan en línea.

Con un puntaje de 7229, la tercera razón para no participar en las actividades de bienestar corresponde a la falta de información respecto a la oferta de servicios de bienestar que ofrecen las IES a la población virtual y de distancia tradicional. Vale la pena resaltar la importancia de que las IES y los responsables de las áreas de bienestar se aseguren de que las estrategias y medios de divulgación utilizados son pertinentes a la metodología y al perfil de los estudiantes.

Con 6648 y 6364 puntos, la cuarta y quinta razón, respectivamente, para no participar en las actividades de bienestar es su poca pertinencia con los intereses y necesidades de los estudiantes.

Tabla 20. Ordenamiento obtenido de las razones para no participar en los programas, servicios y actividades de bienestar

Razones para no participar	Total	Diferencia porcentual
Falta de tiempo para participar por ocupaciones laborales.	9887	26 %
Necesidad de desplazarme al campus de la institución para participar.	7822	8 %
Falta de información respecto a la oferta de servicios de bienestar que tiene la institución.	7229	9 %
Poca pertinencia de las actividades que la institución ofrece con respecto a mis intereses.	6648	4 %
Poca pertinencia de las actividades que la institución ofrece con respecto a mis necesidades.	6364	

Fuente. Elaboración propia.

En la tabla 21 se observa una reubicación del nivel de importancia dado a las razones para no participar en los programas, servicios y actividades de bienestar, y derivado de la sumatoria de los puntajes que cada estudiante le dio a cada razón, elegida como primera opción, salvo en el caso de la primera razón que

coincide con la tabla 20 y que corresponde a la falta de tiempo para participar por las ocupaciones laborales, esta vez con un puntaje de 1496 puntos.

No obstante, la falta de información respecto a la oferta de servicios de bienestar que tiene la institución pasó del tercer lugar (Tabla 20) al segundo en nivel de importancia (Tabla 21), con 559 puntos y, a su vez, la necesidad de desplazarse a la sede de la institución desplazó del segundo (Tabla 20) al tercer lugar (Tabla 21), con 298 puntos.

Las dos causas adicionales ubicadas en el cuarto y quinto lugar en la Tabla 20, también intercambian lugar, quedando en cuarto lugar la falta de pertinencia con las necesidades de los estudiantes, con 96 puntos y en el quinto, la falta de pertinencia con los intereses de los mismos, con 81 puntos.

Tabla 21. Total de estudiantes y la razón que tomaron como primera opción

Razones	Total	Porcentaje
Falta de tiempo para participar por ocupaciones laborales.	1496	59 %
Falta de información respecto a la oferta de servicios de bienestar que tiene la institución.	559	22 %
Necesidad de desplazarme al campus de la institución para participar	298	12 %
Poca pertinencia de las actividades que la institución ofrece con respecto a mis necesidades.	96	4 %
Poca pertinencia de las actividades que la institución ofrece con respecto a mis intereses.	81	3 %

Fuente. Elaboración propia.

La reflexión que surge en este punto tiene que ver con la oferta misma: ¿corresponden los programas, servicios y actividades de bienestar que se ofrecen a los estudiantes virtuales y a distancia tradicional a los que ellos quieren y necesitan? Se parte del supuesto de que la oferta tradicional y, en principio, diseñada para estudiantes en metodología presencial, es abierta y pertinente a la población virtual y a distancia tradicional en sí misma; sin embargo, surge de esta investigación una inquietante realidad y es que ¡no necesariamente!

Por este motivo, es importante comenzar a diseñar programas, servicios y actividades de bienestar específicas para los estudiantes virtuales y a distancia tradicional que consideren las características de la metodología, el perfil de los estudiantes, así como su gran diversidad geográfica, de identidades y especialmente su gran limitación de tiempo.

Si se analizan las razones por las que el 41 % de los estudiantes de la metodología virtual y a distancia tradicional no participan en los programas, servicios y actividades de bienestar universitario ofrecidos en las distintas IES, por causas que parecerían atribuibles a las IES, así como las causar por las que el 59 % no lo hace por una condición que es característica propia de la población virtual y a distancia tradicional, surgen varios interrogantes, entre ellos:

- ¿Las IES deben motivar a sus estudiantes a participar en aquello que ofrece el bienestar universitario?
- El que un estudiante no esté radicado en la misma ciudad en que una IES con oferta de programas en metodología virtual o distancia tradicional tenga su sede ¿Justifica que este no pueda participar en los programas, servicios y actividades de bienestar por la necesidad de desplazarse a ella?
- ¿Las limitaciones de tiempo propias de los estudiantes en metodología virtual y a distancia tradicional justifica que las IES no tengan una oferta acorde con el perfil de estos estudiantes?

No puede perderse de vista que el perfil del estudiante virtual y de distancia tradicional es distinto al del estudiante presencial. Como ya se ha ilustrado anteriormente, son personas adultas o adultos jóvenes que, en su gran mayoría, trabajan, tienen familia y distribuyen su tiempo entre el trabajo, la familia y el estudio. Igualmente, es necesario tener presente la naturaleza y características de la educación virtual y distancia tradicional, que, en principio, está mediada por tecnología, tiene una gran dispersión geográfica en la ubicación de sus estudiantes y es elegida principalmente por quienes tienen limitaciones de tiempo.

La baja participación en los programas, servicios y actividades que ofrecen las IES es una de las constantes preocupaciones de las áreas de bienestar, la cual se ratifica con los resultados de la investigación en este punto. Vale la pena, entonces, hacer una reflexión juiciosa sobre las razones expresadas por los estudiantes para su baja o ninguna participación. Si bien la falta de tiempo es un factor alto, vale la pena revisar las estrategias comunicativas que están utilizando las IES y que no permiten que los estudiantes conozcan los programas que ofrecen, como también revisar si la manifestación «falta de información», corresponde a que efectivamente las IES no ofrecen ningún programa, o que la estrategia, ubicación, publicación y periodicidad de la información no es clara, visible, contundente, propositiva, motivante, pertinente y acorde con las verdaderas

necesidades y expectativas de la comunidad estudiantil en metodología virtual y a distancia tradicional.

Así, la contundencia de los resultados de la participación de los estudiantes de la metodología virtual y a distancia tradicional, en programas, servicios y actividades de bienestar, es un llamado de atención que las IES, no deben pasar por alto y que requiere de su intervención inmediata, en la búsqueda de alternativas que les permita hacerse partícipes y recibir valores agregados acordes con sus necesidades, disponibilidad de tiempo y con la propia naturaleza mediada de la metodología.

Bajo esta perspectiva, emerge un gran reto para las IES frente al diseño y desarrollo de programas, servicios y actividades pertinentes para la metodología virtual y distancia tradicional, así como a las necesidades diversas de sus estudiantes. Para ello, puede ayudar, un proceso de caracterización de su comunidad estudiantil y la generación de un diálogo que permita reconocer necesidades, expectativas, gustos y preferencias para poder diseñar propuestas representativas acorde con estas, teniendo en cuenta la diversidad cultural, la edad, las expectativas, los tiempos y, en general, las características de su comunidad estudiantil.

2.5.3 Actividades para estimular o aumentar la participación.

Se consultó a los estudiantes sobre el nivel de importancia que dan a algunas actividades para incrementar su participación en programas, servicios y actividades de bienestar. Así, se encontró que otorgan su mayor interés a cursos de nivelación en áreas académicas básicas, como matemáticas, escritura u otros que consideran relevantes, con un puntaje de 14610; seguida por la opción de acompañamiento académico de soporte a la metodología de estudio, propia de la metodología en que cursa el programa, con 13741 puntos. El cuarto y quinto nivel de importancia también lo ubican los estudiantes en opciones de tipo académico, como son las actividades en línea, en tiempo real, que les permitiera interactuar en las distintas áreas de su interés con un puntaje de 13136 y la posibilidad de acceder a diversos eventos académicos en vivo, desde el lugar en que se encuentran con 12837 puntos. Los anteriores datos se recogen en la tabla 22.

Es interesante analizar que, dentro de los cinco primeros niveles de importancia para participar en actividades de bienestar, cuatro lo otorgan los estudiantes a actividades de tipo académico o mejor, que pueden soportar su desempeño

académico; sin embargo, vale la pena desatacar que, al contextualizarlo desde una oferta de bienestar, se hace evidente la flexibilidad que se espera en este tipo de programas, servicios y actividades.

Tabla 22. Ordenamiento de actividades para incrementar la participación en la oferta de bienestar de las IES, según nivel de importancia

Actividad para incrementar participación	Total	Diferencia porcentual
Cursos de nivelación en áreas académicas básicas como matemáticas, escritura u otros de su interés.	14610	6 %
Acompañamiento académico de soporte a la metodología de estudio, propia de la metodología en que cursa el programa.	13741	3 %
Posibilidad de tomar cursos libres relacionados con el desarrollo personal propio y de su familia.	13362	2 %
Actividades en línea, en tiempo real, que le permitieran interactuar en las distintas áreas de su interés.	13136	2 %
Posibilidad de acceder a diversos eventos académicos en vivo, desde el lugar en que se encuentra.	12837	3 %
Actividades relacionadas con el manejo adecuado de las plataformas tecnológicas con las que debe interactuar en sus procesos académicos.	12471	6 %
Posibilidad de acceder a muestras culturales, deportivas y recreativas en vivo, desde el lugar en que se encuentra.	11774	7 %
Juegos diversos que pudiera realizar en línea desde el lugar en que se encuentra y en el momento que tenga disponible.	10983	0%
Oportunidad de participar en muestras culturales en línea y en tiempo no real, que le permitan conocer los talentos de sus compañeros y que estos conozcan los suyos.	10936	

Fuente. Elaboración propia.

Llama la atención la opción a la que los estudiantes dan el tercer nivel de importancia, la posibilidad de tomar cursos libres relacionados con el desarrollo personal propio y de su familia con 13362 puntos, pues nuevamente aparece el interés porque en las actividades que se les ofrecen y en las que podrían participar, también lo puedan hacer sus familias. Así mismo, también se evidencia de nuevo el interés por actividades relacionadas con el manejo adecuado de las plataformas tecnológicas con las que debe interactuar en sus procesos académicos con 12471 puntos (Tabla 22) lo que, en definitiva, brinda una información relevante para las IES y las áreas encargadas del bienestar, respecto a necesidades e intereses puntuales de los estudiantes virtuales y de distancia tradicional.

Es igualmente interesante visualizar cómo las actividades que, desde la actual oferta de programas, servicios y actividades de bienestar por parte de las IES, se consideran propias del área por su misma naturaleza, aparecen como las de menos interés para los estudiantes virtuales y a distancia tradicional. Entre ellas, están a) la posibilidad de acceder a muestras culturales, deportivas y recreativas en vivo, desde el lugar en que se encuentra el estudiante, con un puntaje de 11774, b) juegos diversos que se pudieran realizar en línea desde el lugar en que se encuentra y en el momento que se tenga disponibilidad, con 10983 puntos y c) la oportunidad de participar en muestras culturales en línea y en tiempo no real, que permitan conocer los talentos de los compañeros y los propios, con un puntaje de 10936 (Tabla 22).

Al contrastar la información de la tabla 22 con la de la tabla 23 en la que se observan los servicios que los estudiantes seleccionaron como de mayor importancia para estimular su participación, vale la pena destacar que nuevamente entre los cinco primeros niveles de mayor importancia se ubican cuatro de tipo académico: la posibilidad de acceder a cursos de nivelación en áreas académicas básicas como matemáticas, escritura u otros de su interés seleccionado por el 38 % de los estudiantes (Tabla 23), que mantienen el mismo primer puesto que en la clasificación general (Tabla 22). Esto significa que la formación académica es una tarea importante para lograr las metas académicas y triunfar de forma exitosa en la vida. Como señala Gardner (2000), el dominio de los conocimientos básicos disciplinares es necesario para ejercer como un buen profesional en la vida práctica o cotidiana.

El 25 % de los estudiantes expresan que participarían en las actividades de bienestar si encontraran actividades en línea, en tiempo real, que les permitieran interactuar en las distintas áreas de su interés, opción que pasó del quinto lugar en la clasificación general (Tabla 22) al segundo, en la de mayor interés (Tabla 23). En esta premisa se cumplen los postulados de Gardner (2000), quien plantea la educación desde los intereses de los aprendices según la perspectiva personal de las inteligencias múltiples. Este punto implica un viraje de 180 grados, ya que las IES tendrán que prever en los proyectos de bienestar una gama de servicios que respondan a los anhelos intelectuales, sociales, culturales, deportivos, artísticos y otros. Ahora, en la educación virtual y distancia tradicio-

nal, es posible pensar qué acciones de bienestar se desean emprender para la formación integral del estudiante en épocas convulsionadas, tanto en el ámbito local como global.

El 9 % de los estudiantes comentan la necesidad de implementar las actividades de acompañamiento académico de soporte a la metodología de estudio, propia de la metodología en que cursa el programa y que, en este caso, pasó del segundo lugar en la clasificación general (Tabla 22) a la cuarta posición en la de mayor interés (Tabla 23). Es evidente la importancia de la formación en el campo de la metodología de estudio, especialmente cuando se estudia virtualmente o a distancia tradicional, porque conlleva la apropiación de una pedagogía del desarrollo del aprendizaje autónomo, las competencias comunicativas, el dominio de las TIC y la introducción a las áreas de formación del conocimiento, tan esenciales para un buen desempeño académico y mejoramiento en las habilidades del pensamiento de orden superior. El paso de la educación presencial a una metodología de autonomía requiere de conocimiento de teorías de aprendizaje que proporcionen una autorregulación cognitiva y metacognitiva en las relaciones sociales, el desarrollo de actividades de aprendizaje y estrategias pedagógicas que faciliten un aprendizaje eficiente y eficaz.

El 5 % de los estudiantes comentan la posibilidad de acceder a diversos eventos académicos en vivo, desde el lugar en que se encuentran. Entonces, si las nuevas tecnologías facilitan la participación de eventos académicos, científicos, culturales y deportivos en tiempo sincrónico y asincrónico, es necesario diseñar servicios de bienestar que lo hagan posible, lo que contribuiría al fortalecimiento de una cultura general. Es necesario que los estudiantes puedan profundizar en áreas de conocimiento disciplinares que no se contemplan en el enfoque curricular del programa.

Finalmente, nuevamente, entre las cinco primeras actividades de interés para estimular la participación de los estudiantes aparece, también en el tercer lugar, la posibilidad de tomar cursos libres relacionados con el desarrollo personal propio y de su familia, seleccionado por el 9 %. Esto quiere decir que la formación integral no se limita estrictamente a lo académico, sino que implica el desarrollo personal relacionado con las interacciones del entorno familiar a partir del mundo de las emociones, las relaciones sociales, la vivencia de los

valores, la sexualidad, la convivencia, el reconocimiento del otro y la salud, por nombrar algunos de las circunstancias que rodean a la familia.

De nuevo, las actividades típicas de bienestar se ubicaron en las cuatro últimas posiciones de la clasificación de mayor interés, como se observa en la tabla 23. Sin embargo, vale la pena destacar al respecto algunos puntos. El 4 % de los estudiantes plantean la necesidad de la inclusión de juegos diversos que pudieran realizar en línea desde el lugar en que se encuentran y en el momento que tengan disponible. El momento lúdico y recreativo es un espacio informal determinante para apartarlos momentáneamente de las responsabilidades académicas y distraerse en actividades que fortalezcan las emociones y consoliden experiencias relacionadas con el hemisferio no escolarizado.

Por otra parte, también el 4 % de los estudiantes conciben la posibilidad de acceder a muestras culturales, deportivas y recreativas en vivo, desde el lugar en que se encuentran. Como se sabe, los eventos deportivos y recreativos son un complemento que involucra la mente y el cuerpo, tan importantes para lograr un equilibrio intelectual y emocional en la vida, en la que viva experiencias culturales de otros ámbitos del mundo. Así mismo, un 2 % de los estudiantes señalan la oportunidad de participar en muestras culturales en línea y en tiempo no real, que les permita conocer los talentos de sus compañeros y que estos conozcan los suyos. La formación integral del estudiante no se puede reducir al ámbito académico; además, es primordial conocer los talentos culturales de los compañeros porque estimula la formación de lazos sociales sobre eventos culturales que fortalecen la amistad, el compañerismo, la reciprocidad, la empatía, la simpatía y la afinidad social, posibilitando de paso la consolidación del campo académico.

Llama mucho la atención que también se ubican en este grupo las actividades relacionadas con el manejo adecuado de las plataformas tecnológicas con las que debe interactuar en sus procesos académicos que en la clasificación general había ocupado el quinto lugar (Tabla 22), cuando se supone que el dominio de las herramientas tecnológicas es un factor decisivo en la formación para introducirse en las TIC y entender que la formación académica se apoya en el desarrollo de la tecnología. Sin embargo, el manejo de las plataformas se percibe como un paso básico para acceder al estudio.

Tabla 23. Total de estudiantes y la actividad seleccionada como la de mayor importancia

Actividad para incrementar la participación	Total	Porcentaje
Posibilidad de acceder a cursos de nivelación en áreas académicas básicas como matemáticas, escritura u otros de su interés.	970	38 %
Si encontrara actividades en línea, en tiempo real, que le permitieran interactuar en las distintas áreas de su interés.	626	25 %
Posibilidad de tomar cursos libres relacionados con el desarrollo personal propio y de su familia.	240	9 %
Actividades de acompañamiento académico de soporte a la metodología de estudio, propia de la metodología en que cursa el programa.	219	9 %
Posibilidad de acceder a diversos eventos académicos en vivo, desde el lugar en que se encuentra.	120	5 %
Juegos diversos que pudiera realizar en línea desde el lugar en que se encuentra y en el momento que tenga disponible.	112	4 %
Posibilidad de acceder a muestras culturales, deportivas y recreativas en vivo, desde el lugar en que se encuentra.	103	4 %
Actividades relacionadas con el manejo adecuado de las plataformas tecnológicas con las que debe interactuar en sus procesos académicos.	78	3 %
Oportunidad de participar en muestras culturales en línea y en tiempo no real, que le permitan conocer los talentos de sus compañeros y que estos conozcan los suyos.	62	2 %

Fuente. Elaboración propia.

Si bien las actividades que se consideran propias de bienestar se encuentran entre los tres últimos lugares de interés de los estudiantes, todos tienen un puntaje que señala que hay quienes consideran que pueden ser interesantes; sin embargo, la reflexión debe centrarse en las necesidades y particularidades de los estudiantes virtuales y a distancia tradicional, quienes por sus limitaciones de tiempo y ubicación geográfica tienen otras prioridades en su contexto formativo donde todas aquellas acciones que favorecen y facilitan su proceso académico cobran mayor relevancia frente a otras, como por ejemplo, las que tradicionalmente se le ofrecen desde el bienestar en las diferentes IES.

2.6 Medios pertinentes para la prestación de servicios de bienestar

Se consultó a los estudiantes de la metodología virtual y a distancia tradicional respecto a la pertinencia de diferentes medios para la prestación de los servicios de bienestar, señalando su ordenamiento de acuerdo en esta.

De acuerdo con la tabla 24, los estudiantes de la metodología virtual y distancia tradicional consideran que los tres medios de mayor pertinencia para la oferta de programas, servicios y actividades de bienestar son: a) el aula virtual, con un puntaje de 16128, b) videos cortos, con 15960 puntos y c) el sistema de videoconferencia, con 15838.

Llama la atención que el chat todavía se considera un medio pertinente con un puntaje de 14802 (Tabla 24), aspecto que bien vale tener presente desde las áreas de bienestar en las distintas IES. Así mismo, las emisoras universitarias, con 13561 puntos, los blogs, con 13351 puntos, y los videos en formato largo, con 13180 puntos se encuentran entre el grupo intermedio de medios pertinentes para la prestación de servicios de bienestar.

En el último lugar de pertinencia se ubica Facebook, con 11556 puntos y *Second Life*⁴, con 10806. El primero es una de las herramientas que más se ha implementado en la interacción con los estudiantes desde muchos ámbitos, en algunos casos, incluso desde el bienestar de algunas IES.

Tabla 24. Ordenamiento de medios para la prestación de los servicios de bienestar obtenido según el nivel de pertinencia

Medio pertinente	Puntaje	Diferencia porcentual
Aulas virtuales (cursos).	16128	1 %
Videos cortos (entre 1 y 7 minutos).	15960	1 %
Sistemas de videoconferencia.	15838	7 %
Chat.	14802	6 %
Otras redes sociales (Twitter, Instagram, Snapchat).	13968	3 %
Emisora universitaria.	13561	2 %
Blogs.	13351	1 %
Videos largos —entre 8 y 15 minutos—.	13180	14 %
Facebook	11556	7 %
Second Life	10806	

Fuente. Elaboración propia.

Al analizar los resultados de la selección realizada por los estudiantes con respecto al medio de mayor pertinencia para la prestación de servicios de bienestar, se observa que el 28 % reafirma que el video corto es el de mayor perti-

4 Ambientes inmersivos.

nencia (Tabla 25), aunque vale la pena señalar que un 27 % de los estudiantes reconocen una mayor pertinencia sobre redes sociales como *Twitter*, *Instagram* y *Snapchat*. Las aulas virtuales pasan de un primer lugar (Tabla 24) al tercero para el 12 % (Tabla 25). Facebook, los blogs y Second Life, continúan considerándose de menor pertinencia.

Tabla 25. Total de estudiantes y la opción seleccionada como de mayor pertinencia

Medio mayor pertinencia	Total	Porcentaje
Videos cortos (entre 1 y 7 minutos).	717	28 %
Otras redes sociales (Twitter, Instagram, Snapchat).	672	27 %
Aulas virtuales (Cursos).	292	12 %
Sistemas de videoconferencia.	272	11 %
Emisora universitaria.	153	6 %
Chat.	150	6 %
Videos largos /entre 8 y 15 minutos).	105	4 %
Facebook.	79	3 %
Blogs.	58	2 %
Second Life.	32	1 %

Fuente. Elaboración propia.

Resulta evidente la pertinencia que otorgan los estudiantes virtuales y a distancia tradicional, a los videos cortos (Tablas 24 y 25). En este sentido, cabe considerar que diversos autores han ubicado los riesgos o debilidades del uso de videos y la necesidad de una meticulosa utilización de piezas audiovisuales que realmente satisfagan los propósitos formativos y las expectativas de los públicos que los utilizan (Jackman y Roberts, 2014). En cualquier caso, la preferencia revelada en el actual estudio permite considerar el video, y en particular las piezas de video breve, como un recurso que debe ser tenido en cuenta a la hora de hacer una planificación de los recursos didácticos del bienestar universitario para los estudiantes de educación virtual y distancia tradicional en Colombia.

El uso de aulas virtuales, o cursos en la plataforma también se considera pertinente para el acceso a información de bienestar, como un recurso muy llamativo para el contacto del estudiante con las propuestas de formación integral de la universidad. Coincide esto con lo planteado en otros estudios, en los cuales

el uso de la plataforma institucional o LMS, se convierte en uno de los principales canales preferidos por los estudiantes, para la comunicación con el material de formación y con la universidad en sí.

En cuanto a la utilización de la radio universitaria como un elemento de cohesión y comunicación en el ámbito de la educación superior, esta ha sido ratificado en diversas publicaciones como un recurso muy potente para las funciones de vinculación con la academia y como recurso educacional, de información, de participación en la vida universitaria, así como para el entretenimiento en estudiantes universitarios (Ibrahim y Mishra, 2016). Es necesario tener en cuenta que la radio universitaria y una combinación con el uso del vídeo breve, pueden ser mecanismos muy eficientes para llegar con programas de bienestar en la educación superior virtual y distancia tradicional, la limitación que surge es que pocas IES disponen de este medio.

Vale la pena reiterar que resulta interesante la baja preferencia del Facebook. Solo el 3 % lo ubicaron como un recurso pertinente para el acceso a contenido asociado al bienestar en programas de educación virtual y distancia tradicional. El informe sobre uso y preferencia digital del 2018 (Observatorio E-Commerce, 2019) ubica a Colombia con un total de 10 millones de usuarios de la red Facebook, por lo que hay un alto nivel de uso e interacción con esta red al día, por parte de los usuarios registrados. Sin embargo, pese al uso frecuente y al elevado número de usuarios —un 25 % de la población del país— al parecer los estudiantes de programas virtuales y distancia tradicional no ubican en esta red social un espacio para el contacto con material alusivo al bienestar.

Al revisar los resultados y tener en cuenta el segundo nivel que se considera pertinente para la prestación de servicios de bienestar, opción «otras redes sociales», que incluía el Twitter, Instagram y demás, se pone de manifiesto la importancia de la alternancia permanente de los contenidos y de las mediaciones para el bienestar de la comunidad universitaria. Los resultados en esta pregunta, en general, muestran que para considerar diversos públicos universitarios, se debe acceder por diferentes mediaciones —como las redes sociales o el LMS— pero empoderando el uso del video y de la radio como elementos de divulgación, de enlace y de comunicación.

Bajo esta perspectiva, los resultados obtenidos permiten reflexionar que, para fortalecer el bienestar en la educación virtual y distancia tradicional en

Colombia, es necesario mantener un contacto permanente en diversas plataformas, y que los recursos que se deben destinar para la producción de audiovisuales deben estar siempre considerados para el diseño de planes de trabajo en bienestar.

2.7 Percepción sobre los programas, servicios y actividades de bienestar ofrecidos por las IES, por parte de los estudiantes virtuales y de distancia tradicional

Se solicitó a los estudiantes de la metodología virtual y distancia tradicional ordenar según el nivel de importancia que otorgaban a ocho de los programas, servicios y actividades de bienestar que las diferentes IES ofrecían a nivel de bienestar estudiantil, al momento de la consulta. Los puntajes obtenidos para cada uno de ellos se presentan en la tabla 26. Para el ordenamiento, se definió como indicador la suma de los puntajes que los estudiantes asignaron a cada servicio y la diferencia porcentual explica el porcentaje en el que el puntaje del servicio es mayor que el puntaje del servicio inmediatamente inferior.

Vale la pena aclarar que llama la atención que el servicio con el mayor puntaje, de 13765, corresponda a las actividades de acompañamiento académico, dado que al momento de revisar las páginas web de las diferentes IES, solo un número bajo de ellas ofrecía algún servicio en esta línea, lo que hace pensar que más allá de que exista o no la oferta, hay un gran interés de los estudiantes por este servicio, el que se visualiza además, desde la óptica del bienestar.

Tabla 26. Ordenamiento obtenido de los servicios de bienestar ofrecidos por las IES, según la percepción de los estudiantes

Servicio	Puntaje	Diferencia porcentual
Actividades de acompañamiento académico.	13765	4,6
Actividades de desarrollo personal.	13158	5,3
Programas de incentivos a estudiantes.	12497	8,1
Campañas de salud y prevención.	11563	2,3
Actividades deportivas.	11306	9,1
Grupos culturales.	10362	5,2
Actividades de acompañamiento psicológico.	9850	14,8
Actividades de acompañamiento espiritual.	8579	

Fuente. Elaboración propia.

El grupo de los cuatro servicios de bienestar de mayor nivel de importancia que ofrecen las IES, desde la percepción de los estudiantes virtuales y de distancia tradicional se completan con las actividades de desarrollo personal, los programas de incentivos a los estudiantes 12497 y las campañas de salud y prevención con 11563 puntos. En cuanto al puntaje obtenido por las actividades de desarrollo personal 13158, pone de manifiesto el interés de los estudiantes por una formación integral que les permita no solo su cualificación académica, sino también, en el plano personal, según sean sus motivaciones e intereses.

Por su parte, los incentivos a los estudiantes con un puntaje de 12497 se entienden como una herramienta para facilitar la permanencia de los estudiantes en las IES; estos pueden ser generados desde su participación en los diferentes programas, servicios y actividades de bienestar universitario. Finalmente, las actividades deportivas, con un puntaje de 11306, complementan el escenario de bienestar de los estudiantes, esta vez desde la salud física y como parte integral del ser.

Dentro de los cuatro servicios de bienestar que ofrecen las IES que registran el menor interés de los estudiantes virtuales y a distancia tradicional, de acuerdo con los puntajes obtenidos, se encuentran las actividades deportivas 11306 y los grupos culturales 10362; y en las dos últimas casillas el acompañamiento psicológico 9850 y el espiritual con 8579.

La información de la tabla 26 contrasta con la obtenida en la tabla 27, en la que se registra el interés de los estudiantes frente a los diferentes servicios y que fueron seleccionados por estos como primera opción.

Tabla 27. Total de estudiantes y el servicio elegido como primera opción

Servicio	Total	Porcentaje
Actividades de acompañamiento académico.	522	21 %
Campañas de salud y prevención.	475	19 %
Actividades de acompañamiento psicológico.	374	15 %
Programas de incentivos a estudiantes.	331	13 %
Actividades de desarrollo personal.	273	11 %
Actividades deportivas.	262	10%
Grupos culturales.	164	6 %
Actividades de acompañamiento espiritual.	129	5 %

Fuente. Elaboración propia.

En la tabla 27, se mantiene el interés por las actividades de acompañamiento académico, que fue votada como primera opción de interés por el 21 % de

los estudiantes virtuales y de distancia tradicional. Por ello, valdría la pena constatar la referencia específica al acompañamiento académico requerido por los estudiantes, por ejemplo, orientación adecuada y oportuna para adaptación a la metodología, fortalecimiento de la capacidad para aprender autónomamente, fortalecimiento de hábitos de estudio y manejo de herramientas tecnológicas, formación para el desarrollo del trabajo colaborativo, entre otros.

Para el caso de los demás servicios, hay un reacomodamiento, salvo en el caso del acompañamiento espiritual que se mantiene en el último nivel de interés de los estudiantes y que vale la pena señalar, también es un servicio ofrecido de forma explícita solamente por algunas IES, es particular, de origen confesional, de acuerdo con la revisión que se realizó inicialmente para el desarrollo de la investigación.

Así, las campañas de salud y prevención en salud pasaron de la cuarta casilla en nivel de importancia (Tabla 26) a ser votada como primera opción por el 19 % de los estudiantes (Tabla 27). En tercer lugar, es seguida por las actividades de acompañamiento psicológico, seleccionada por el 15 % en la tabla 27 y que antes se encontraba en la penúltima casilla de la tabla 26. Los programas de incentivos para estudiantes solo se desplazaron de la tercera casilla de la tabla 26 a la cuarta de la tabla 27, seleccionada por el 13 %. Las actividades de desarrollo personal se desplazaron del segundo lugar de la tabla 26 al quinto de la tabla 27, con el 11 %. Las actividades deportivas y culturales se desplazaron una casilla de la tabla 26, al ser votadas como primera opción con el 10% y 6 %, respectivamente, en la tabla 27.

Lo anterior evidencia la necesidad de ser cuidadosos y matizar las decisiones respecto a la definición de la oferta de programas, servicios y actividades de bienestar de parte de las IES, para los estudiantes de la metodología virtual y a distancia tradicional.

2.8 Actividades que generan molestia o bienestar a los estudiantes en metodología virtual y a distancia tradicional

2.8.1 Actividades que generan molestia.

Se consultó a los estudiantes virtuales y a distancia tradicional sobre algunas situaciones que podrían generarles molestia o insatisfacción cuando se encuen-

tran interactuando en el ambiente de aprendizaje. Para ello, se les pidió ordenarlas según el grado de malestar que les provocan. En este sentido y, de acuerdo con la tabla 28, entre las situaciones que más molestia generan son que los docentes o tutores no den respuesta oportuna a sus planteamientos, con un puntaje de 14190, y que la plataforma tecnológica no funcione correctamente en todo momento, con 14187 puntos.

Prácticamente, las dos situaciones generan el mismo nivel de malestar entre los estudiantes y apuntan a dos aspectos críticos dentro de la dinámica de la educación virtual y distancia tradicional y es el acompañamiento de los tutores y la plataforma tecnológica que se convierte en el punto de encuentro e interacción para el aprendizaje.

En tercer lugar de situaciones generadoras de molestia o insatisfacción de los estudiantes, se encuentra el que las actividades de aprendizaje no consideren la realidad de su contexto, con 14143 puntos. Este es un aspecto relevante para considerar, especialmente si se tienen en cuenta la necesidad de una perspectiva inclusiva, que además, es inherente a la metodología virtual y distancia tradicional, precisamente por la diversidad que ofrece en todos los sentidos. De este modo, es necesario replantear el diseño de actividades, el uso del lenguaje, hacer evidente la inclusión cultural, fortalecer el diálogo con tutores, etc., con el fin de lograr que los factores de generación de malestar e insatisfacción se transformen en factores de bienestar para los estudiantes en un sentido amplio.

Otro factor generador de malestar es el recibir respuestas frías (ceñidas estrictamente a lo conceptual) de parte de los docentes o tutores, con un puntaje de 13733. Finalmente, para cerrar las primeras cinco causas de molestia, se encuentra el que no se pueda establecer fácilmente un grupo de estudio, con un puntaje de 12297 puntos. La conformación de equipos o grupos para el trabajo colaborativo requiere de apoyo, formación, reglas de juego, acuerdos, pautas, medios que organicen, orienten y permitan el proceso de conformación y actuación encaminado a la construcción de red de aprendizaje. Es aquí donde el docente, más allá del acompañamiento en el contenido, debe tender puentes a los estudiantes para que puedan apropiarse la dinámica de la metodología, así como generar la interacción adecuada con sus compañeros.

Tabla 28. Ordenamiento obtenido de las situaciones que causan molestia o insatisfacción cuando se interactúa en el ambiente de aprendizaje

Situación causante de malestar	Puntaje	Diferencia porcentual
Que los docentes o tutores no den respuesta oportuna a sus planteamientos.	14190	0%
Que la plataforma tecnológica no funcione correctamente en todo momento.	14187	0%
Que las actividades de aprendizaje no se considere la realidad de su contexto.	14143	3 %
Recibir respuestas frías (ceñidas estrictamente a lo conceptual) de parte de los docentes o tutores.	13733	8 %
Que no pueda establecer fácilmente grupos de estudio.	12697	3 %
Que no haya actividades en tiempo real para interactuar con el docente.	12299	7 %
Que no haya actividades en tiempo real para interactuar con los estudiantes.	11497	9 %
Que no conozca la forma de interactuar con sus compañeros.	10567	0%
El tamaño del grupo es grande (más de 40 estudiantes).	10537	

Fuente. Elaboración propia.

Continuando con las situaciones que generan malestar o insatisfacción en los estudiantes en su interacción en el ambiente de aprendizaje, se encuentra el que no haya actividades en línea para interactuar con los docentes, con un puntaje de 12299; con los demás estudiantes, con un puntaje de 11497; o desconocer la forma como se puede interactuar con los compañeros, con 10567. Es evidente la importancia que tiene para los estudiantes la interacción con el docente y con los estudiantes mediante estrategias en tiempo real; si bien la falta de esta posibilidad genera malestar, posibilitarla puede aportar mucho al bienestar del estudiante virtual y distancia tradicional. Finalmente, el tamaño de los grupos afecta el bienestar de los estudiantes casi que en la misma proporción que el no saber cómo interactuar con los compañeros, con un puntaje de 10537, como se expresa en la tabla 28.

Vale la pena complementar el análisis de las situaciones que generan molestia a los estudiantes al momento de interactuar con el ambiente de aprendizaje de la tabla 28 con lo encontrado en la tabla 29, que presenta el ordenamiento obtenido de los estudiantes respecto a aquella que genera mayor molestia.

Tabla 29. Total de estudiantes y la situación seleccionada como la mayor molestia

Situación que genera malestar	Total	Porcentaje
Que las actividades de aprendizaje no se considere la realidad de su contexto.	766	30%
Que no pueda establecer fácilmente grupos de estudio.	592	23 %
Que la plataforma tecnológica no funcione correctamente en todo momento.	368	15 %
Que los docentes o tutores no den respuesta oportuna a sus planteamientos.	291	12 %
Recibir respuestas frías (ceñidas estrictamente a lo conceptual) de parte de los docentes o tutores.	185	7 %
Que no haya actividades en tiempo real para interactuar con el docente.	140	6 %
Que no conozca la forma de interactuar con sus compañeros.	78	3 %
El tamaño del grupo es grande (más de 40 estudiantes).	63	2 %
Que no haya actividades en tiempo real para interactuar con los estudiantes.	47	2 %

Fuente. Elaboración propia.

La tabla 29 permite visualizar el reordenamiento que ocurrió al otorgarle un nivel de importancia a las distintas situaciones generadoras de bienestar desde la perspectiva de la que «mayor malestar genera». Así, ocupa el primer lugar el que en las actividades de aprendizaje no se considere la realidad de su contexto, señalada como primera opción por el 30% de los estudiantes (Tabla 29), cuando había ocupado en la clasificación general, de la tabla 28, el tercer puesto. Igualmente, aparece en un segundo lugar el que no se puedan conformar fácilmente grupos de estudio, votada por el 23 % de los estudiantes (Tabla 29), que en la tabla 28 se había ubicado en el penúltimo lugar, por lo que ascendió seis casillas.

El hecho de que la plataforma tecnológica no funcionara bajó solo una casilla, es decir, se mantuvo entre las tres primeras situaciones de malestar tanto en la clasificación general (Tabla 28), como en la de ordenamiento de primera opción (Tabla 29), donde fue votada por el 15 % de los estudiantes.

El que los docentes o tutores no den respuesta oportuna a sus planteamientos se ubicó en el cuarto lugar con un 12 % en la tabla 29; aquel ítem, en la clasificación general, se encontraba en el primer lugar (Tabla 28). Por otro lado, el que ofrezcan respuestas frías tuvo un 7 %, que no haya actividades en línea con el docente tuvo un 6 %, que no se conozca cómo interactuar con los compañeros tuvo un 3 %, el tamaño de los grupos tuvo un 2 %, y que no se disponga de actividades en línea para interactuar con los demás estudiantes, 2 %. Se movieron en el mismo grupo de molestias (Tabla 29) con respecto a la clasificación general (Tabla 28).

Concluir sobre los hallazgos de que se presenta en la tabla 29, muestra, como ya se había planteado, que el principal malestar se relaciona con «que las actividades de aprendizaje no se considere la realidad de su contexto» y «que no se pueda establecer fácilmente grupos de estudio», pero es necesario asociar esto con las principales expectativas planteadas en la figura 43 donde, a la par de la expectativa de virtualidad en el Bienestar Universitario, paradójicamente también se encuentra la presencialidad y la necesidad de interacción con los compañeros.

Aparecen, igualmente, el soporte y adecuado acompañamiento para que la metodología se viva plenamente como temas de importancia; una plataforma estable, canales de respuesta permanentes y acompañamiento de docentes y tutores. Esto se relaciona con la información expuesta en la figura 19, que muestra que un 42 % de los estudiantes estuvieron desescolarizados entre 4 y 10 o más años.

Así, es claro que los estudiantes de la meteorología virtual y a distancia tradicional, tienen intereses en el bienestar universitario centrados en acciones que los ayuden a ubicarse en las plataformas, en sus habilidades propias para conocer las técnicas de estudiar y los usos de las herramientas asociadas a la virtualidad. También vale la pena relevar el análisis de la disponibilidad de tiempo para el estudio en las mujeres. Si bien son mayoría en la matrícula, es muy probable que los diferentes roles que su condición de mujer le plantean dificultan la disponibilidad de tiempo para actividades diferentes a lo estrictamente obligatorio de su vida universitaria, de manera similar a lo planteado en el documento *Enfoque e identidades de género para los lineamientos política de educación superior inclusiva* (MEN, 2018).

Todo lo expuesto anteriormente pone de manifiesto que la calidad humana, el acompañamiento, la mediación, la comunicación, la respuesta a tiempo, la realimentación de los tutores es fundamental en el proceso de formación. Son aspectos que generan no solo satisfacción, sino empatía, crecimiento personal, estabilidad emocional y, por ende, comprensión y gusto por el aprendizaje.

2.8.2 Actividades que generan bienestar.

Se solicitó a los estudiantes de la metodología virtual y a distancia tradicional ordenar aquellas situaciones que podrían generarles mayor bienestar. De este modo, se encontró que el 29 % de los estudiantes puntuó con 10, el máximo nivel de importancia, la capacitación en herramientas tecnológicas con las que

debe interactuar en su proceso (Tabla 30), lo que es consistente con el nivel de importancia que le dieron a los problemas de funcionamiento de las herramientas tecnológicas como generadoras de malestar (Tabla 28 y 29).

Llama la atención que el 26 % de los estudiantes destacó como muy importante, con un puntaje de 9, las actividades recreativas presenciales que le permitan participar con su familia, frente al 9 % que dio importancia de 8 a estas actividades, pero esta vez en formato virtual; no obstante, cabe señalar que esta última opción se ubica en el tercer nivel de importancia en la tabla 30. Diseñar actividades pertinentes de bienestar que incluyan además de los estudiantes a sus familias, implica que las IES realicen de manera permanente procesos de caracterización que les permita conocer la conformación familiar, edades, gustos, para poder proponer y diseñar con los estudiantes, actividades de participación colectiva que incluya a la familia. Vale la pena resaltar, además, que las dos primeras opciones a nivel de importancia en cuanto generar bienestar reúnen el 55 % de los estudiantes consultados.

Por otra parte, la capacitación en estrategias y técnicas de estudio y la disponibilidad de un portafolio para el financiamiento para la matrícula fueron calificadas por el 7 % de estudiantes en cada caso, en la tercera y cuarta casilla con un nivel de importancia de 7 y 6 respectivamente; y la capacitación en el manejo eficiente del tiempo por el 5 % de los estudiantes en un nivel de importancia de 5 (Tabla 30).

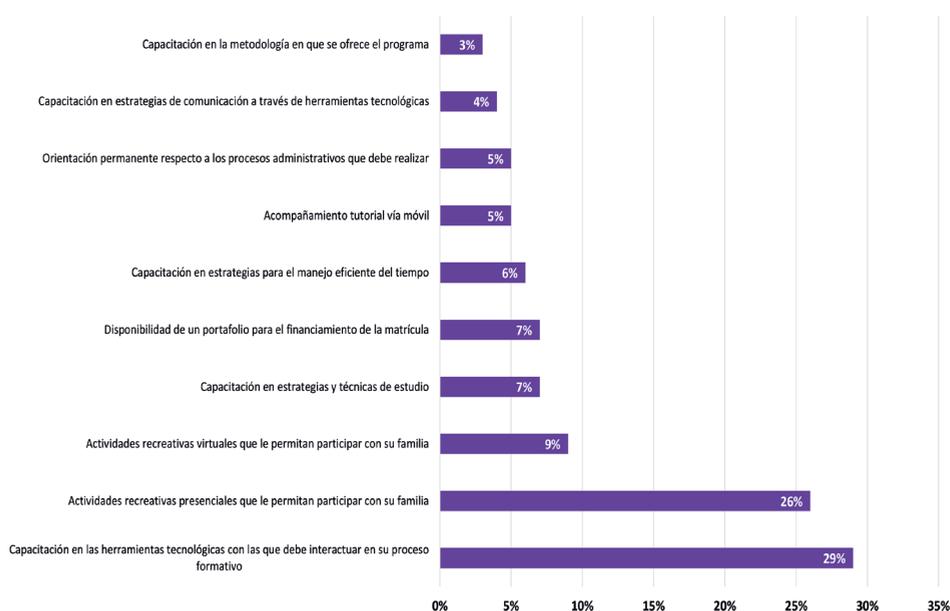
Tabla 30. Situaciones que generan bienestar según nivel de importancia

Actividad generadora de bienestar	Porcentaje	Total
Capacitación en las herramientas tecnológicas con las que debe interactuar en su proceso formativo.	29 %	737
Actividades recreativas presenciales que le permitan participar con su familia.	26 %	663
Actividades recreativas virtuales que le permitan participar con su familia.	9 %	219
Capacitación en estrategias y técnicas de estudio.	7 %	168
Disponibilidad de un portafolio para el financiamiento de la matrícula.	7 %	166
Capacitación en estrategias para el manejo eficiente del tiempo.	6 %	153
Acompañamiento tutorial vía móvil.	5 %	130
Orientación permanente respecto a los procesos administrativos que debe realizar.	5 %	118
Capacitación en estrategias de comunicación a través de herramientas tecnológicas.	4 %	107
Capacitación en la metodología en que se ofrece el programa.	3 %	69

Fuente. Elaboración propia.

El menor nivel de importancia, de 4 a 1 puntos, se otorgó en orden descendente al acompañamiento tutorial vía móvil y orientación permanente respecto a los procesos administrativos que debe realizar. Con un 5 % de los estudiantes cada uno y nivel de importancia 4 y 3 respectivamente. Las dos últimas casillas fueron ocupadas por la capacitación en estrategias de comunicación a través de herramientas tecnológicas y la capacitación en la metodología que ofrece el programa con un 4 % y 3 % y un nivel de importancia de 2 y 1 respectivamente (Figura 42).

Figura 42. Situaciones que generan bienestar según nivel de importancia



Fuente. Elaboración propia.

Se corrobora y se hace relevante que, en el acompañamiento académico, una de las necesidades prioritarias es el manejo de herramientas tecnológicas para realizar su proceso de aprendizaje y, en general, su proceso formativo. Ello implica, de parte de las IES, revisar y analizar si se hace, qué se hace, quién lo hace y cómo lo hace y qué se debe ajustar o cambiar para que los estudiantes tengan logros satisfactorios en estos procesos, es decir, que haya satisfacción, tranquilidad, gusto, complacencia, ¡Bienestar!

2.9 Servicios que esperan los estudiantes virtuales y a distancia tradicional que les sean ofrecidos por las IES

2.9.1 Algunas precisiones sobre el manejo de la información.

Dentro de los objetivos del estudio, se planteó la necesidad de consultar a los estudiantes de la metodología virtual y a distancia respecto a los servicios de bienestar que desde su perspectiva desean y necesitan. De este modo, dentro del cuestionario que se aplicó, se incluyeron dos preguntas abiertas relacionadas con el tema:

- Si pudiera elegir sobre los programas, actividades y servicios de bienestar que le gustaría que le ofreciera la institución en la cual se encuentra matriculado y que no le ofrece actualmente ¿cuáles propondría?
- ¿Qué quisiera mejorar o proponer en relación con la forma como se divulgan los programas, actividades y servicios de bienestar universitario en la institución en que se encuentra matriculado?

En el caso de estas dos preguntas, se adicionó un análisis de representación gráfica tipo *word cloud*.

Las nubes de palabras, o *word clouds*, se emplean para proporcionar un primer análisis visual e intuitivo de un texto, al dibujar y resaltar las palabras que aparecen con mayor frecuencia. Este tipo de resúmenes ayudan a conocer sobre la cantidad y clases de tópicos que se abordan en el cuerpo de un texto. Típicamente, este resumen estadístico se logra correlacionando positivamente el tamaño de la fuente en las palabras seleccionadas, con la mayor aparición o frecuencia de aparición de una palabra en el texto a analizar (Heimerl, Lohmann, Lange y Ertl, 2014).

Estas nubes generan un cuerpo de texto, con apariencia gráfica, que pueden servir como punto de partida para análisis más profundos. Si bien se basan en las palabras más frecuentes en un texto, más allá de la relación entre las palabras para construir discurso, permiten encontrar una tendencia o la presencia relevante de determinados conceptos, con el interés de profundización.

Este tipo de análisis cualitativo de corte descriptivo ha sido utilizado para evaluar aspectos relacionados con el bienestar en educación virtual como una

herramienta dinámica de visualización de las emociones autoreportadas de los estudiantes. Inclusive, puede ser utilizada como parte de una batería de indicadores o alertas tempranas de vinculación o riesgo de deserción universitaria (Rienties y Alden, 2014).

El procedimiento que se realizó fue el siguiente:

- Se organizaron los datos en una hoja de Excel. La información se extrajo directamente desde las encuestas respondidas por los estudiantes de programas de educación virtual y distancia tradicional, de las universidades participantes en el estudio.
- Para el análisis *word cloud*, se incluyeron 2530 campos de respuesta para la pregunta 32 y 2512 para la pregunta 33.
- Se realizó una primera normalización de la base de datos con la corrección de errores ortográficos evidentes.
- Posteriormente, se realizó una segunda normalización de la base de respuestas, en la cual se eliminaron las palabras triviales (de, los, la, etc., n/a, el, entre otras), para evitar alterar el resultado.
- Se hizo una revisión y unión de palabras similares. Por ejemplo, «presencial» y «presenciales»; «sede» y «sedes», entre otras.
- Se utilizó la aplicación <https://www.nubedepalabras.es/> para la generación de las figuras.

2.92. Servicios de bienestar desde la perspectiva de los estudiantes.

2.9.2.1 Análisis de representación gráfica tipo word cloud pregunta 32.

Se consultó a los estudiantes de la metodología virtual y distancia tradicional respecto a que si pudiera elegir sobre los programas, actividades y servicios de bienestar que le gustaría que le ofreciera la institución en la cual se encuentra matriculado y que no le ofrece actualmente ¿cuáles propondría?, con el fin de conocer nuevas acciones del bienestar universitario que se puedan implementar y que tengan pertinencia y sean de interés para esta población.

Así mismo, pudieron leerse frecuentes inquietudes por el aumento del «acompañamiento» de docentes y tutores. Se mencionó la necesidad tanto de precisión y acompañamiento en los encuentros presenciales y sesiones de orientación en temas directos de la carrera, como también de reforzar recursos para el fortalecimiento del estudio. Igualmente, y con alta frecuencia, se observó que los estudiantes de educación virtual y a distancia tradicional, esperan oportunidades de cursos complementarios o talleres recreativos «culturales» en idioma inglés.

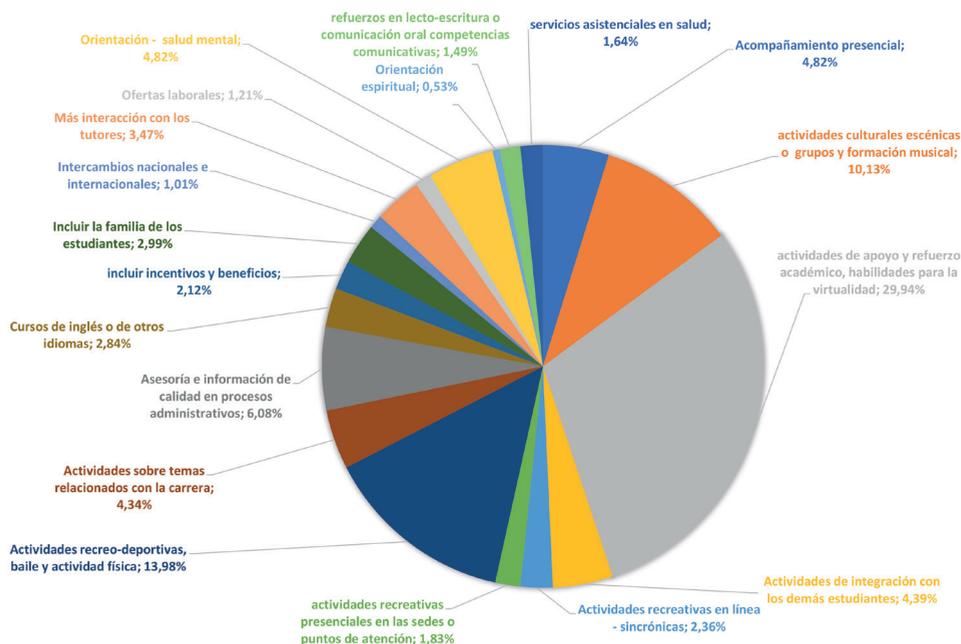
Pudo observarse también que las necesidades de los estudiantes de educación virtual y distancia tradicional, en términos de posibles programas del bienestar, se relacionan no sólo con la formación integral, sino que señalan con gran importancia, una serie de expectativas de mejoramiento de los procesos administrativos relacionados con el programa profesional que cursan. Entre ellos: mayor asesoría en procesos, mejor planeación y servicios en línea.

2.9.2.2 Análisis del contenido de la pregunta 32.

Las respuestas a preguntas abiertas se utilizan en encuestas realizadas en diversas disciplinas de las ciencias humanas y el mercadeo. Estas constituyen una extensión indispensable de los cuestionarios, cuando estos van más allá de una simple búsqueda de conteos, en particular, cuando se trata de explorar y profundizar sobre un tema complejo o poco conocido. En este caso, se consideró necesario incluir las preguntas abiertas, dada la complejidad del problema a observar, expresado en el objetivo general del estudio sobre lo que se necesita y lo que no se necesita en el bienestar universitario para estudiantes de la metodología virtual y distancia tradicional en programas de educación superior en Colombia.

Se utilizó la técnica del análisis de contenido para acceder directamente a los significados de diferentes segmentos que componen el texto. Es una técnica de investigación para la descripción objetiva, sistemática y cuantitativa del contenido manifiesto en los textos de la pregunta abierta (Rincón, 2014). Este análisis de contenido opera en dos fases: se inicia con la construcción de un conjunto de textos que serán sucesivamente analizados; luego, se realizan los conteos para cada uno de los temas previstos. Las unidades en un análisis de contenido pueden ser los temas, las palabras o los elementos de sintaxis o semántica. El análisis de contenido así definido tiene una dimensión estadística, basada en la frecuencia de aparición de un código determinado (Figura 44).

Figura 44. Análisis de contenido pregunta 32



Fuente. Elaboración propia.

En la figura 44 se observan los principales códigos que se encontraron en la lectura de las respuestas abiertas de los estudiantes de virtual y a distancia tradicional consultados. El 38 % de las personas refería como necesidades para el bienestar de su vida estudiantil, aspectos relacionados con el refuerzo académico —más interacción con los tutores, más recursos de apoyo, más actividades prácticas, apoyo presencial y en línea, intercambios nacionales e internacionales—; el idioma extranjero —cursos de nivelación, cursos de refuerzo—; la necesidad de tener cursos o actividades adicionales relacionadas directamente con la carrera que estudian —certificaciones, actualización—, y el desarrollo personal —competencias comunicativas, manejo de tecnología, habilidades blandas, acompañamiento espiritual— ofrecidos en línea.

Se hace evidente la expresión de necesidades de los estudiantes por tener mayores oportunidades de acompañamiento virtual de sus tutores, fortalecer el contacto personal con sus compañeros y los centros de atención en las regiones.

Podría concluirse que la figura 44 muestra que los estudiantes están pendientes tanto de las actividades de apoyo y refuerzo académico, como de la

posibilidad de participar en actividades que fortalezcan sus habilidades para la virtualidad. Las actividades recreativas y lúdicas-culturales aparecen en un segundo plano. Quizás esto se relaciona con el dato de que el 57 % de los estudiantes dedican menos de 6 horas a la semana a las actividades académicas, como se expresa en la figura 20. Con un tiempo tan bajo de dedicación, el estudiante se centra en las actividades puramente obligatorias de las unidades de estudio que esté cursando, dejando de lado otras actividades de formación integral que se le puedan proponer.

La figura 31 refuerza la anterior posición: las personas con mayor interés en las actividades de acompañamiento académico son las que se identificaron con un concepto del bienestar para la educación virtual y a distancia tradicional que privilegia el «mejoramiento de la calidad de vida». En este sentido, es clave que el bienestar para estas metodologías se dirija principalmente hacia las habilidades y las emociones asociadas a la etapa académica y vital que experimentan los estudiantes en este momento, con formación para las habilidades en virtualidad y distancia tradicional, en manejo de plataformas, en hábitos de estudio y en recursos de orientación para fomentar el relacionamiento con otros estudiantes y formar grupos de estudio productivos.

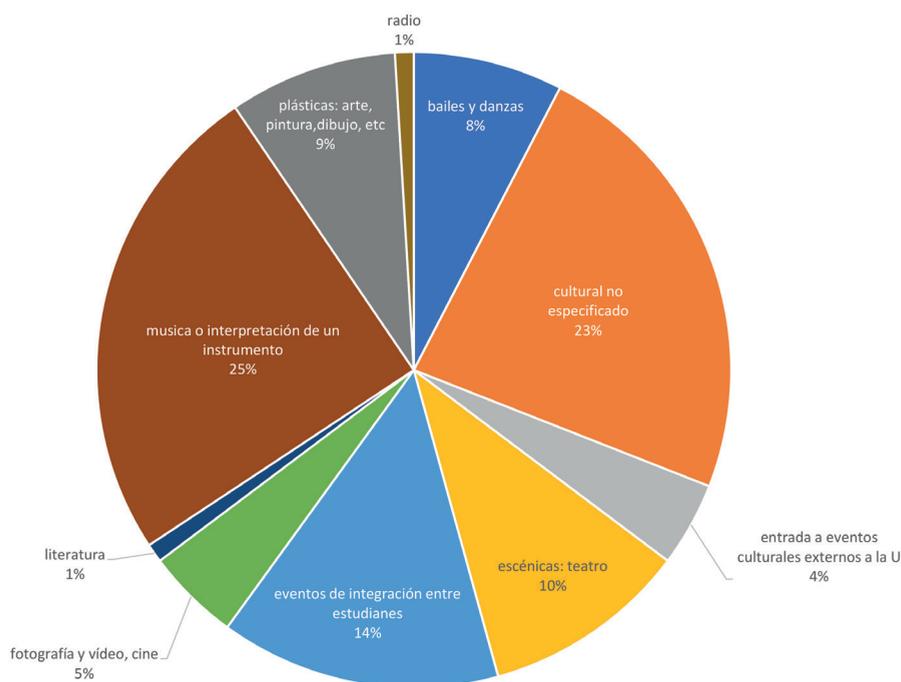
Por otra parte, si consideramos que, en general, el 61 % de los estudiantes de educación virtual está entre los 26 y los 40 años, el 57 % tiene hijos y el 47 % tiene pareja o un compromiso afectivo estable, vemos que su ciclo vital les propone una serie de responsabilidades e intereses y que el bienestar debe actuar es principalmente en la esfera académica de sus vidas, a diferencia de las actividades presenciales tradicionales que usa el bienestar universitario presencial, donde se enfoca en aspectos de formación y de vida social, pero más relacionados con una vida juvenil y de construcción de lazos e identidad propia. Aunque estos últimos aspectos que se ha mencionado serán importantes toda la vida, el estudio muestra que los intereses y la pertinencia asociada al bienestar estará más cerca a la satisfacción de necesidades que impulsen sus capacidades en el manejo de los recursos para el aprendizaje y el mundo virtual.

- **Actividades culturales escénicas o grupos de formación musical**

En la pregunta 32, uno de los principales resultados se agrupó como «actividades culturales, escénicas o de grupos de formación musical».

Al ser parte de las respuestas a una pregunta abierta, se encontraron palabras muy variadas, relacionadas con la vida cultural en las universidades. Sin embargo, para facilitar el análisis de los intereses en materia cultural de los estudiantes consultados, se presenta la figura 45.

Figura 45. Detalle de las respuestas codificadas en relación con intereses en bienestar, asociado con actividades culturales, escénicas o de formación musical



Fuente. Elaboración propia.

En general, los intereses relacionados con la interpretación de instrumentos o temas en formación musical son los más llamativos para los estudiantes, pues 25 % de las respuestas codificadas están en la variable de «culturales». Entre las diversas menciones, se encontró que, en particular, la interpretación de la guitarra, la voz y la organeta son intereses frecuentes para los estudiantes virtuales y a distancia tradicional. Algunos en este punto detallaban la necesidad de encontrar formación en línea y sincrónica para la interpretación. Otros simplemente listaban el interés, sin dar detalles de sus expectativas para el aprendizaje.

Por otra parte, en un 14 % de las respuestas se clasificaron expresiones asociadas con el interés de los estudiantes virtuales y a distancia tradicional para que la universidad, en los centros de atención regional —donde los hay o en las sedes únicas, cuando es el caso— y por medio de encuentros presenciales, organice eventos culturales como presentación de grupos, de bailes o de conciertos, con un claro propósito de los estudiantes por conocerse con otros compañeros y compartir motivaciones de tipo cultural. Puede inferirse que la expectativa de los estudiantes no solo es el interés por la música o la cultura, sino que estas se entienden como un vehículo para facilitar la integración y el conocimiento con otros seres humanos que también estudian en metodología virtual y distancia tradicional. Se ratifica, así, la importancia del contacto persona a persona, como un componente esencial de las expectativas de este tipo de estudiante, ubicado por toda la geografía del país.

Las actividades escénicas como el teatro, que señala un 10% de los interesados, o los bailes y las danzas, que se registra con un 8 %, también son expectativas frecuentes entre los estudiantes de la metodología virtual y a distancia. Algunos simplemente solicitan «bailes»; otros, en cambio, detallan la expectativa de las danzas como vehículos de fortalecimiento de la identidad regional.

En el 9 % de las respuestas se encontró interés por diferentes expresiones artísticas relacionadas con la plástica. Los estudiantes consultados principalmente, manifiestan interés por la pintura y el dibujo, como posibilidades de formación cultural que complementen o enriquezcan su formación disciplinar.

Un 4 % de las respuestas de los estudiantes evidencian interés para que la universidad le facilite o gestione la entrada a espectáculos externos a la institución, que se organizan en las diferentes regiones del país, como conciertos en teatros especializados o en presentaciones privadas de espectáculos realizados por las cajas de compensación regionales. Se entiende un interés, no en la recreación activa, sino en la recreación cultural pasiva, como público en espectáculos.

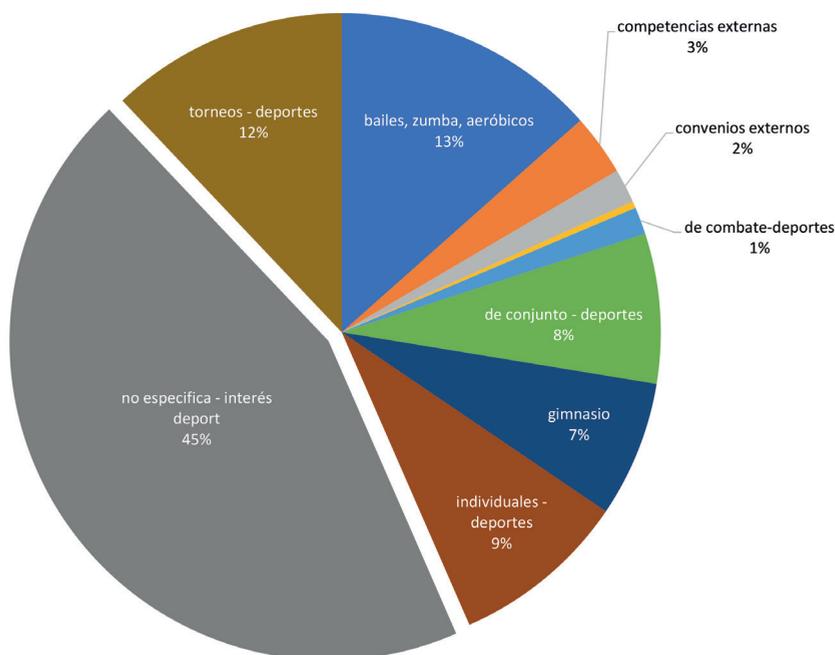
Los intereses asociados con la participación en radio universitaria, un 1 %, en actividades literarias como lectura dirigida o poesía, un 1 %, y las menciones a fotografía o actividades de cine, un 5 %, también estuvieron presentes en las respuestas al estudio.

Finalmente, en un 23 % se reúnen las expresiones asociadas a «cultural no especificado». En este sentido, se agrupan las respuestas sencillas como «cultural», hasta enunciados extensos en los cuales el estudiante ve las actividades de índole cultural como mecanismo para facilitar el aprendizaje de las disciplinas en las que se está formando en educación superior.

- **Actividades recreodeportivas, baile y actividad física**

El 14 % de los estudiantes en la pregunta número 32 dieron respuestas relacionadas con asuntos que se agruparon como «actividades recreo-deportivas, baile y actividad física». Los detalles encontrados se ilustran en la figura 46.

Figura 46. Detalle de las respuestas de los encuestados, asociadas con temas de deportes



Fuente. Elaboración propia.

Del grupo que expresó interés por asuntos deportivos, un 13 % manifiesta expectativas relacionadas con bailes, Zumba o Fitness. En algunos casos, los estudiantes expresaron el interés por que fuese formación en línea, para practicar desde sus hogares o espacios y tiempos personales. Otros, sugieren grupos de

bailes o cursos, en momentos de encuentros sincrónicos e incluso, en las sedes o centros de servicio universitario. En este caso, se pudo apreciar el interés por el baile, no como un vehículo cultural, sino como una oportunidad para la actividad física recreativa.

Igualmente, como se aprecia en la figura 46, un 12 % de estudiantes expresó su interés por torneos cortos, torneos relámpago o que se realicen otras competencias deportivas en los centros de servicio universitario o en las sedes regionales. Varias personas expresaron el interés del torneo deportivo como una oportunidad para encontrarse y conocer a otros compañeros de estudio. También se hizo evidente el interés por el deporte de tipo instrumental. Es decir, interés no exclusivamente por el deporte mismo, sino entendido, como un vehículo para el encuentro y la integración con compañeros.

En la misma figura 46, se observa un grupo que representa el 9 % de las respuestas y que se agrupan como «deportes individuales». Aquí, principalmente se mencionó el interés por la natación. Vale la pena señalar que, en algunos casos, el interés hacía referencia puntualmente a tener acceso a cursos; en otros, explícitamente, al establecimiento de convenios por parte de las IES para ingreso a piscinas y prácticas libres de natación. Igualmente, se evidenció interés expresado hacia la participación en competencias de natación. Algunas personas sugerían que en los centros de servicio universitario debería tenerse una piscina para los estudiantes. Finalmente, con respecto a otros deportes individuales de interés mencionados con frecuencia, se encuentran el ajedrez y el ciclismo como expectativas para el bienestar de los estudiantes virtuales y a distancia tradicional.

Por otra parte, el 8 % de las respuestas se refirió al interés por la existencia de equipos o grupos de formación en deportes de conjunto, principalmente, las expresiones se asociaron con el fútbol y con menor frecuencia, a grupos de voleibol y de baloncesto.

Un 7 % de las respuestas de los estudiantes manifestaron el interés por actividades en el gimnasio. En algunas oportunidades simplemente se enuncia el interés por el gimnasio, en otras, se expresa como una solicitud para complementar los recursos físicos de los centros de servicio. También se planteó la necesidad de establecer convenios con gimnasios en las diferentes regiones del país, con el fin de facilitar el acceso a la actividad física. Esta última necesidad se asocia con el 2 % de las respuestas, que sugieren interés para que la universidad

establezca convenios externos que posibiliten la participación de los estudiantes virtuales y a distancia tradicional, en cursos de deportes de las cajas de compensación o alcaldías. De forma específica, se manifestó interés en convenios para piscinas, gimnasios y práctica de deportes.

El 3 % de las respuestas de los estudiantes mostró interés para que las regiones o los diferentes centros de servicios universitarios conformen equipos que se inscriban en las competencias interuniversitarias regionales o nacionales. La expectativa es conformar equipos, pero con el interés específico de representar la institución a través del deporte competitivo.

El 1 % mencionó deportes de conjunto, principalmente el taekwondo, como una expectativa de oferta deportiva por parte de las universidades para los estudiantes virtuales y a distancia tradicional.

Finalmente, un 45 % de las respuestas no permitió definir un interés particular por un deporte determinado, aunque mayoritariamente se expresó interés por «deportes». Esto puede sugerir la necesidad de una oferta variada de deportes por parte de los centros de bienestar universitario, que considere el alcance y dispersión geográfica de sus estudiantes.

2.10 Lo que se debe mejorar en la divulgación de los programas, servicios y actividades de bienestar universitario desde la perspectiva de los estudiantes

2.10.1 Análisis de representación gráfica tipo word cloud, pregunta 33

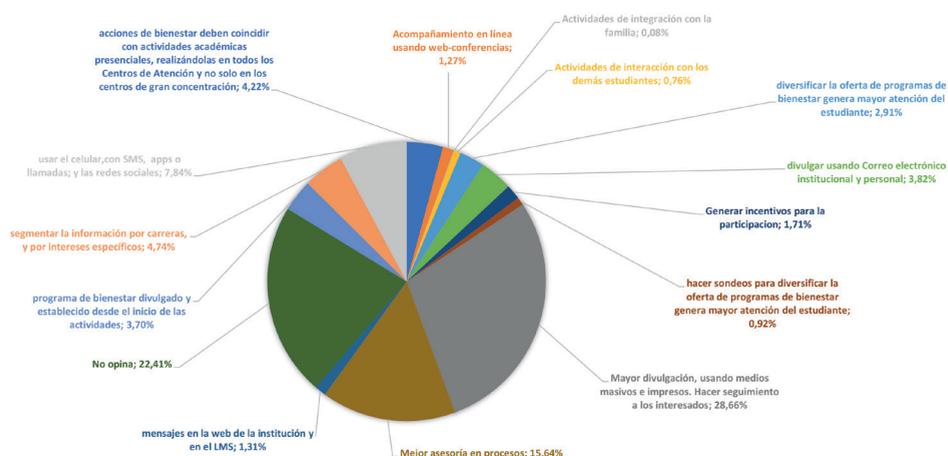
Se consultó a los estudiantes de la metodología virtual y distancia tradicional respecto a lo que quisieran se mejorara en la forma en que se divulgan los servicios de bienestar universitario, con el fin de ser más efectivos y pertinentes.

En la nube de palabras de la figura 47, la palabra o sigla SMS, es decir, los mensajes de texto al celular, se destaca por la frecuencia. Puede verse también que la palabra «celular» y las relaciones con la llamada y el contacto personalizado, así como con las «redes» son elementos fundamentales para satisfacer las necesidades de divulgación tanto de los programas de bienestar, como de los demás contenidos que incluye el cursado de un programa académico en modalidad virtual o distancia tradicional.

2.10.2 Análisis del contenido pregunta 33.

Continuando con los principios básicos para el análisis de textos en preguntas abiertas extraídos de encuestas, se realizó un análisis de contenido aplicado a la pregunta 33, dirigido a conocer las ideas o propuestas para mejorar la divulgación de programas y servicios de bienestar universitario a estudiantes de la estrategia virtual y distancia tradicional. En este sentido, la figura 48 muestra los principales códigos extraídos de las respuestas abiertas en la pregunta 33 del cuestionario.

Figura 48. Análisis de contenido de respuestas abiertas en la pregunta 33 ¿qué quisiera mejorar?



Fuente. Elaboración propia.

En esta pregunta se presentó una gran abstención de parte de los estudiantes. El 22,4 % decidieron no participar o expresaron que se encontraban satisfechos con la divulgación que su universidad utilizaba para los programas de bienestar. Sin embargo, algunos estudiantes señalan la necesidad de tener planes de actividades definidos desde el inicio del año, conocidos por los tutores y que puedan ser divulgados e impulsados con el uso del correo electrónico personal e institucional. Invitan a que los programas de bienestar se sondeen o se consulten con los usuarios mediante encuestas periódicas para ajustarse a los diversos intereses. Frente a esto, llamó la atención que algunos estudiantes aprovecharon este espacio para quejarse y solicitar que por favor no les fuesen enviadas más encuestas.

Dentro de los cambios que plantean los estudiantes en la forma como se divulgan los programas, servicios y actividades de bienestar, se propone el uso —donde no lo hayv o mayor utilización de llamadas al celular, los mensajes de texto con recordatorios puntuales sobre las actividades próximas, la publicación de eventos en redes sociales como Facebook o WhatsApp y las plataformas LMS.

Igualmente, los estudiantes de las regiones —ciudades y municipios diferentes de Bogotá— sugieren el uso de medios masivos regionales, como, por ejemplo, canales regionales de televisión como un mecanismo de divulgación importante para el conocimiento de actividades especiales de bienestar en la región, o de emisoras tanto regionales como propias de la universidad. Vale la pena resaltar, en este punto, la afectación que el uso de medios regionales implica en el incremento los costos de producción de las actividades de bienestar; frente al presupuesto disponible, lo que debe ser considerado por las IES, con miras a optimizar la participación de los estudiantes y lograr el manejo racional de los recursos.

Por otra parte, con el 15,6 % de las respuestas, se generó la categoría «mejor asesoría en procesos», que incluía una muy amplia serie de recomendaciones en temas diferentes al bienestar, pero íntimamente ligados con la vida universitaria. Entre ellas, se plantearon quejas por impuntualidad de docentes, por la pertinencia de las orientaciones, el servicio y atención del personal administrativo en línea y en los puntos de servicio, entre otros.

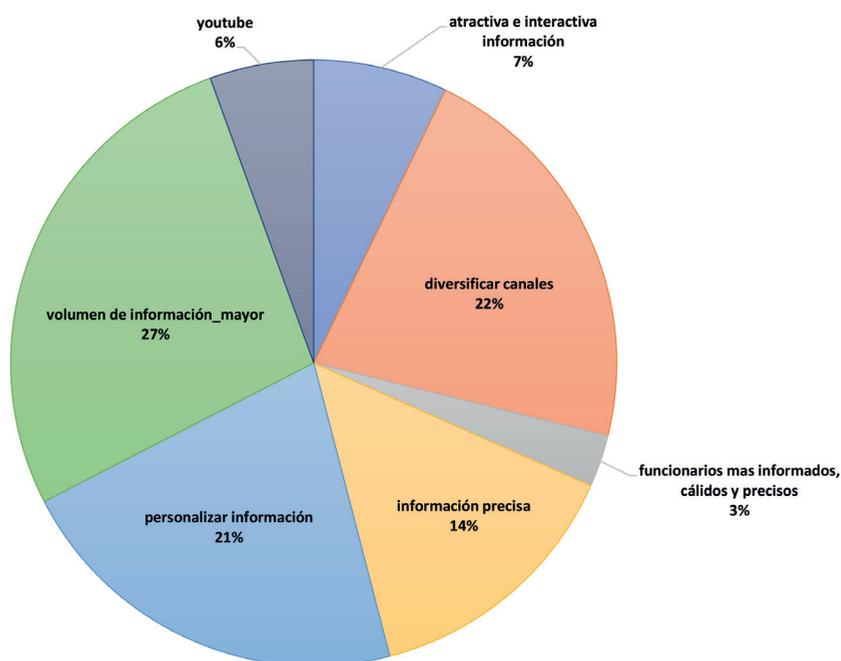
Finalmente, en otras categorías como «acciones de bienestar», deben coincidir con actividades académicas presenciales, realizándolas en todos los centros de atención y no solo en los centros de gran concentración. Se puede entender una expectativa del estudiantado que participó en el estudio, acerca de la realización de actividades de bienestar que coincidan con actividades presenciales académicas que se realicen en las sedes de las universidades, en las diferentes regiones del país. En este punto, al codificar se encontró la complejidad en la interpretación, dado que la expresión sobre propuestas de divulgación del bienestar se confundía con la queja de algunos estudiantes sobre la poca realización de encuentros regionales en las sedes cercanas a ellos, y la dificultad de acudir a encuentros o actividades de bienestar o académicas que se convocan en los grandes centros de atención al estudiante virtual y distancia tradicional, principalmente ubicados en cabeceras departamentales.

Se entiende aquí que, para que exista un verdadero bienestar y el cumplimiento de la promesa de educación de calidad en las regiones, los encuentros y la presencia fortalecida de las universidades en las regiones debe ser el estándar institucional. En esta línea se encuentra la propuesta de Arboleda y Rama (2013) para que la educación virtual y a distancia tradicional, explote su carácter sustantivo de inclusión social, al crear condiciones para que en las poblaciones y las regiones tradicionalmente excluidas del desarrollo social se impacte de manera favorable las actuaciones y los desempeños cotidianos.

- **Detalle de respuestas relacionadas con la divulgación de las actividades de bienestar**

En la figura 49 se detallan las respuestas relacionadas con la divulgación de los programas, servicios y actividades de bienestar, para los estudiantes virtuales y a distancia tradicional. Vale la pena resaltar, sin embargo, que las respuestas incluyen diferentes aspectos de la divulgación.

Figura 49. Detalle respuestas relacionadas con la divulgación de programas, servicios y actividades de bienestar universitario



Fuente. Elaboración propia.

El 27 % de las respuestas catalogadas en relación con la divulgación, principalmente sugieren incrementar el volumen, tanto en frecuencia como en diversidad, de la publicidad y mensajes sobre bienestar. Las diferentes respuestas recomiendan distintas periodicidades y el uso de altos volúmenes de mensajes para asegurarse que los estudiantes se enteren de los programas del bienestar.

El 22 % de las respuestas piden comunicar el bienestar a través de diversos medios sugieren, además que los mensajes sobre determinado evento, actividad o programa del bienestar sea incluido en la plataforma de aulas virtuales, en carteleras en la sede, en redes sociales, en correos, en llamadas, entre otros, de forma que se asegure que el estudiante se enterará y conocerá la oferta.

Por otra parte, el 21 % de las respuestas recomiendan que los mensajes se personalicen, considerando:

- Una personalización por la vía del interés específico, es decir, segmentar la información sobre programas que interesan y evitar el envío de información de programas del bienestar que el estudiante haya expresado que no le interesan.
- Personalización mediante el uso de llamadas telefónicas. Los estudiantes recomiendan también que se les pueda llamar a sus teléfonos, para recordarles o informarles sobre determinado evento de bienestar, de forma que el contacto sea personal y directo.
- En una línea similar a la anterior, los estudiantes recomiendan personalización a partir de los mensajes de texto o mensajes en WhatsApp que le lleguen a sus teléfonos celulares.
- Finalmente, hay recomendaciones que se refieren a que se haga un seguimiento a los intereses de los estudiantes, para que se pueda reforzar su motivación a participar, con un contacto específico a los que han expresado interés en determinada actividad del bienestar.

Adicionalmente, un 14 % recomienda el uso de medios masivos, pero prestando especial atención a la información precisa y oportuna y que se informen de cronogramas semestrales de eventos. En varios casos, los estudiantes aquí sugieren que las piezas publicitarias especifiquen claramente el qué, cuándo, cómo y dónde participar; adicionalmente, que haya mensajes recordatorios oportunos que le den tiempo prudente al estudiante de realizar ajustes en sus ocupaciones y lograr disponer tiempo y recursos para participar.

El 7 % de los respondientes, sugiere que los mensajes no sean planos sino que sean innovadores, muy atractivos al usuario y que permitan la interactividad del estudiante con la información. Otro 6 % señala que los medios que se utilicen para divulgar el bienestar necesariamente incorporen videos en YouTube o cualquier otra plataforma, que considere lo audiovisual como un recurso que se hace atractivo e interesante para el usuario de los programas de bienestar.

Finalmente, un 3 % de los respondientes recomienda que las personas que estén detrás de una llamada telefónica o en los puntos de contacto en los centros de servicio universitario sean personas ampliamente informadas, cálidas en su trato y diligentes para servir al estudiante, evitando que se le esté enviando de un sitio a otro para clarificar la información que, finalmente, lo llevará a la efectiva participación en determinado programa del bienestar.

De acuerdo con lo descrito hasta aquí sobre la divulgación general de los programas, servicios y actividades de bienestar, se encuentra una gran oportunidad de replantear lo que se ha estado haciendo desde las áreas de bienestar de las diferentes IES, de cara a motivar y comunicar de mejor forma la oferta para estudiantes virtuales y a distancia tradicional y desde lo que ellos consideran, puede llegar a capturar su atención, interés y aumentar su nivel de participación en las mismas.

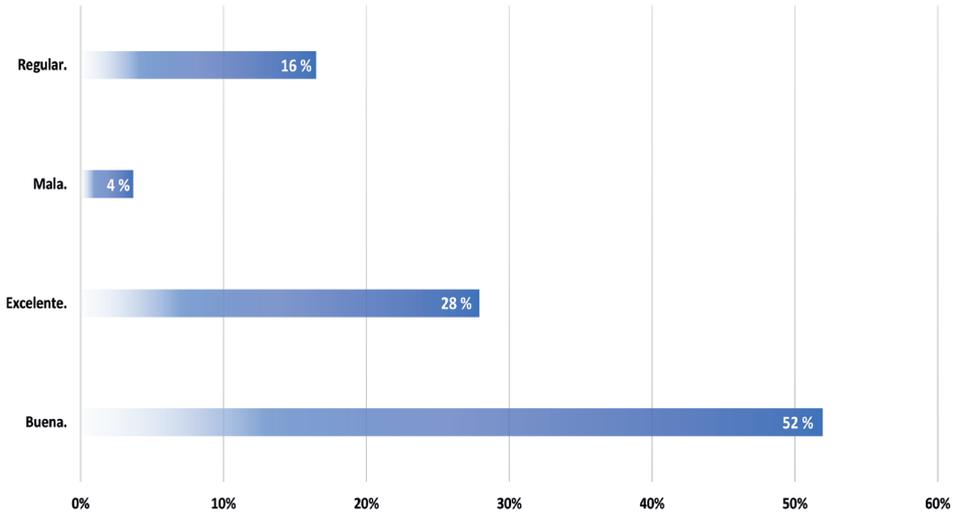
Queda un gran reto para las IES al construir un nuevo escenario de comunicación e interacción con los estudiantes virtuales y a distancia tradicional que logre no solo cautivarlos sino atender a sus intereses y necesidades, desde los medios adecuados, no solo a los contenidos de los mensajes, sino a la metodología misma.

2.11 Conectividad y posibilidades de desplazamiento de los estudiantes virtuales y a distancia tradicional

Se consultó a los estudiantes sobre sus posibilidades reales a nivel de conectividad de internet y de desplazamiento desde su sitio de residencia a la sede principal de la IES. Frente al primer tema, la figura 50, en principio, presenta un panorama muy halagador frente al tema de conectividad, pues el 80% de los estudiantes la califica como excelente o buena y solo el 20% señala que es regular o mala. No obstante, es importante recordar que, para el caso del estudio, la población consultada se ubicaba principalmente en Cundinamarca, un 52 %, 

departamento que, de acuerdo con datos del Ministerio de Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (2018) es el más conectado de Colombia.

Figura 50. Calidad de la conectividad a Internet

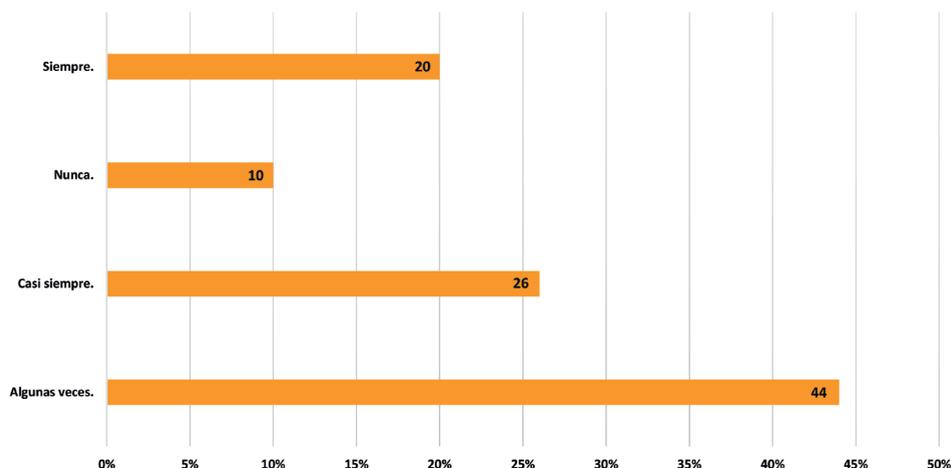


Fuente. Elaboración propia.

Considerar la conectividad real a la que tienen acceso los estudiantes virtuales y a distancia tradicional desde sus lugares de residencia a nivel nacional o internacional es importante para poder diseñar programas, servicios y actividades de bienestar en línea que utilicen diversas herramientas tecnológicas, pero, además, para garantizar que estos puedan acceder de manera fácil a los mismos. El reto que se enfrenta es precisamente la diversidad en la conectividad que se tiene en las diferentes regiones de Colombia, que, si bien es un tema en el que se viene avanzando de forma significativa, es claro que aún hay regiones que carecen de ella o que su calidad es realmente baja.

Con respecto a las posibilidades de los estudiantes virtuales y a distancia tradicional de desplazarse a la sede principal o regional de la IES, de acuerdo con la figura 51, se puede establecer que un grupo podría hacerlo siempre o casi siempre, un 46 %, y otro algunas veces, un 44 %. Un 10% de los estudiantes definitivamente nunca podrían. Esta distribución pone de manifiesto un escenario de bienestar donde las IES deben plantear programas, servicios y actividades que puedan ser realizados en sus sedes, pero también otros a los que puedan accederse en línea.

Figura 51. Posibilidades de desplazamiento estudiantes virtuales y a distancia tradicional



Fuente. Elaboración propia.

Bajo esta perspectiva, no puede seguir pensándose el bienestar para los estudiantes virtuales y a distancia tradicional como suficiente desde la oferta que implica desplazamientos a los centros de atención o sedes de las IES, pero tampoco, exclusivamente en línea, por cuanto a esta población también le interesa interactuar con los otros de forma física y personal. Aquí radica el principal reto de las áreas responsables del bienestar, el diseño creativo de servicios que puedan ser disfrutados desde la modalidad que elija cada quien.

ANEXO

Cuestionario versión final

1	¿A qué institución pertenece?
2	¿En qué metodología se encuentra matriculado? <ul style="list-style-type: none"> • Virtual. • Mixta.
3	¿Cuál es su género? <ul style="list-style-type: none"> • Femenino. • Masculino.
4	¿Cuál es el rango de edad en que se encuentra? <ul style="list-style-type: none"> • Entre 15 y 20. • Entre 21 y 25. • Entre 26 y 30. • Entre 31 y 35. • Entre 36 y 40. • Entre 41 y 45. • Entre 46 y 50. • Más de 50.
5	¿En qué semestre se encuentra? <ul style="list-style-type: none"> • Tercero. • Cuarto. • Quinto. • Sexto. • Séptimo. • Octavo. • Noveno. • Décimo.
6	¿Cuál es su estado civil? <ul style="list-style-type: none"> • Soltero. • Casado. • Viudo. • Unión libre. • Divorciado.
7	¿Tiene hijos o personas a cargo? <ul style="list-style-type: none"> • Sí. • No.
8	¿Cuántos?
9	¿En qué rangos de edades? <ul style="list-style-type: none"> • Entre 0 y 5. • Entre 6 y 10. • Entre 11 y 15. • Entre 16 y 20. • Entre 21 y 25. • Más de 26.

10	¿Cuál es la ciudad o municipio y departamento en que está radicado en Colombia?
11	Si se encuentra en el extranjero señale la ciudad y país.
12	<p>¿Cuál es su principal ocupación?</p> <ul style="list-style-type: none"> • Estudiante • Empleado • Independiente • Empresario • Hogar • Desempleado
13	<p>¿Tiene estudios previos universitarios concluidos?</p> <ul style="list-style-type: none"> • Sí. • No.
14	<p>¿Cuál es el nivel de sus estudios previos concluidos?</p> <ul style="list-style-type: none"> • Técnico. • Tecnólogo. • Profesional. • Especialización. • Maestría. • Otro.
15	<p>¿Tiene estudios previos no concluidos?</p> <ul style="list-style-type: none"> • Sí. • No.
16	<p>¿Cuál es el nivel de sus estudios previos no concluidos?</p> <ul style="list-style-type: none"> • Técnico. • Tecnólogo. • Profesional. • Especialización. • Maestría. • Otro.
17	<p>¿Cuánto tiempo pasó después de concluir su bachillerato o su última actividad de formación?</p> <ul style="list-style-type: none"> • Menos de un año. • Entre 1 y 3 años. • Entre 4 y 6 años. • Entre 7 y 10 años. • Más de 10.
18	<p>¿De cuántas horas dispone a la semana para estudiar?</p> <ul style="list-style-type: none"> • Entre 1 y 3 horas. • Entre 4 y 6 horas. • Entre 7 y 10 horas. • Más de 10 horas.
19	<p>¿Cuál es el promedio de estudiantes en los cursos que toma?</p> <ul style="list-style-type: none"> • Hasta 20. • Entre 21 y 40. • Entre 41 y 60. • Entre 61 y 80. • Entre 81 y 100. • Más de 100.

20	<p>¿Tiene sesiones presenciales?</p> <ul style="list-style-type: none"> • Sí. • No.
21	<p>¿Cuál es su duración?</p> <ul style="list-style-type: none"> • Menos de ocho horas. • Un día completo. • Dos días completos. • Otra.
22	<p>¿Cuál es la frecuencia de las sesiones presenciales?</p> <ul style="list-style-type: none"> • Semanales. • Quincenales. • Mensuales. • Bimensuales. • Otra.
23	<p>De los siguientes conceptos de bienestar, señale con el que más se identifica.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Es un bienestar psicológico, entendido como un estado emocional para alcanzar la felicidad, relacionado con las aspiraciones o metas del proyecto de vida personal, que implica autoaceptación, crecimiento personal, autonomía e interacciones positivas con las demás personas y control del entorno. • El bien común que se fundamenta en el derecho de las personas de perseguir el bienestar de la sociedad que implica la dignidad de la persona humana a través de la vivencia del amor, la equidad, el respeto, el cuidado y servir sin condiciones a la otra persona. • La posibilidad de crear capacidades acerca de lo que se puede hacer y ser para vivir, para convertirse en mejores personas; entendiéndose el bienestar como un medio para atender demandas personales y oportunidades que se brindan para mejorar la calidad de vida de sí mismo y de las demás personas. • La posibilidad de mejorar la calidad de vida en torno a crear capacidades para lograr funcionamientos valiosos relacionado con la salud, la economía, el emprendimiento, el arte, la estética, la cultura y otros, respecto a toma de decisiones en relación con los valores y la libertad humana, pensando siempre en el otro. • El buen vivir que combina la sabiduría y el placer (de la mente y los sentidos) en la búsqueda de la felicidad, entendido como la aplicación valiosa de las virtudes en el quehacer de la vida; siendo la felicidad un aprendizaje que se adquiere en el transcurso de la vida del hombre.
24	<p>¿Ha participado en algún programa, actividad o servicio ofrecido por el bienestar universitario de su institución?</p> <ul style="list-style-type: none"> • Sí. • No. • Si su respuesta es no, señale por qué.
25	<p>Si ha participado en programas, actividades o servicios de bienestar universitario ¿con qué frecuencia participa en estas, durante cada periodo académico?</p> <ul style="list-style-type: none"> • Permanentemente. • Frecuentemente. • Pocas veces. • Casi nunca. • No participo.
26	<p>Ordene los siguientes servicios que usualmente ofrecen las oficinas de bienestar, según el interés que le representan. Seleccione un número de 1-8, teniendo en cuenta que 8 expresa su mayor interés y 1 el menor:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Campañas de salud y prevención. • Grupos culturales. • Actividades deportivas. • Actividades de desarrollo personal. • Actividades de acompañamiento académico. • Programas de incentivos a estudiantes. • Actividades de acompañamiento espiritual. • Actividades de acompañamiento psicológico.

27	<p>Ordene de acuerdo con el nivel de importancia que tiene para usted, las razones para no participar, o para que su participación sea baja, en las actividades de bienestar. Tenga en cuenta que 5 representa el mayor nivel de importancia y 1 el menor:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Falta de tiempo para participar por ocupaciones laborales. • Poca pertinencia de las actividades que la institución ofrece con respecto a mis necesidades. • Poca pertinencia de las actividades que la institución ofrece con respecto a mis intereses. • Necesidad de desplazarme al campus de la institución para participar. • Falta de información respecto a la oferta de servicios de bienestar que tiene la institución.
28	<p>Ordene las siguientes actividades según el nivel de importancia que representa para usted, a nivel de generarle bienestar. Tenga en cuenta que 10 representa el mayor nivel de importancia y 1 el menor.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Capacitación en las herramientas tecnológicas con las que debe interactuar en su proceso formativo. • Orientación permanente respecto a los procesos administrativos que debe realizar. • Capacitación en estrategias y técnicas de estudio. • Capacitación en estrategias para el manejo eficiente del tiempo. • Capacitación en la metodología en que se ofrece el programa. • Acompañamiento tutorial vía móvil. • Capacitación en estrategias de comunicación a través de herramientas tecnológicas. • Disponibilidad de un portafolio para el financiamiento de la matrícula. • Actividades recreativas virtuales que le permitan participar con su familia. • Actividades recreativas presenciales que le permitan participar con su familia.
29	<p>Con respecto al ambiente de aprendizaje virtual, ordene las siguientes situaciones según el nivel de molestia o insatisfacción que le generan, cuando se encuentra interactuando dentro del mismo. Tenga en cuenta que 9 representa el mayor nivel de malestar y 1 el menor.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Que no pueda establecer fácilmente grupos de estudio. • Que no conozca la forma de interactuar con sus compañeros. • Que no haya actividades en tiempo real para interactuar con el docente. • Que no haya actividades en tiempo real para interactuar con los estudiantes. • Que los docentes o tutores no den respuesta oportuna a sus planteamientos. • Que el tamaño de los grupos es grande (más de 40 estudiantes). • Recibir respuestas frías (ceñidas estrictamente a lo conceptual) de parte de los docentes o tutores. • Que la plataforma tecnológica no funcione correctamente en todo momento.
30	<p>Ordene según el nivel de pertinencia que usted considera que tienen los siguientes medios para la prestación de servicios de bienestar. Tenga en cuenta que 10 representa la mayor pertinencia y 1 la menor.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Videos cortos (entre 1 y 7 minutos). • Videos largos (entre 8 y 15 minutos). • Blogs. • Sistemas de videoconferencia. • Aulas virtuales (cursos). • Second Life. • Facebook. • Chat. • Emisora universitaria. • Otras redes sociales (Twitter, Instagram, Snapchat).

31	<p>Ordene según el nivel de importancia que tendrían para usted las siguientes actividades para estimular o aumentar su participación en las actividades de bienestar. Tenga en cuenta que 9 representa el mayor nivel de importancia y 1 el menor.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Si encontrara actividades en línea, en tiempo real, que le permitieran interactuar en las distintas áreas de su interés. • Si encontrara juegos diversos que pudiera realizar en línea desde el lugar en que se encuentra y en el momento que tenga disponible. • Si encontrara la oportunidad de participar en muestras culturales en línea y en tiempo no real, que le permitan conocer los talentos de sus compañeros y que estos conozcan los suyos. • Si encontrara la posibilidad de acceder a muestras culturales, deportivas y recreativas en vivo, desde el lugar en que se encuentra. • Si encontrara actividades de acompañamiento académico de soporte a la metodología de estudio, propia de la metodología en que cursa el programa. • Si encontrara actividades relacionadas con el manejo adecuado de las plataformas tecnológicas con las que debe interactuar en sus procesos académicos. • Si encontrara la posibilidad de acceder a diversos eventos académicos en vivo, desde el lugar en que se encuentra. • Si encontrara la posibilidad de tomar cursos libres relacionados con el desarrollo personal propio y de su familia. • Si encontrara la posibilidad de acceder a cursos de nivelación en áreas académicas básicas como matemáticas, escritura u otros de su interés.
32	<p>Si pudiera elegir sobre los programas, actividades y servicios de bienestar que le gustaría que le ofreciera la institución en la cual se encuentra matriculado y que no le ofrece actualmente ¿cuáles propondría?</p>
33	<p>¿Qué quisiera mejorar o proponer en relación con la forma como se divulgan los programas, actividades y servicios de bienestar universitario en la institución en que se encuentra matriculado?</p>
34	<p>Califique la calidad de la conectividad de internet en la región en que se encuentra, considerando los siguientes criterios:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Excelente (entre 100 y 91 puntos). • Buena (entre 90-81). • Regular (entre 80-70). • Mala (69 o menos). • Excelente. • Buena. • Regular. • Mala.
35	<p>¿Usted tiene facilidad para desplazarse a la sede de la institución (sede principal, o seccionales, o centros de servicios al estudiante, entre otros) según el caso?</p> <ul style="list-style-type: none"> • Siempre. • Casi siempre. • Algunas veces. • Nunca.

REFERENCIAS

- Arboleda, N.; Rama, C. (2013) *La educación superior a distancia y virtual en Colombia: nuevas realidades*. Bogotá: ACESAD. Recuperado de <https://bit.ly/2RaaATW>
- Alvarado, M. (2010). Mujeres y educación superior en el México del siglo XIX. *Tiempo Universitario, Gaceta Histórica de la BUAP*, 13(1), 2. Recuperado de <https://bit.ly/2JMhviu>
- Anderson, B.; Zinsser, J. (2007). *Historia de las mujeres: una historia propia*. Barcelona: Crítica.
- Argüelles, D. C.; Chica, F.; Guzmán, M.; Pava, G.H.; Montejo, F. A. (2018). *Referentes para una mirada actualizada del bienestar universitario en el contexto de la educación a distancia y virtual*. Bogotá: Universidad EAN.
- Chaves, T. A. (2017). La educación a distancia como respuesta a las necesidades educativas del siglo XXI. *Revista Academia & Virtualidad*, 36-37.
- Chiecher, A.; Donolo, D.; Rinaudo, M. C. (2009). *Regulación y planificación del estudio. Una perspectiva comparativa en ambientes presenciales y virtuales*. Argentina: EOS.
- Constitución Política de Colombia* (1991).
- Collado, E.D; Vindel, A.C. (2014). *Desarrollo personal y bienestar*. Recuperado de http://www.bemocion.mscbs.gob.es/comoEncontrarmeMejor/guia-Autoayuda/docs/guia_desarrollo_personal_y_bienestar.pdf
- Consejo Nacional de Educación Superior. (2013). *Acuerdo 03 del 27 de agosto por el cual se modifica el Acuerdo 03 del 21 de marzo de 1995 y se agregan artículos*. Recuperado de <https://bit.ly/2lTu1WN>
- Cummins, R. (1998). The second approximation to an international standard for life satisfaction. *Social Indicators Research*, 43, 307-334.

- Decreto 1295 de 2010. (20 de abril de 2010). *Por el cual se reglamenta la Ley 1188 de abril 25 de 2008 y deroga el Decreto 2566 de 2003, que regulaba el proceso de Registro calificado de Programas Académicos*. Diario oficial, núm 41405. Ministerio del Trabajo y Seguridad Social.
- Decreto 80 de 1980 (22 de enero de 1980). *Por el cual se organiza la educación post-secundaria*. Diario oficial, núm. 35465. Ministerio de Educación Nacional
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística (2018). *Boletín Técnico - Gran Encuesta Integrada de Hogares*. Bogotá.
- Observatorio de E-commerce. (2019). *Informe sobre uso y preferencia digital 2018*. Recuperado de <https://bit.ly/2BXpLbR>
- Forment. E. (1994). La filosofía del bien común. *Anuario filosófico*, 27, 797-815.
- García, M.A. (2002). *El bienestar subjetivo*. *Escritos de Psicología*, (6), 18 -39.
- Gardner, H. (2000). *La educación de la mente y el conocimiento de las disciplinas*. Barcelona: Editorial Paidós.
- Goleman, D. (2012). *El cerebro y la inteligencia emocional: nuevos descubrimientos*. Barcelona: Ediciones B, S. A.
- González, L. J. (1993). *Acompañamiento espiritual*. Recuperado de <https://bit.ly/2kuayLZ>
- González, L. J.; Marquínez, G. (1999). *Valores éticos para la convivencia*. Santa Fé de Bogotá: Editorial Códice.
- Heimerl, F.; Lohmann, S.; Lange, S.; Ertl, T. (2014) *Word Cloud Explorer: Text Analytics Based on Word Clouds*. Ponencia presentada en la *7th Hawaii International Conference on System Science*.
- Ibrahim, B.; Mishra, N. (2016). College Radio as a Mechanism for Participatory Learning: Exploring the Scope for Online Radio Based Learning among Undergraduates. *Higher Learning Research Communications*, 6(1), 21-34.

- Jackman, W.; Roberts, P. (2014). Students' perspectives on YouTube video usage as an E-Resource in the University classroom. *Journal of Educational Technology Systems* 42(3), 273-296.
- Kaplún, M. (1985). *El comunicador popular*. Quito: CIESPAL.
- Ley 30 de 1992. (28 de diciembre de 1992). *Por la cual se organiza el servicio público de la Educación Superior*. Diario oficial, núm. 40700. Ministerio de Educación Nacional.
- Martínez, M. (2015). *Ciencia y arte en la metodología cualitativa*. Recuperado de <https://bit.ly/2lwdwA0>
- Ministerio de Educación Nacional. (2013). *Lineamientos para solicitud, otorgamiento y renovación de registro calificado. Programas de pregrado y posgrado*. Bogotá: MEN.
- Ministerio de Educación Nacional. (2015). *La educación superior en cifras*. Recuperado de <https://bit.ly/2ktnCRX>
- Ministerio de Educación Nacional. (2016). *Lineamientos de Política de Bienestar para las Instituciones de Educación superior*. Bogotá: MEN.
- Ministerio de Educación Nacional. (2017). *Sistema Nacional de Información de Educación Superior*. Recuperado de <https://bit.ly/2HwYHqV>
- Ministerio de Educación Nacional (2018). *SPADIES 3.0*. Recuperado de <https://bit.ly/2m0vquW>
- Ministerio de Educación Nacional (2018). *Enfoque e identidades de género para los lineamientos política de educación superior inclusiva*. Bogotá: MEN.
- Ministerio de Tecnologías de la Información y las Comunicaciones de Colombia. (2018). *Cundinamarca, el departamento más conectado de Colombia*. Recuperado de <https://bit.ly/2lYlp1k>
- Nussbaum, M. (2012). *Crear capacidades. Propuesta para el desarrollo humano*. España: Paidós.

- Palermo, A. (2006). El acceso de las mujeres a la educación universitaria. *Revista Argentina de Sociología*, 4(7), 11-46.
- Rienties, B.; Alden, B. (2014). *Measuring and Understanding Learner Emotions: Evidence and Prospects. Learning Analytics Review 1*. Recuperado de <https://bit.ly/1H4inGZ>
- Rincón, W. A. (2014). Preguntas abiertas en encuestas ¿Cómo realizar su análisis? *Revista Comunicaciones en Estadística*, 7(2),139-156.
- Urquijo, M. (2014) La valoración moral de la pobreza desde la ética de la liberación y el enfoque de las capacidades: la controversia Dussel-Sen. En J. Gandarilla y J. Zúñiga (eds.) *La Filosofía de la liberación, hoy. Sus alcances en la ética y la política, tomos I-II*. México, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Vásquez, C.; Hervás, G. (eds.) (2008). *Psicología Positiva aplicada*. Bilbao: Descleé de Brouwer.



ean® Ediciones

Lo que piensan los estudiantes virtuales en Colombia sobre el bienestar Universitario

En 2017 un grupo de investigadores se dio a la tarea de iniciar un proceso de consulta a los estudiantes de educación superior de la metodología virtual y a distancia en Colombia, con el fin de conocer su percepción sobre los servicios de bienestar que ofrecen las instituciones de educación superior (IES). De igual manera se indagó por sus expectativas, necesidades e intereses al respecto, con el fin de encontrar un camino cierto para establecer, desde las IES, algunos lineamientos para el diseño pertinente de programas, servicios y actividades de bienestar para los estudiantes de estas metodologías.

La fase de fundamentación teórica de este proyecto se consignó en el libro 'Referentes para una mirada actualizada del bienestar universitario en el contexto de la educación a distancia y virtual' y ahora en 'Lo que piensan los estudiantes virtuales en Colombia sobre el bienestar universitario' se plasman los resultados de este trabajo, a través de once ejes temáticos y un análisis detallado de la información recaudada.

